



COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCION DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS
INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS

CAMPUS PUEBLA

POSTGRADO EN ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO AGRÍCOLA REGIONAL

**PARTICIPACIÓN DE MUJERES INDÍGENAS CH'OLES, EN LAS
ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN DE GRUPOS DOMÉSTICOS
EN CHULÚM JUÁREZ, TILA, CHIAPAS**

DELFINO VÁZQUEZ PÉREZ

T E S I S

PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL

PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO EN CIENCIAS

Puebla, Pue.,

2014



COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS
CAMPECHE-CÓRDOBA-MONTECILLO-PUEBLA-SAN LUIS POTOSÍ-TABASCO-VERACRUZ

SUBDIRECCIÓN DE EDUCACIÓN
CAMPUS PUEBLA

CAMPUE- 43-2-03

CARTA DE CONSENTIMIENTO DE USO DE LOS DERECHOS DE AUTOR Y DE LAS REGALÍAS COMERCIALES DE PRODUCTOS DE INVESTIGACIÓN

En adición al beneficio ético, moral y académico que he obtenido durante mis estudios en el Colegio de Postgraduados, el que suscribe **Delfino Vázquez Pérez**, alumno de esta Institución, estoy de acuerdo en ser partícipe de las regalías económicas y/o académicas, de procedencia nacional e internacional, que se deriven del trabajo de investigación que realicé en esta Institución, bajo la dirección de la Profesora **Dra. Guadalupe Beatriz Martínez Corona**, Profesora Consejera de mi tesis: **Participación de mujeres indígenas ch'oles, en las estrategias de reproducción de grupos domésticos en Chulúm Juárez, Tila, Chipas** y de los productos de dicha investigación al Colegio de Postgraduados. Las patentes y secretos industriales que se puedan derivar serán registrados a nombre del Colegio de Postgraduados y las regalías económicas que se deriven serán distribuidas entre la Institución, el Consejero o Director de Tesis y que suscribe, de acuerdo a las negociaciones entre las tres partes, por ello me comprometo a no realizar ninguna acción que dañe el proceso de explotación comercial de dichos productos a favor de esta Institución.

Puebla, Puebla, 17 de noviembre del 2014.

Delfino Vázquez Pérez,

Vo. Bo.

Dra. Guadalupe Beatriz Martínez Corona
Profesor Consejero o Director de Tesis

La presente tesis, titulada: **Participación de mujeres indígenas ch'oles, en las estrategias de reproducción de grupos domésticos en Chulúm Juárez, Tila, Chipas**, realizada por el alumno: **Delfino Vázquez Pérez**, bajo la dirección del consejo particular indicado, ha sido aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS

PROGRAMA EN ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO AGRÍCOLA REGIONAL

CONSEJO PARTICULAR

CONSEJERA:



DRA. GUADALUPE BEATRIZ MARTÍNEZ CORONA

ASESOR:



DR. JOSÉ ARTURO MÉNDEZ ESPINOZA

ASESOR:



DR. ENGELBERTO SANDOVAL CASTRO

ASESOR:



DR. JOSÉ ÁLVARO HERNÁNDEZ FLORES

Puebla, Puebla, Diciembre, 2014.

PARTICIPACIÓN DE MUJERES INDÍGENAS CH'OLES, EN ESTRATEGIAS DE
REPRODUCCIÓN DE GRUPOS DOMÉSTICOS EN CHULÚM JUÁREZ, TILA,
CHIAPAS

Delfino Vázquez Pérez, M.C.
Colegio de Postgraduados, 2014

La presente investigación identifica y analiza la participación y valoración del aporte de mujeres ch'oles de Chulúm Juárez, Tila, Chiapas, en las estrategias de reproducción: productivas, reproductivas y comunitarias de sus grupos domésticos. Se indagaron las condiciones de vida y trabajo por género. El conocimiento tradicional diferenciado entre hombres y mujeres sobre plantas medicinales. Así como, la posición de las mujeres en la toma de decisiones y la valoración social de su participación en las estrategias de reproducción. El estudio se realizó con enfoque cualitativo. Se realizaron entrevistas en profundidad, talleres de diagnóstico participativo, observación participante, recorridos de campo y entrevistas a informantes clave. Se encontró que las mujeres integrantes de grupos domésticos de Chulúm Juárez, participan en las estrategias de reproducción con trabajo productivo reproductivo y comunitario de forma diferencial a los varones. Se observaron jornadas de trabajo mayores que los varones y mayor vulnerabilidad en cuanto al acceso a alimentos, salud y educación. Las mujeres identifican mayor número de plantas medicinales que los varones, así como diferentes formas de uso y aplicaciones. Su posición en cuanto al acceso y control de los recursos naturales, económicos y en la toma de decisiones en los grupos domésticos y en la comunidad, es de subordinación y exclusión. Esto está asociado a la escasa valoración de su aporte en las estrategias de reproducción y a construcciones sociales de la localidad, que las ubican en posición de desventaja.

Palabras clave: género, trabajo comunitario, reproductivo y productivo, posición social.

INDIGENOUS CH'OLES WOMEN PARTICIPATION IN REPRODUCTIVE STRATEGIES IN THEIR DOMESTIC GROUP ON CHULÚM JUÁREZ, TILA, CHIAPAS

Delfino Vázquez Pérez, M.C.

Colegio de Postgraduados, 2014

This research identifies and analyzes the participation and appreciation of the contribution of Ch'ol women in Chulúm Juárez, Tila, Chiapas in, reproduction strategies: productive, reproductive and community, in their domestic groups. Labor and living conditions were investigated by gender. The differential traditional knowledge of medicinal plants between men and women. As the position of women in decision-making and the social value of their participation in reproductive strategies. The study was conducted using a qualitative approach. Interviews, participatory assessment workshops, participant observation, field observations and key informant interviews were conducted. We found that women members of domestic groups Chulúm Juárez involved in reproduction strategies with community reproductive and productive work differentially to males. Working days were observed higher than males and most vulnerable in terms of access to food, health and education. Women identify more medicinal plants than men, and different forms of use and applications. Their position in access and control of natural, economic and decision-making in domestic groups and community resources, subordination and exclusion. This is associated with the lack of appreciation of their contribution to reproductive strategies and social constructions of the town, that place them at a disadvantage.

Keywords: gender, community, productive and reproductive work, social position.

AGRADECIMIENTOS

A las y los mexicanos que pagan impuestos, que a través del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) financió mis estudios e investigación, y al Colegio de Posgraduados por la confianza y el apoyo brindado en mi formación académica.

A la doctora Beatriz Martínez Corona, por su experiencia, paciencia y dedicación brindada durante la realización del presente trabajo.

A los doctores José Arturo Méndez, José Álvaro Hernández y Engelberto Sandoval, por las asesorías, sugerencias y revisión del contenido de la tesis.

A las mujeres y a los hombres ch'oles de la localidad de Chulúm Juárez, autoridades locales, que formaron parte de la investigación como informantes, por el tiempo, entusiasmo y dedicación demostrada al trabajo de investigación, con lo que fue posible su realización.

A mis compañeros y compañeras estudiantes de maestría y doctorado en el Colegio de Posgraduados, por los conocimientos y experiencias que compartieron conmigo.

DEDICATORIA

A mi esposa y compañera de vida, Elvia Bautista Bautista, por su consejo, apoyo y motivación día a día en la realización y culminación de mi tesis de investigación.

A mi hijo José de Jesús Vázquez Bautista, desde el momento en que supe que venía en camino, llenó mi vida de júbilo, ahora que lo veo crecer, me siento pleno y feliz.

A mis padres, que en todas mis travesías han apoyado incondicionalmente, los consejos y el amor que me brindan cotidianamente, me han llenado de fuerza y energía para culminar el presente trabajo.

A todos mis hermanos, hermanas, cuñados, cuñadas, sobrinos, sobrinas y suegra, con ellos he aprendido a perseverar y a vivir con entusiasmo.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN -----	1
II. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN -----	3
2.1 Antecedentes del problema -----	3
2.2 Justificación -----	4
2.3 Preguntas de investigación-----	6
2.3.1 Pregunta general -----	6
2.3.2 Preguntas específicas -----	6
2.4 Objetivo general -----	6
2.4.1 Objetivos específicos -----	7
2.5 Hipótesis general -----	7
2.5.1 Hipótesis particulares-----	7
III. METODOLOGÍA -----	8
3.1 Métodos y técnicas -----	8
IV. MARCO TEÓRICO -----	11
4.1 Grupo doméstico y estrategias de reproducción -----	11
4.1.1 Grupo o unidad doméstica campesina y familia-----	11
2.1.2 Estrategias de producción y reproducción campesina -----	14
4.2 Género y desarrollo -----	16
4.2.1 Género, herramientas teóricas en el análisis de las relaciones sociales entre hombres y mujeres -----	16
4.3 Sistemas de género -----	21
4.4 Género, etnia, clase y parentesco como factores de desigualdad-----	23
4.5 Condición y posición -----	25
4.6 Patrón de residencia -----	26
4.7 Mujeres indígenas de México -----	29
4.8 Condición de género. Mujeres ch'oles -----	32
4.9 La familia o grupo doméstico en el trabajo productivo y reproductivo -----	33
4.10 Los huertos de traspatio-----	34

4.11 Conocimiento tradicional y su importancia -----	34
4.12 La roza, tumba y quema (RTQ) como sistema de producción agrícola tradicional -----	35
V. CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN -----	37
5.1 Características socioeconómicas de la zona de estudio -----	37
5.2 Características del grupo étnico al que pertenece la comunidad de Chulúm Juárez -----	37
5.3 Cosmovisión de los ch'oles -----	38
5.4 Fiestas tradicionales -----	40
5.5 Actividades productivas y económicas -----	41
5.6 Características demográficas del municipio de Tila -----	42
5.7 Características demográficas de Chulúm Juárez, Tila, Chiapas -----	43
5.8 Actividades económicas y de generación de ingresos -----	45
5.9 Sistema de producción agrícola tradicional RTQ en Chulúm Juárez, Tila, Chiapas -----	45
5.10 El cultivo de café en la comunidad de estudio -----	47
5.11 Organización política y social -----	47
VI. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS -----	49
6.1 Participación y valoración del trabajo productivo, reproductivo y comunitario -----	49
6.1.1 Prácticas productivas de los grupos domésticos -----	49
6.1.2 Tenencia de la tierra -----	50
6.1.3 Recursos naturales -----	52
6.1.4 Sistema agrícola tradicional, roza, tumba y quema -----	55
6.1.5 Proceso de producción agrícola tradicional -----	56
6.1.6 Fuerza de trabajo e instrumentos empleados en la agricultura tradicional RTQ -----	62
6.1.7 Superficie de cultivo y manejo de plagas -----	63
6.1.8 Cultivo del café y proceso de producción -----	67
6.2 Trabajo reproductivo de las mujeres ch'oles, participación y valoración -----	69
6.3 Trabajo comunitario de las mujeres ch'oles, participación y valoración -----	78
6.3.1 Servicios Comunitarios -----	84
6.4 Condición y posición de las mujeres ch'oles en las estrategias: productivas, reproductivas y comunitarias -----	87
6.4.1 Condición y posición de las mujeres ch'oles en el trabajo productivo -----	88

6.4.2 Condición y posición de las mujeres en los trabajos reproductivos -----	95
6.4.3 Condición y posición de las mujeres en los trabajos comunitarios -----	103
6.4.4 Salud, educación y vivienda en Chulúm Juárez -----	106
6.5 Conocimiento diferencial de hombres y mujeres de plantas medicinales en la atención primaria de la salud, en Chulúm Juárez, Tila, Chiapas -----	110
6.5.1 Principales enfermedades de la localidad y curación -----	118
VII. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS-----	125
7.1 Conclusiones -----	125
7.2 Propuestas -----	129
VIII.BIBLIOGRAFÍA-----	132
IX ANEXOS -----	143
9.1 Anexos I: Operacionalización de hipótesis -----	143
9.2 Anexos II: Guías de entrevista -----	146
9.3 Anexos III: Taller participativo con mujeres de Chulúm Juárez, Tila, Chiapas-----	155
9.4 Anexo IV: Datos de las personas que participaron en las entrevistas, talleres del diagnóstico participante y recorridos de campo para la colecta de plantas medicinales-----	157

ÍNDICE DE FIGURAS, CUADROS Y MAPA

Figura 1. Características del GD-----	13
Figura 2. Recursos de la comunidad -----	54
Figura 3. Selva o montaña de la localidad -----	55
Figura 4. Ciclo del cultivo agrícola tradicional en Chulúm Juárez, Tila-----	57
Figura 5. Vista de terrenos destinados a la producción agrícola -----	58
Figura 6. Calendario estacional -----	59
Figura 7. Siembra de frijol -----	60
Figura 8. Acarreo de mazorca -----	61
Figura 9. Siembra de milpa tradicional en Chulúm Juárez -----	63
Figura 10. Acarreo de leña por mujeres -----	71
Figura 11. Reloj de rutina diaria -----	74
Figura 12. Reloj de rutina diaria -----	75
Figura 13. Rezos en el manantial -----	80
Figura 14. Preparación de tamales -----	82
Figura 15. Limpiezas de calle -----	84
Figura 16. Curación tradicional sobre espanto -----	121
Cuadro 1. Datos demográficos del Municipio de Tila-----	43
Cuadro 2. Datos demográficos de Chulúm Juárez, Tila-----	43
Cuadro 3. Información sobre los GD de Chulúm Juárez-----	44
Cuadro 4. Análisis de beneficios sobre la producción de las actividades productivas, en Chulúm Juárez-----	94
Cuadro 5. Plantas medicinales: nombre en ch'ol, científico, común y familia-----	113
Cuadro 6. Padecimiento, parte de la planta usada y vía de administración-----	115
Cuadro 7. Manejo, hábito, hábitat -----	116
Mapa 1. Ubicación de Tila, Chiapas -----	42

ÍNDICE DE SIGLAS

CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CDI	Comisión Nacional Para el Desarrollo de los Pueblos indígenas
COBACH	Colegio de Bachilleres del Estado del Chiapas
CP	Colegio de Postgraduados
CONACYT	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
EDAR	Programa de Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional
FAO	Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
GD	Grupo Doméstico
IMSS	Instituto Mexicano del Seguro Social
INEGI	Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática
INMUJERES	Instituto Nacional de las Mujeres
OPORTUNIDADES	Programa de Desarrollo Humano
PEA	Población Económicamente Activa
PROCAMPO	Programa de Apoyos Directos al Campo
RTQ	Roza, Tumba y Quema
UDC	Unidad Doméstica Campesina

I. INTRODUCCIÓN

El aporte de las mujeres ch'oles en el trabajo productivo, reproductivos y comunitario para garantizar la reproducción de sus grupos domésticos ha sido poco estudiado en el municipio de Tila, Chis., y en particular en la comunidad de Chulúm, Juárez. Las mujeres rurales desempeñan funciones variadas y decisivas en la producción agrícola como trabajadoras familiares no retribuidas. Estimaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), dos terceras partes de la mano de obra femenina de los países en desarrollo está dedicada a actividades agrícolas (Sandys, 2008). Viven en condiciones precarias, y tienen menos posibilidad de tener acceso a servicios financieros y tecnologías, y a su vez reciben menos formación.

Las funciones y la condición y posición social de las mujeres en la agricultura y las áreas rurales varían considerablemente en función de la región, la edad, la etnia y la clase social, y están cambiando rápidamente en algunas partes del mundo FAO (2011). No se identificaron estudios en el municipio de Tila, Chiapas al respecto, por lo cual el interés se centró en generar conocimiento relacionado con la participación de las mujeres indígenas de Chulúm Juárez, Tila, Chiapas.

La presente investigación buscó identificar las características de la participación de las mujeres indígenas ch'oles en las actividades productivas, reproductivas, comunitarias, así como la condición y posición que guardan en las diferentes actividades que realizan para la reproducción de sus grupos domésticos. Se indagó también los saberes diferenciales en el cuidado primario de la salud con el uso de plantas medicinales.

En la estructura del documento se incluye en la primera parte, los antecedentes del problema de investigación, su importancia y el objetivo de la misma, el cual consistió en conocer las características de la participación de las mujeres en las estrategias de reproducción de los grupos domésticos de las que son integrantes.

En el marco teórico se analizan los conceptos de estrategia de reproducción, grupo doméstico, género y desarrollo, la participación de las mujeres en las actividades productivas, la importancia de los huertos de traspatio y del conocimiento tradicional, entre otros; en el

marco referencial se describe el contexto de la comunidad y algunas características de los sistemas de producción, derivadas de la observación y de las entrevistas realizadas.

Finalmente, se presentan los resultados de la investigación, las conclusiones y propuestas para favorecer procesos locales de desarrollo que favorezcan mayor equidad en las relaciones de género y la condición y posición de las mujeres.

II. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

2.1 Antecedentes del Problema

El trabajo de las mujeres en las actividades productivas, reproductivas y comunitarias, entre otras actividades, es esencial para la reproducción de sus grupos domésticos (GD), dicha contribución en muchos casos no es valorada ni reconocida. Del Pilar (2010) comenta que al tener en cuenta o intentar cuantificar la importancia del aporte de las mujeres rurales a la agricultura familiar, su trabajo productivo está fuertemente subregistrado en los censos y estadísticas laborales del sector agrícola, así como subvalorada su contribución a la seguridad alimentaria. De esa manera, su trabajo resulta invisibilizado, y no aparecen sus contribuciones de forma significativa dentro de la población económicamente activa (PEA).

De acuerdo a numerosos estudios de caso, se ha observado que las mujeres rurales desarrollan jornadas diarias que se extienden entre 10 y 16 horas, en detrimento de su salud física y mental, dándose la continua superposición de tareas entre lo doméstico, reproductivo y lo productivo (Ballara y Minoska, 2010). Pese a lo anterior existe una falta de reconocimiento a su labor, al tiempo que se ven sometidas a situaciones de exclusión en la toma de decisiones, y en los mercados de trabajo enfrentan situaciones de segregación y discriminación, donde ganan menores salarios que los hombres que ocupan puestos similares. Esta condición de exclusión y la falta de oportunidades para las mujeres del medio rural, limitan el desarrollo agropecuario y rural con características de igualdad social y sostenibilidad.

De acuerdo con Trueba (2000), las mujeres rurales, y en particular las mujeres indígenas del país, en su vida diaria, ya sea por la falta de servicios o por las prolongadas jornadas que desempeñan para hacer posible la reproducción de sus GD, ven afectada su salud, con frecuencia padecen enfermedades como artritis, bronquitis, alergias, mal nutrición y presión alta, entre otros males. Sin embargo, ni sus problemas, ni la necesidad de generación de ingresos por enfrentar condiciones de pobreza, les impide continuar garantizando la reproducción social y cultural de sus grupos domésticos.

El presente proyecto se realizó en Chulúm Juárez, Tila, Chiapas, localidad ubicada en el norte del estado. Esta comunidad cuenta aproximadamente con 2,137 habitantes; 1,040 hombres y 1,097 mujeres (INEGI, 2010). Prácticamente todos son hablantes de la lengua indígena “ch’ol”, y tienen como segunda lengua al castellano, la mayoría de las mujeres no dominan la segunda lengua. La comunidad cuenta con dos escuelas primarias bilingües, una escuela telesecundaria y un bachillerato, “Colegio de Bachilleres del Estado del Chiapas” (COBACH). Sus calles no están pavimentadas, el alumbrado público está instalado con un 30%, el 50% de los GD no cuentan con drenaje. En la mayoría de las casas, las paredes son de tablas y los techos de lámina galvanizada. La principal actividad de la comunidad es la agricultura, donde destaca el cultivo de maíz, frijol, café, calabazas, yuca, camote, chayote, plátano, entre otros.

El clima de la región es cálido húmedo, los terrenos son principalmente accidentados y lomeríos. La presente investigación se centró en conocer las características de la participación de las mujeres ch'oles de Chulúm Juárez, en las estrategias de reproducción referidas a sus actividades productivas, reproductivas y comunitarias. También se identificaron los recursos con los que cuenta la comunidad y su distribución.

2.2 Justificación

La participación de las mujeres en las actividades reproductivas, reproductivas y comunitarias es fundamental en los contextos rurales por su aportación a la generación de alimentos para los GD y para la sociedad en general. Las mujeres no sólo producen alimentos para el autoconsumo, sino que son capaces de producir alimentos que generan ingresos que sustentan la reproducción familiar, por lo tanto, son corresponsables del desarrollo. Como señala Ballara (2010), en el caso de las mujeres de Oaxaca, se observa cómo éstas realizan diferentes tipos de actividades que van desde el cuidado de los integrantes del grupo doméstico, la preparación de alimentos, el trabajo comunitario, y desde luego, la participación permanente en la producción de alimentos y productos artesanales entre otros, además de participar en la agricultura desempeñándose directamente en el campo.

Las mujeres rurales realizan en un día de trabajo diferentes actividades, al mismo tiempo realizan o combinan diferentes labores productivas, reproductivas y comunitarias en su vida

cotidiana. La FAO (2004) indica que son ellas quienes en muchas ocasiones se encargan de comprar los insumos, cuidar los huertos familiares y la ganadería menor, al tiempo que participan en la comercialización de los productos. Según Ballara (2010:6) “existe consenso mundial en que las agricultoras producen entre el 60% y el 80% de los alimentos que se consumen en los países en desarrollo. Este porcentaje puede ser mayor en las zonas rurales más desfavorecidas. En América Latina y el Caribe (ALC), las mujeres rurales producen cerca de la mitad (45%) de los alimentos consumidos en el hogar”.

Por su parte, Ávila (2011:5) menciona que “además de participar en la producción de la parcela y el traspatio, de recolectar alimentos en las áreas comunes de los pueblos y de aportar recursos monetarios destinados a la comida, las mujeres rurales son las principales responsables de elaborar alimentos y de servir la mesa para que la familia los consuma”. De esta manera, las mujeres están involucradas en diferentes actividades, productivas, reproductivas, comunitarias y en los huertos de traspatio, en este último, su participación es esencial como en el resto de las actividades. Al respecto la FAO (2005:7) menciona que, “el sistema de producción en huertos de traspatio contribuye de manera importante para la dieta familiar, el huerto es un lugar donde la familia cultiva hortalizas, verduras, frutas, plantas medicinales, hierbas comestibles, frutales y la cría de aves de corral. Este sistema puede proveer todos o parte de los alimentos que diariamente necesita la familia y otros recursos alimenticios complementarios que están dirigidos para comercializar”.

Sin embargo, esta participación es poco reconocida. La falta de reconocimiento proviene de los sistemas de género prevalecientes, los cuales ubican generalmente a las mujeres en una posición de desventaja y en condiciones diferenciales con respecto a los varones en cuanto al acceso a recursos. Ello afecta su condición y posición, conceptos aportados por De León(1999), para quien la diferencia en la condición es relativa al estado material, y la posición, a la ubicación social y económica entre los géneros. La presente investigación recupera información de la participación de las mujeres indígenas ch'oles de Chulúm Juárez, Tila, Chis., en el trabajo que desempeñan en los ámbitos productivos, reproductivos y comunitarios, y con ello su contribución a las estrategias de reproducción de los grupos domésticos pertenecientes a esta etnia, que ha sido poco estudiada o investigada hasta el momento. Se analiza de esta manera, su condición y posición, por lo cual se considera que

este trabajo puede constituir un aporte al conocimiento de suma importancia para la identificación de alternativas para la construcción de la igualdad entre los géneros.

2.3 Preguntas de Investigación

Para este estudio se planteó una pregunta de carácter general y cuatro específicas, las cuales se mencionan a continuación.

2.3.1 Pregunta General

¿Cuál es la participación de las mujeres ch'oles de Chulúm Juárez, Tila, Chiapas, en las estrategias de reproducción: productivas, reproductivas y comunitarias de sus grupos domésticos, la valoración de su aporte, el acceso a la toma de decisiones y, los efectos en su condición y posición?

2.3.2 Preguntas Específicas

1. ¿Cuál es la participación de las mujeres ch'oles en las estrategias de reproducción: productivas, reproductivas y comunitarias de sus grupos domésticos y, la valoración de su aporte?
2. ¿Cuáles es la condición y posición de las mujeres en el trabajo en las estrategias de reproducción: productivas, reproductivas y comunitarias y, su relación con el acceso a la toma de decisiones y el control de los recursos del grupo doméstico?
3. ¿Cuál es el conocimiento diferencial de hombres y mujeres en los grupos domésticos sobre el uso y manejo de plantas medicinales en la atención primaria de la salud que forman parte de las estrategias de reproducción?
4. ¿Qué propuestas pueden ser de utilidad para mejorar las condiciones de vida de los y las integrantes de los grupos domésticos y la condición y posición social de las mujeres, a partir de los resultados encontrados.

2.4 Objetivo General

Identificar la participación de las mujeres ch'oles de Chulúm Juárez, Tila, Chiapas, en las estrategias de reproducción, productivas, reproductivas y comunitarias de sus grupos domésticos, su valoración y efectos en su condición y posición y en el acceso a la toma de decisiones.

2.4.1 Objetivos Específicos

1. Conocer la participación de hombres y mujeres ch'oles en las estrategias de reproducción: productivas, reproductivas y comunitarias y, la valoración del trabajo que desarrollan las mujeres.
2. Identificar la condición y posición de las mujeres ch'oles de Chulúm Juárez, Tila, Chiapas, en el trabajo productivo, reproductivo y comunitario, y en el acceso a la toma de decisiones y el control de los recursos del grupo doméstico.
3. Identificar los conocimientos diferenciados de hombres y mujeres sobre plantas medicinales que forman parte de las estrategias de reproducción de los grupos domésticos de Chulúm Juárez, Tila, Chiapas.
4. Identificar propuestas para impulsar mejoras en la condición y posición social de las mujeres indígenas ch'oles y en las condiciones de vida de los y las integrantes de los grupos domésticos a partir de los resultados encontrados.

2.5 Hipótesis General

La participación de las mujeres de Chulúm Juárez, Tila, Chis, en las estrategias de reproducción: productivas, reproductivas y comunitarias de sus grupos domésticos y su valoración, están mediadas por las construcciones tradicionales de género y afectan su condición y posición y con ello al acceso a la toma de decisiones.

2.5.1 Hipótesis Particulares

1. La participación y valoración del trabajo que desarrollan hombres y mujeres en las estrategias de reproducción: productivas, reproductivas y comunitarias de sus grupos domésticos es diferencial y se asocia a las asignaciones tradicionales de género locales.
2. La posición y condición de las mujeres en el trabajo: productivo, reproductivo y comunitario, el acceso a la toma de decisiones, el control sobre los recursos en los grupos domésticos y en la comunidad, son de subordinación y desventaja, y están regidas por las construcciones tradicionales de género.
3. Existe conocimiento diferencial por género sobre el uso y manejo de las plantas medicinales en los grupos domésticos de la comunidad de Chulúm Juárez, Tila, Chiapas.

III. METODOLOGÍA

3.1 Métodos y Técnicas

En este apartado se presentan los métodos y las técnicas que se emplearon en el proceso de investigación y en la recolección de información de campo. El presente estudio se llevó a cabo desde un enfoque cualitativo que permitiera entender la situación real del fenómeno, desde la perspectiva de los sujetos involucrados, conocer el cómo y el porqué de su origen. “La investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones” (Martínez: 2006:128).

La investigación cualitativa generalmente trabaja con registros narrativos de los fenómenos que son estudiados mediante técnicas como: la observación participante, entrevistas ya sean, estructurada, no estructurada, semiestructurada o en profundidad, entre otras. La observación participante es el proceso que faculta a los investigadores a aprender acerca de las actividades de las personas en estudio en el escenario natural a través de la observación y participando en sus actividades (Kawulich, 2005:132). La entrevista en profundidad se basa en el seguimiento de un guion de entrevista, en él se plasman todos los temas que se desean abordar a lo largo de los encuentros, el guion se estructura con base en las hipótesis y los objetivos de la investigación, en él se incluye información sobre el propósito de la entrevista, cómo estará estructurada y qué se desea obtener (Robles, 2011).

Asimismo, otros de los aspectos esenciales de esta forma de hacer investigación es la metodología a seguir. Mayan (2001) menciona algunos de los principales métodos usados en la indagación cualitativa que son: la hermenéutica, fenomenología, la etnografía, entre otros. En este trabajo se empleó el método etnográfico, puesto que la investigación se realizó en una comunidad indígena hablante de la lengua ch'ol. Se señala que el autor del estudio es originario de la zona y hablante de esta lengua. Martínez (2006) indica que el método etnográfico resulta de gran utilidad cuando se trata de estudiar un grupo social atendiendo a factores étnicos, raciales, de género, edad, entre otros. De acuerdo con Rojas (2007:92), “los métodos y las técnicas son las herramientas metodológicas de la investigación, que permiten instrumentar los distintos procesos específicos de ésta, dirigiendo las actividades mentales y prácticas hacia la consecución de los objetivos planteados”.

Entre las principales técnicas que se utilizan para el levantamiento de información en un estudio cualitativo destacan: la observación, la investigación participativa y la entrevista. De tal forma, en el presente estudio, las técnicas que se siguieron en la recolección de datos fueron: entrevistas semiestructuradas y en profundidad, talleres participativos, observación participante y otras fuentes de información para la construcción teórica, como libros y revistas científicas. El uso de técnicas de investigación cualitativa resulta de suma utilidad en el análisis, interpretación y comprensión de las estrategias de reproducción social, ya que a partir de ellas se puede dar cuenta de la relación existente entre las condiciones de vida de un grupo social y los significados subjetivos que sus integrantes otorgan a las mismas (Hernández *et al.*, 2014).

Para esta investigación se entrevistó a hombres y mujeres, integrantes de grupos domésticos con diferentes características y grupos de edad, así como a informantes clave. Las entrevistas se realizaron en ch'ol, lengua predominante entre las y los habitantes de la comunidad, posteriormente se transcribieron y tradujeron al castellano. Se entrevistaron nueve mujeres, siete hombres, un ex comisariado ejidal y el actual, junto con su secretario; tres directores de escuela: uno de primaria, secundaria y preparatoria; una representante del IMSS (médica) y a cinco representantes de las cinco religiones establecidas en la localidad: Católica, Séptimo Día, Iglesia de Dios, Presbiteriana y Presbiteriana Nacional.

Se diseñaron y desarrollaron dos talleres de diagnóstico participativo. Uno para mujeres, en el que participaron nueve miembros de la comunidad, y otro para hombres donde participaron

siete integrantes. Se abordaron cinco temas en cada uno de los talleres: 1) el mapeo de la comunidad; 2) análisis de los recursos de la comunidad; 3) el calendario estacional; 4) reloj de rutina diaria, y 5) análisis de beneficios. De acuerdo a Wilde (2001), estas herramientas están orientadas a apoyar procesos de diagnóstico o planeación participativa de las actividades de desarrollo en las comunidades locales. Se realizaron visitas de observación participante y recorridos de campo durante las actividades productivas, reproductivas y comunitarias de los grupos domésticos.

El número de entrevistados y entrevistadas se definió por criterios de saturación teórica, Martínez (2012:617) entendida ésta como “el punto en el cual se ha escuchado ya una cierta diversidad de ideas y con cada entrevista u observación adicional no aparecen ya otros elementos”. Con fines de validación de la información se recurrió, como señala Luengo (2010), a la triangulación, es decir a través de la utilización de diferentes técnicas, se corroboró la información y con ello el fenómeno de estudio desde diferentes perspectivas. El uso de distintas técnicas de recopilación de datos permitió triangular información acerca de los tópicos explorados, con fines de enriquecimiento y validación de la misma.

Respecto a la atención primaria de la salud en relación a los conocimientos tradicionales sobre plantas medicinales de hombres y mujeres. Se realizaron dos recorridos de campo en parcelas, cafetales y montañas, con hombres y mujeres por separado, en los que se obtuvieron colectas. Participaron cinco personas, tres mujeres y dos hombres, de diferentes edades, la edad promedio de las y los participantes, el máximo fue de 60 años y el mínimo fue de 27 años. Después de la colecta se procedió a la identificación de las plantas como, nombre en ch'ol, nombre científico, familia, parte de la planta usada, vía de administración entre otros.

IV. MARCO TEÓRICO

4.1 Grupo Doméstico y Estrategias de Reproducción

En el presente apartado se discute la pertinencia de la utilización del concepto del grupo y/o unidad doméstica campesina y familia, para posteriormente analizar las características de las estrategias de reproducción campesina.

4.1.1 Grupo o Unidad Doméstica Campesina y Familia

Antes de analizar de manera detallada ambos conceptos es importante tener en claro sus diferencias, ya que pese a que algunos autores lo consideran como sinónimos, existen confusiones en torno a su uso. “Está claro que en muchos contextos los términos familia y unidad doméstica se utilizan como equivalentes, pero también se refiere a distintos conjuntos de significados”(Harris, 1986:201).

Si bien la discusión sobre este tema está lejos de encontrar una solución unívoca, siempre queda abierta la posibilidad de establecer una cierta diferenciación analítica de los conceptos de grupo doméstico/familia (Salles, 1998). Bajo esta hipótesis metodológica se evoca a dos objetos de estudio distintos, cada uno de ellos con una connotación temática específica. A continuación describiremos cada uno de ellos con el fin de conocer más a fondo sus características, diferencias y similitudes.

El grupo doméstico es un concepto amplio, es un espacio donde se desarrolla la organización para la producción, pero no sólo eso, sino que además constituye un ámbito en el que se ejercen todo tipo de actividades necesarias para la subsistencia. Salles (1998) indica que la unidad doméstica puede ser vista como grupo organizado, sea en base a relaciones de parentesco, o como un conjunto de individuos que no tienen estos vínculos, pero que comparten una residencia en común y realizan una serie de actividades.

La unidad o grupo doméstico campesino reconoce la importancia de los lazos de parentesco en su constitución y al mismo tiempo resalta que los mencionados lazos no agotan sus límites. Así se deja un espacio para la inclusión de miembros ajenos a la familia, no obstante

involucrados en la organización y ejecución de la producción y de otros tipos de trabajos, realizados por el grupo doméstico. Estrada (1995) explica cómo está estructurado el grupo doméstico y menciona que a pesar del predominio de los grupos domésticos conyugales, o también llamados nucleares, existe otra forma de organización familiar que no es tan escasa: las unidades o grupos domésticos extensos o amplios, estas unidades están formadas por una familia conyugal que constituye el centro, más uno o más parientes que no son los hijos solteros.

Entonces, la unidad o grupo doméstico puede estar conformado de parientes y también pueden estar incluidos miembros ajenos de la familia, Bergesio (s/f) indica que el concepto de grupo domésticos es más amplio que el de familia, ya que se extiende a parientes, vecinos, paisanos, amigos y compadres, por ejemplo; que pueden residir en un mismo lugar o no, es decir, está conformado por una extensa red de relaciones que incluye a miembros intra y extra familiares, en la cual prevalece un sistema de contraprestaciones materiales y simbólicas que permiten en conjunto la reproducción de la vida.

Este último aspecto, es decir, el carácter reproductivo de los grupos domésticos, implica una determinada forma de concebir al mundo, de relacionarse con la naturaleza, y de vincularse hombres y mujeres entre sí, de organizarse social y políticamente y ejercer la vida cotidiana. Queda claro que la estructura del grupo doméstico puede estar integrada por parientes o no, y que en tal espacio se desarrollan diferentes tipos de actividades productivas y reproductivas.

En este sentido, dentro del grupo doméstico se desarrollan diferentes tipos de actividades, una parte de ellas enfocadas al aspecto productivo, donde, por ejemplo, se planea cuándo y dónde sembrar, desde luego también qué producir y en qué cantidad, así como todas las actividades que forman parte del proceso de producción. En la parte reproductiva de igual manera se planean actividades importantes que van desde el cuidado del hogar, la salud y alimentación de la familia y la transmisión de valores hacia sus integrantes. Otra característica del grupo o unidad doméstica, aparte de que está conformado por parientes o no, y que es un espacio en donde se desarrollan actividades productivas y no productivas, consiste en la asignación de responsabilidades entre sus integrantes, los cuales están organizados jerárquicamente, en una estructura de relaciones de poder.

Cragolino(2002) menciona en ese sentido que la unidad doméstica se presenta como una organización social con un propósito específico, el mantenimiento y reproducción de sus integrantes corresidentes; y que si bien estos se relacionan y aglutinan dentro del hogar en función de proyectos como una unidad social, no es un conjunto indiferenciado de individuos. Por el contrario, el grupo doméstico implica una estructura de poder y un sistema de autoridad en el que los distintos miembros ocupan posiciones diferentes y tienen relaciones y responsabilidades diferenciadas.

En el siguiente diagrama se presentan las características del grupo doméstico campesino:

Figura 1.Características del GD



Fuente:Elaboración propia, 2014.

Después de analizar el grupo doméstico se procede a discutir su relación con la definición de familia. La familia está conformada por un conjunto de individuos unidos por lazos de parentesco a partir de la unión conyugal y la procreación. Parra (2005:11) entiende a la familia como “un grupo de personas relacionadas entre sí biológica, legal o emocionalmente (que no necesariamente conviven en el mismo lugar), y comparten una historia común, unas reglas, costumbres y creencias básicas en relación con distintos aspectos de la vida”.

Salles (1998:188) “la familia tiene como referente principal los vínculos de parentesco, que cumplen determinadas funciones y se preservan como una relativa independencia del hecho de estar anclados en un espacio geográfico común”. La familia cumple una función muy importante con sus integrantes, primeramente, comparten el mismo techo, conviven, transmiten conocimientos, valores, creencias y entre otros, también, es la instancia primaria donde se desenvuelven por primera vez los seres humanos desde su nacimiento.

Diferentes disciplinas se han preocupado por analizar y discutir qué es la familia, cada una de ellas desde su propia perspectiva. Para Gazmuri (2006) los distintos aportes disciplinarios por parte de la antropología, demografía, economía, sociología, el derecho, la historia, psicología, y la medicina a los estudios de familia han enriquecido el conocimiento que sobre este objeto social se tiene en la actualidad.

La sociología concibe a la familia como una estructura social. Todos los niveles de organización y funcionamiento de la vida familiar son de interés para el sociólogo; la familia en su relación con: la nación, religión y comunidad. Para la psicología, fundamentalmente, es la instancia de intermediación entre el individuo y la sociedad, y las conceptualizaciones y estudios de la familia como grupo social, no sólo enfatizan en las relaciones individuales que se establecen en el entramado grupal, sino también en la relación individuo-sociedad.

Los conceptos de grupo doméstico y familia tienen cierta similitud, de igual manera tienen ciertas diferencias, en este sentido, para el presente trabajo se optará por el concepto de grupo doméstico, ya que es mucho más amplio que el de familia, abarca la organización en el proceso de producción y reproducción, e incluye aspectos como las relaciones de poder al interior del mismo, entre otros aspectos. En el siguiente apartado se discute el concepto de estrategias de producción y reproducción de los grupos domésticos campesinos.

4.1.2 Estrategias de Producción y Reproducción Campesina

El grupo doméstico campesino desarrolla diferentes estrategias en el proceso de producción y reproducción, dichas estrategias están conformadas por conjuntos de acciones que llevan a cabo los grupos domésticos para garantizar su supervivencia. En el grupo o unidad doméstica campesina existen determinadas formas de organización entre sus integrantes que garantizan

la producción de alimentos, de igual manera, a través del trabajo reproductivo, se producen también diferentes tipos de bienes y se desarrollan servicios que son necesarios para la reproducción del grupo.

El grupo doméstico campesino, para su reproducción, implementa estrategias que aseguran su permanencia. Guerrero (2011:152-153), “se entiende por estrategias, al conjunto de las diversas actividades que llevan a cabo los diferentes miembros de la familia para hacer posible su reproducción cotidiana y generacional, así como lograr su interacción con la estructura social. Actividades a las que se les ha denominado de diferentes maneras como: estrategias de supervivencia, estrategias de sobrevivencia, estrategias de reproducción o estrategias familiares de vida”.

La unidad doméstica campesina desarrolla diferentes tipos de estrategias, que incluyen el despliegue de diversas actividades, en cada actividad el nivel de participación de los integrantes varía de acuerdo al tipo de trabajo y a las asignaciones genéricas o por edad, en la distribución de las actividades reproductivas y productivas. Para Lanza y Rojas (2010:173), los grupos o unidades domésticas campesinas (UDC) “recurren a la realización de diferentes estrategias, para entrar en el proceso de su reproducción socioeconómica dentro del entorno donde se desenvuelven en la ejecución de actividades agrícolas o ganaderas, como también no agrícolas, en la formación de sus ingresos económicos para hacer frente a las necesidades que se generan como unidad de producción”.

Las estrategias de reproducción para Guerrero (2011) son un conjunto de actividades que se desarrollan para hacer posible la reproducción, para De Oliveira (1988) citado por Ramírez y Méndez (2007:34) “se conciben como prácticas sociales realizadas consciente o inconscientemente para mantener o cambiar la posición social de los sujetos que las ejecuten, prácticas que si bien encuentran límites en los condicionantes macrosociales, funcionan igualmente como constituyentes de las estructuras”. Como ya se mencionó, al interior de los grupos domésticos existen relaciones de poder, entre las que destacan las relaciones entre los géneros y entre grupos etarios y de parentesco. En el siguiente apartado se discuten las aportaciones de la perspectiva de género en el desarrollo.

4.2 Género y Desarrollo

En este apartado se presenta el concepto de género, visto como herramienta teórica para el análisis de las relaciones sociales, también se describen las diferencias y aspectos comunes sobre el sistema de género, más adelante se discuten los conceptos de condición y posición y, por último, se presentan los ejes que inciden en las desigualdades, tales como género, etnia, clase y parentesco.

4.2.1 Género, Herramienta Teórica para el Análisis de las Relaciones Sociales entre Hombres y Mujeres

Es necesario, para profundizar en el tema, dejar en claro qué es el género. Regularmente se confunde dicho concepto con la palabra sexo, cuando en realidad son dos cosas distintas, Poats (2000:5) señala que el género no es equiparable al sexo, que es el término que describe las diferencias físicas entre hombres y mujeres, diferencias que son morfológicas, y generalmente no cambiables.

Con el término género estamos hablando de diferencias aprendidas desde la infancia, de nuestros padres y madres, nuestras familias, de los amigos y vecinos de nuestras comunidades, de la escuela y la iglesia, que en su conjunto conforman las principales instancias que definen nuestros comportamientos, experiencias, conocimientos y visiones que nos diferencian como mujeres y hombres.

Así, el sexo, alude a los rasgos fisiológicos y biológicos que se poseen desde el nacimiento; en cambio el género es la construcción social de la diferencia sexual. Para Lamas (2000:2), el género puede entenderse “como el conjunto de ideas, representaciones, prácticas y percepciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre mujeres y hombres, para simbolizar y construir socialmente lo que es propio de los hombres (lo masculino) y propio de las mujeres (lo femenino). La noción de género constituye un factor importante para el análisis de las relaciones sociales, para entender la situación y el contexto en el que se da la convivencia entre hombres y mujeres. Es importante señalar que la realización de un trabajo desde esta perspectiva no quiere decir que se esté estudiando sólo a las mujeres.

Cabral y García (1999:10) afirman que “esta perspectiva es más que agregar a las mujeres a los análisis, es ubicar el análisis dentro de la contextualización de las relaciones entre ambos géneros (hombres y mujeres), pero es también analizar y repensar las relaciones sociales entre las mismas mujeres (por ejemplo, sus competencias y rivalidades, las relaciones de sororidad) y entre los mismos hombres (sus miedos, temores, angustias e inseguridades frente a los cambios que trastocan los modelos sociales estereotipados de ser hombres y relacionarse como tales)”.

En este sentido, impulsar un estudio bajo el enfoque de género nos permite analizar la situación de hombres y mujeres, en un determinado lugar, bajo relaciones de convivencia, donde se presentan problemas como la desigualdad, la distribución de actividades de manera inequitativa, entre otras. Para comprender el porqué de esta situación es importante tomar en cuenta al varón como sujeto de análisis, porque él no es ajeno a la problemática; justamente lo que busca el análisis bajo la perspectiva de género, es analizar las relaciones sociales entre ambos sexos.

“Desde la perspectiva de género, la evidencia histórica y empírica muestra contundentemente la asimetría que siempre ha caracterizado dichas relaciones. Igualmente, nos permite entender que la presencia histórica de la diferencia jerárquica entre hombres y mujeres es la expresión social de la asimetría y desigualdad de los géneros respecto de su ubicación en la estructura posicional de la sociedad, donde la subordinación ha sido la característica relacional del género femenino ante el masculino, lo que significa que afirma la presencia de relaciones de poder” (Cabral y García, 1999:11). El trabajo que se realiza bajo el enfoque de género permite identificar las condiciones de vida entre mujeres y hombres, al tiempo de mostrar la desigualdad en el ejercicio del poder, la subordinación de las mujeres por parte de los hombres, y la división sexual del trabajo entre otros aspectos.

En cuanto a la división sexual del trabajo resulta notorio cómo las distintas sociedades, establecen claramente los espacios donde deben ejercer su trabajo, tanto hombres como mujeres. Sabaté *et al.* (1995:61) señalan, que “el espacio privado es aquel donde se establecen las relaciones familiares y el trabajo reproductivo (no remunerado) y lo utilizan preferentemente las mujeres. Espacio público, por su parte, es donde se desarrolla trabajo

productivo (remunerado), el espacio de poder político y entre otros, y es el espacio utilizado por los hombres”.

Al considerar lo privado como un espacio propio para mujeres y lo público para los hombres, claramente se están sentando las bases para la desigualdad, restringiendo la capacidad de acción y movimiento de las mujeres al ámbito doméstico, donde el trabajo necesario para la reproducción familiar no es ni reconocido ni remunerado. Lo anterior tiene consecuencias importantes, ya que a nivel social se valora únicamente el trabajo que se desarrolla en el espacio público, impidiendo con ello el desarrollo personal, intelectual, económico y social de las mujeres.

En realidad el espacio privado y el público pueden ser ocupados por mujeres y hombres, ya que ambos tienen la capacidad de desempeñar funciones en ambos espacios. El problema es que el ser humano va formando y definiendo sus identidades a lo largo de su vida, a partir de un aprendizaje social en el que se determina las actividades que debe de desarrollar de acuerdo a su género. En ese sentido, se puede afirmar que las asignaciones genéricas son construidas, es decir, que son los procesos de socialización los que asignan la distribución del trabajo productivo y reproductivo de acuerdo al género.

Es importante, sin embargo, señalar que las mujeres no sólo desarrollan trabajos en el espacio privado, sino que también desempeñan actividades importantes en la parte productiva y pública. Sen (2000) señala que algunos estudios han revelado que las mujeres tienen la capacidad de generar ingresos trabajando fuera del hogar. Señala también que este hecho tiende a reforzar la posición social de la mujer en el hogar y en la sociedad, ya que su contribución a la prosperidad de la familia es entonces más visible, al tiempo que se reduce su dependencia económica. No obstante, aquellas mujeres cuyo trabajo productivo y reproductivo no es remunerado, tienen dificultades para el reconocimiento social y económico de su aporte.

Considerar el espacio privado exclusivo para mujeres y el espacio público para hombres es difícil de confirmar ya que hay contradicciones al respecto. Sabaté *et al* (1995), sostienen que en la mayor parte de los países en vías de desarrollo, e incluso en los espacios rurales de países desarrollados, la separación no es tan radical, ya que una proporción muy importante

de las actividades entran en el ámbito de autoconsumo, es decir, hay continuidad entre el trabajo productivo y reproductivo. El concepto es útil pero demasiado confuso y difícil de deslindar en la práctica como para construir una herramienta eficaz de análisis global, y la mayor dificultad aparece al aplicarlo en las mujeres del tercer mundo.

La división sexual del trabajo es una realidad que se ha ido construyendo. De Fariña (2006) alude a una famosa frase de Simone de Beauvoir que aparece en su libro el segundo sexo, en el sentido de que “una mujer no nace sino que se hace”, lo que implica que la construcción sociocultural que rige las asignaciones genéricas se deriva de relaciones sociales de dominación y de poder, que privilegian y justifican una superioridad jerárquica del género masculino sobre el femenino.

De esta forma las mujeres han sido consideradas históricamente como objetos, excluidas dentro del proceso de desarrollo económico, político y social, privilegiando su aporte únicamente en la parte reproductiva e impidiendo su participación en el espacio público. Así se han ido establecido numerosos ejes de inequidad hacia las mujeres. Aparte de la división sexual del trabajo, otro aspecto muy importante del análisis es la construcción simbólica de lo femenino y lo masculino, de acuerdo a esa construcción se van asignando actividades y valorándolas de manera desigual. La construcción simbólica del género de lo femenino y lo masculino va creando campos diferenciados, en los cuales deben de desenvolverse los hombres y las mujeres en su vida social, fomentando con ello relaciones desiguales y privilegiando lo masculino sobre lo femenino. Todas estas relaciones sociales donde se considera a las mujeres como inferiores a los hombres forman parte de una construcción social.

Agarwal (2004), desde una perspectiva eco feminista, sostiene que la dominación de las mujeres y de la naturaleza se considera como un elemento ideológico enraizado en un sistema de ideas, representaciones, valores y creencias que jerárquicamente coloca a las mujeres y al mundo no-humano por debajo de los seres humanos. Desde el punto de vista patriarcal, se identifica a las mujeres como más cercanas a la naturaleza y a los hombres como más cercanos a la cultura; la naturaleza como inferior a la cultura, y por tanto, las mujeres como inferiores a los hombres.

La idea de que las mujeres ocupan una posición inferior está presente en las diferentes culturas. Montecino (1997) menciona que la antropóloga Sherry Ortner planteó la siguiente pregunta ¿Qué hay de común en las distintas culturas para que ellas sitúen a la mujer en una posición inferior? La respuesta que encontró a esa interrogante fue que la mujer está siempre asociada con algo que las culturas desvalorizan, y ese algo está vinculado con la relación de la mujer con la naturaleza y de los hombres con la cultura.

Desde esta perspectiva, al ser considerada la naturaleza como objeto que se puede manipular, dominar, vencer y oprimir, y bajo la idea de que las mujeres tienen ciertas relaciones con la naturaleza, se asume que éstas deben de ser tratadas de la misma forma. A partir de esta situación se desprenden numerosas asignaciones de género que determinan dónde deben desempeñarse los hombres y las mujeres, al tiempo que se definen las actividades o funciones que deben de realizar.

Hernández (2006) menciona que las mujeres siempre se han asociado a lo que la cultura desvaloriza, tal es el caso de la supuesta relación de la mujer con la naturaleza. Bajo esta noción, las mujeres son controladas y constreñidas a desempeñar roles sociales ligados a la naturaleza y a la función reproductora dentro del ámbito doméstico. En oposición, el hombre se asocia simbólicamente con la cultura, superior a la naturaleza, lo que lo habilita para moverse con libertad en el espacio público y político.

Diversos estudios antropológicos han rechazado la idea “de que el *status* de la mujer esté directamente relacionado con su función de parir y criar hijos y de que la distinción público/privado sea una oposición válida interculturalmente para el análisis de las relaciones de género” (Montecino, 1997:19).

Los distintos tipos de acciones desiguales que se han ido fomentando desde la división sexual del trabajo y la construcción simbólica de lo femenino y masculino, han fomentado la construcción de realidades que no favorecen a las mujeres, como las que prescriben que su trabajo sólo debe de desarrollarse en la parte reproductiva o doméstica, sin la oportunidad de desenvolverse en el espacio público.

Desde la perspectiva de género se asume que todos estos aprendizajes pueden modificarse para trabajar en favor de una sociedad más justa, donde hombres y mujeres sean iguales y que tengan las mismas oportunidades de involucrarse en todos los espacios, ya sean privados o públicos, ya que ambos tiene la capacidad de trabajar en cualquiera de estas áreas.

4.3 Sistemas de Género

En este apartado se discute la noción de sistema de género, de qué manera influye en las relaciones sociales entre hombres y mujeres y cómo afecta la división sexual y genérica del trabajo.

Cada sociedad construye su propia forma de organización, en donde se determinan las distintas actividades que debe de realizar cada género, “la humanidad ha organizado e interpretado las distintas conductas sexuales, de manera diferentes en periodos históricos distintos y desde sociedades distintas” Gómez (2009:675). Como se ha señalado previamente, en sí, el sistema de género no es algo natural, sino que se va creando al seno de cada sociedad, en la familia o en las instituciones, de esta manera se asignan actividades diferenciadas que deben de desarrollar hombres y mujeres, en donde generalmente las mujeres quedan en posición desventaja con respecto a los hombres.

Astelarra (2005:6) menciona que “el sistema de género social se refiere, a los procesos y mecanismos que regulan y organizan la sociedad de modo que las mujeres y los hombres sean, actúen y se consideren diferentes, al mismo tiempo determina cuáles áreas sociales son de competencia de un sexo y cuáles del otro. Las diferencias biológicas pasan a ser la base que justifica la división sexual del trabajo y el sistema de género”. El proceso de socialización es un factor importante donde se va desarrollando y creando el sistema de género. Desde la infancia a los niños y las niñas se les enseña qué actividades deben desarrollar, para que así, cuando lleguen a la edad adulta asuman estos comportamientos como algo normal. Las sociedades y las familias establecen las reglas y las normas que se deben de seguir para evitar desviaciones durante el proceso de socialización y crecimiento de los seres humanos.

En todas las sociedades están bien establecidas qué actividades son de carácter femenino y masculino. Astelarra (2005) indica que cada sociedad tiene su propuesta de modelos para los

sexos, que pueden variar a través del tiempo, en algunas sociedades las mujeres y los hombres pueden compartir algunos rasgos y diferenciarse en otros. Los modelos que existen o han existido en las sociedades presentes y pasadas no se basan en ningún determinante biológico. Su origen se encuentra en las definiciones sociales, culturales que rigen la conducta de hombres y mujeres y se transmiten de generación en generación, a través de la educación y socialización.

El sistema de género ha logrado establecer, espacios y funciones que deben desempeñar las mujeres, una de ellas es la doméstica, lugar donde a las mujeres se les responsabiliza del cuidado y atención de la familia. Igualmente Astelarra (2005) comenta que el sistema de género que convierte la dicotomía biológica en dicotomía social, hizo que uno de los dos sexos, en este caso el femenino, se ocupara de los pequeños hasta que estos alcanzan la madurez, con la ayuda ocasional de los padres, sobre la base de que eran ellas las que procreaban y parían.

El cuidado de los hijos, se convierte así en una responsabilidad única de las mujeres. De esta manera, el sistema de género propicia la dominación de las mujeres, privilegiando el derecho de los hombres, al asumir que su rol está en la crianza y procreación de los hijos, menospreciando su trabajo en otros espacios, y sobre todo, desvalorizando su capacidad intelectual.

La división sexual del trabajo predomina en todas partes del mundo y no es un hecho social nuevo. Anderson (1985) menciona que los sistemas de género reflejan uno de los principios estructurales más básicos de las sociedades humanas, presentes en sociedades que carecen de otros criterios de diferenciación (excepto la edad), como son en otros contextos la etnicidad o la clase social.

Como hemos analizado anteriormente, la división sexual del trabajo y la asignación genérica de actividades se da manera diferencial entre hombres y mujeres en diferentes partes del mundo. Las mujeres han sido históricamente desvalorizadas por carecer de acceso a las actividades y al conocimiento asociado a los varones, también fueron desvalorizadas en sus actividades y conocimientos. De esta manera el control de los hombres hacia las mujeres ha impedido su participación en la vida pública.

El sistema de género está presente en la forma en que las sociedades se organizan. Es importante mencionar, dicho sistema se ha identificado como un sistema desigual, ya que desvaloriza el derecho de unos y privilegia a otros. Anderson (1985) señala que desde hace varios milenios la situación social de las mujeres se ha caracterizado por la desigualdad con respecto a la situación de los varones, y se ha expresado en forma de opresión política, social, cultural y personal, por eso se ha denominado como un sistema patriarcal, porque los hombres tienen superioridad y ventaja sobre las mujeres.

En los últimos años las ciencias sociales se han preocupado por erradicar la convivencia desigual entre hombres y mujeres, sin duda, falta mucho por hacer para lograr una convivencia sana entre los seres humanos, en este contexto los estudios de género constituyen una herramienta para la construcción de una sociedad más justa y equitativa entre hombres y mujeres.

4.4 Género, Etnia, Clase y Parentesco como factores de Desigualdad

Existen múltiples factores que intervienen en las relaciones de desigualdad, y aunque son diferentes al mismo tiempo están interrelacionados, destacan entre ellos: la edad, el sexo, el estatus social, el género, la clase, la etnia. En este apartado se discuten los ejes de género, clase y etnia. En primera instancia se analiza el género, en seguida la clase y sus relaciones con el género, y posteriormente la etnia y su incidencia en las relaciones inequitativas.

En el análisis de las desigualdades Reygadas (2004), menciona que ha predominado la utilización del trinomio clase-etnia-género. La superposición de la explotación capitalista con la discriminación étnica y la dominación masculina producen o la mayor parte de las desigualdades. Como se indicó anteriormente, el género es una construcción social que se va aprendiendo desde la infancia, conformado por ideas que se aprenden desde las instancias de socialización y sobre las cuales se diferencian las actividades entre hombres y mujeres. El género es una de las categorías que impulsa la convivencia desigual entre los seres humanos, ya que divide las actividades a desarrollar de acuerdo al género. Desde luego, hay otras categorías que generan las desigualdades sociales, entre ellas está la de clase.

Ariza y Oliveira (1999) abordan las relaciones entre el género y la clase como ejes de inequidad, y señalan que ambos mecanismos recogen formas distintas de desigualdad en la distribución de recursos (sociales, económicos, culturales, políticos), no obstante los límites y el alcance de las relaciones entre ellos son objeto de discusión.

El género y la clase fomentan la desigualdad social de manera distinta, pero al mismo tiempo contribuyen a fortalecer problemas como la distribución desigual de los recursos, entre otros. Ariza y Oliveira (1999) al abordar las relaciones entre género y clase afirman que hay que tener en cuenta tres aspectos relevantes: 1) la reproducción de uno implica la del otro; 2) el género y clase constituyen dimensiones complementarias del proceso de estratificación social y general; 3) la combinación entre ambos criterios de diferenciación tiene consecuencias importantes para el panorama global de la desigualdad en una colectividad dada.

El género y la clase influyen de manera importante en las relaciones sociales desiguales, cada uno de estos ejes opera de manera distinta, pero ambos fomentan los mismos problemas. La etnia, por su parte, se define “como la pertenencia o identificación con un grupo que se diferencia del resto de la población no sólo por sus rasgos físicos, sino más bien por su idioma y tradiciones, que los identifican como población indígena” (Rangel, 2004:44).

“Un nivel más complejo de la identidad étnica es aquel de la percepción de los propios individuos definiéndose por lo que son y no por lo que hacen, es decir, el sentimiento de pertenencia, incluye factores de carácter subjetivo, pues el vínculo con un grupo de referencia se establece por compartir con éste los valores y símbolos, las creencias comunes sobre un mismo origen, la especificidad y el destino del grupo” (Alberti, 1999:107).

Entonces la etnia es la conformación de un grupo de personas que se identifica con otros, por su cultura, costumbres y tradiciones, entre los elementos más importantes destacan la lengua y la vestimenta. De esta manera, los integrantes de un grupo étnico fijan intereses comunes, comparten las mismas historias, luchan en conjunto para alcanzar ciertos objetivos. No obstante es necesario señalar que la pertenencia a un grupo étnico no está exenta de conflictos. Por el contrario, existen enfrentamientos por el control de los recursos internos, tanto materiales, como simbólicos; las disputas se relacionan también con la definición de las fronteras de identidad del grupo y con las reglas para definir quién es o no miembro. El otro

tipo de conflicto interno que se da al interior de las etnias está relacionado con el género, debido al papel diferenciado de hombres y mujeres, y sus respectivas valoraciones (Alberti, 1999).

En este sentido, dentro de un grupo étnico surgen diferentes tipos de problemas, ya sea por la disputa de recursos naturales, o el control político, económico y social de la comunidad. Otro de los problemas importantes se vincula con las construcciones sociales de género y sus repercusiones en el bienestar de las mujeres. De tal forma, la convivencia interna entre los miembros de una etnia no es del todo idílica, más aún cuando los integrantes de una etnia se ven obligados a salir de su entorno y afrontar otro tipo de problemas, como la discriminación, la exclusión, el maltrato y el acceso desigual a los diferentes tipos de trabajos y servicios.

De acuerdo con Rangel (2004) pertenecer a un grupo étnico, casi siempre está asociado a una desventaja social y a la desigualdad de recursos y de oportunidades para acceder a la educación y el trabajo, situación que afecta negativamente el desempeño social de las personas, hogares y comunidades étnicas. Ser indígena constituye un factor específico de vulnerabilidad que prácticamente condena a la persona a una situación de pobreza. Ser mujer, además, constituye un agravante. Las mujeres, respecto de los hombres, tienen menores oportunidades en el mercado laboral y más bajo acceso a la educación y al trabajo.

4.5 Condición y Posición

La perspectiva de género nos permite conocer cómo son las condiciones de vida de las mujeres frente a los hombres en ámbitos como la toma de decisiones, el acceso a los recursos y, desde luego, el control que tienen ellas de sus vidas. Esta perspectiva ha permitido identificar cómo las relaciones de género “constituyen un aspecto fundamental de las relaciones sociales de poder, de la identidad individual y colectiva, del entramado de significados y valores en cada sociedad”. Así, las construcciones sociales de lo que significa ser hombre o ser mujer en una cultura determinada y las características de las relaciones de género que se establecen, permean las distintas dimensiones de la vida cotidiana.

Al respecto se han desarrollados dos categorías fundamentales para el análisis del género; la condición y posición. Por condición, es el estado material de las mujeres, su pobreza, sobre

carga de trabajo, el no acceso a las tecnologías modernas que inciden a la baja productividad, entre otras. Para De Oliveira (2000:136), analizar el carácter relacional de la noción de condición femenina, permite diferenciar a las mujeres entre sí y con respecto a los varones. En acuerdo con Young (1991) hay distinción entre condición y posición femenina; refiriéndose al término condición, como las desigualdades socioeconómicas entre mujeres y hombres, y el de posición social para señalar la situación de desventaja en la toma de decisiones y valoración social del trabajo de las mujeres frente a los hombres.

Asimismo, Alfaro (1999) menciona que la “condición” se refiere a la situación de vida de las personas y apunta específicamente a las llamadas necesidades prácticas (condiciones de pobreza, acceso a servicios, a recursos productivos, a oportunidades de atender su salud, educación, entre otras). Por su parte, la “posición” remite a la ubicación y al reconocimiento social, el estatus asignado a las mujeres en relación con los hombres (por ejemplo, inclusión en los espacios de toma de decisiones a nivel comunitario, iguales salarios por igual trabajo, impedimentos para acceder a la educación y a la capacitación, entre otros). Diversos estudios sobre la condición y posición de las mujeres indígenas dan cuenta de la relación entre una situación de vida en desventaja asociada a la pobreza y falta de acceso al ejercicio de sus derechos humanos, con una posición de subordinación social derivada de las construcciones sociales.

4.6 Patrón de Residencia

En este apartado se discute sobre el patrón de residencia o sistema familiar mesoamericano, se analiza el proceso de desarrollo del grupo doméstico, la forma cómo se van heredando los bienes entre los integrantes de la familia, así como la vigencia y las modificaciones que se han ido dando en el transcurso del tiempo sobre el sistema familiar mesoamericano.

El sistema familiar alude a la forma cómo se van desplegando los grupos domésticos en el proceso de desarrollo, para Harrell (1997) citado por Robichaux (2007), está conformado por procesos particulares, secuencias específicas de determinados ciclos de desarrollo de los grupos domésticos, como el lugar de residencia post-marital y los derechos de los distintos

miembros de la prole en relación al grupo, a través de la herencia o transmisión de derechos de pertenencia, según su orden de nacimiento o sexo.

Esta forma de organización de los grupos domésticos prescribe cómo se transmiten los recursos por herencia. Robichaux (2002) señala que dicho sistema corresponde a un tipo específico el cual ha sido ampliamente descrito para México y los países centroamericanos, dentro del territorio tradicionalmente considerado como Mesoamérica. Lo que caracteriza el patrón de residencia mesoamericano, es su forma de organización, la cual define desde cómo se establecen las relaciones entre hombres y mujeres y quiénes poseen derechos para adquirir bienes como: tierra, casa, y quién puede seguir viviendo bajo el mismo techo de los padres.

El patrón de residencia típico de los grupos domésticos mesoamericanos consta de varias etapas, según Robichaux (2005): a) la virilocalidad, los varones llevan a la casa paterna a sus respectivas esposas que llegan en calidad de nueras, estos arreglos no son permanentes, ya que el destino de las parejas es construir su vivienda propia en terrenos generalmente cedidos por el padre; b) las mujeres van saliendo de la casa de sus padres para iniciar su vida marital en casa de sus suegros; y c) el último hijo varón y su esposa se encargan de cuidar a los padres y los reciben en la casa.

Este sistema familiar o patrón de residencia implica que las mujeres salgan de su casa y se integren en el grupo doméstico de los suegros, mientras los hombres se quedan en la casa de los padres temporalmente, así sucesivamente los grupos domésticos nucleares mutan a extensos y el último hijo es el que se queda a vivir con los padres. Otra de las características del patrón de residencia mesoamericano de acuerdo a Robichaux (2002), es la denominada herencia masculina preferencial igualitaria, en donde se busca heredar partes equitativas a todos los varones. Esto se traduce en una marcada preferencia por los hijos varones y en exclusión hacia las mujeres en el reparto de bienes. Estas prácticas son manifestaciones de sistemas de valores que se asocian con determinadas tradiciones culturales.

Bajo el sistema familiar mesoamericano, cada integrante del grupo doméstico recibe un trato diferente. Por lo regular las mujeres viven bajo dominación de los hombres, sin tener acceso al patrimonio de la familia. Por otro lado, las mujeres jóvenes, al ir a vivir a la casa de los padres del novio, tendrán que adaptarse a las reglas de convivencia de su nueva residencia. De

esta manera, la residencia patrilocal tiene implicaciones en la condición y posición de las mujeres al colocarlas en una situación de vulnerabilidad (Ruíz, 2006).

Las mujeres tienen la tarea de acatar las decisiones masculinas, y se les asignan las labores domésticas, donde se hace evidente su posición subordinada en la estructura familiar, ya que la propiedad de los recursos naturales y productivos les corresponde a los hombres. Bajo el patrón de residencia patrilocal, los padres toman las decisiones sobre el trabajo de sus hijos, los ingresos y los bienes que habrán de heredar. La nuera es apreciada si sabe trabajar y obedecer, la suegra le dicta sus responsabilidades domésticas y de ella depende su libertad de movimiento.

Robichaux (2007) afirma que los miembros de estas dos familias nucleares pueden comer juntos y compartir gastos, constituyendo un solo hogar. Pero pronto surgen presiones de fisión, algunas de las cuales se desprenden de la relación entre suegra y nuera, las cuales pueden manejar gastos independientes bajo el mismo techo. Conforme aumenta la presión de convivencia se van desgajando las nuevas familias nucleares, estableciéndose los varones con sus esposas en viviendas independientes contiguas, en el mismo solar o alrededor del mismo patio.

El desarrollo del sistema familiar mesoamericano se reproduce en comunidades de origen milenario que hasta el día de hoy cuentan con formas propias de organización y una base territorial que hacen posible un proceso de reproducción cultural diferente del que se registra en los sectores de las clases medias urbanas Robichaux (2002). A pesar de los cambios tecnológicos que influyen de manera importante en las tradiciones y culturas, dicho sistema sigue vigente en las comunidades o pueblos que están dentro de la zona conocida como Mesoamérica. Un estudio realizado en Motozintla, Chiapas, por Ruíz (2006) encontró que el patrón de residencia patrivirilocal tiene plena vigencia, ya que todas las mujeres al casarse o unirse se incorporaron a la familia de su esposo, y en algunas ocasiones los grupos domésticos extensos estaban conformados por dos, tres y hasta cuatro generaciones y tenían de una a tres nuevas parejas.

El mismo Ruíz (2006) menciona que la pareja recién formada accederá a los recursos para su subsistencia a través del jefe de la familia, y que en general los grupos domésticos de acogida

experimentarán cambios en su composición y dinámica para dar lugar a grupos domésticos extensos. El periodo durante el cual la pareja convive con los padres del novio oscila de los tres a los doce años, por lo que el establecimiento del hogar propio es un evento que las mujeres esperan con especial interés.

En resumen, se puede afirmar que el sistema familiar mesoamericano, implica el paso de los grupos domésticos de nucleares a extensos, así también distintos derechos y obligaciones a los miembros de la familia según su orden de nacimiento o sexo; por lo regular son los varones quienes heredan el patrimonio familiar y es el último hijo varón el que se queda a vivir con los padres para cuidarlos y protegerlos. Dicho sistema es por lo regular fuente de conflictos, ya sea por la disputa de bienes, por desobediencia al jefe de la familia, entre otras causas.

El patrón de residencia mesoamericano es patrilineal, ya que privilegia a los varones en la distribución de bienes; asimismo, cuando las mujeres se casan se ven obligadas a integrarse a un nuevo grupo doméstico y a someterse a la autoridad del jefe o jefa de la familia que las recibe. Todo lo anterior se traduce en la exclusión y subordinación de las mujeres dentro de este sistema.

4.7 Mujeres Indígenas de México

México es un país pluriétnico, ya que en él se encuentran presentes múltiples grupos culturalmente diferenciados, distribuidos en diferentes partes del país, que a lo largo de la historia han superado diferentes tipos de adversidades, desde despojos, discriminación y pobreza, entre otras. De acuerdo con García *et al.* (2006), la población indígena es un sector que tiene profundos rezagos y desventajas sociales; además de ser uno de los grupos poblacionales con mayor pobreza y rezago socioeconómico. Entre la población indígena, gran parte de las muertes de adultos y niños se deben a enfermedades que se pueden prevenir a bajo costo y que se asocian con altos índices de desnutrición.

La situación de las comunidades indígenas es precaria, desde la salud, educación, vivienda, alimentación; de ahí emanan otros problemas, como la carencia de infraestructura educativa en sus comunidades de origen, que ocasiona que la población de las comunidades indígenas no acceda a un grado mayor de preparación. Asimismo, la insuficiente o mala calidad de

servicios médicos afecta la situación de salud y con ello se presenta una alta tasa de mortalidad asociada a enfermedades que no son de gravedad en otros espacios sociales.

De acuerdo a INEGI (2004) en el XII Censo General de Población y Vivienda 2000, la mortalidad entre la población indígena es muy alta. A escala nacional, el dato indica que fallecieron 16 hijos de cada 100 mujeres hablantes de lengua indígena, mientras que en el ámbito estatal, los mayores porcentajes se registraron en Chihuahua, Guerrero, Puebla, Nayarit, Tlaxcala, México y Querétaro.

Las carencias que se viven en las comunidades indígenas afectan de manera diferencial a hombres y mujeres. De igual manera, los servicios que se ofrecen privilegian a unos sobre otros, por ejemplo, en lo que concierne a los servicios de salud, García *et al.* (2006) mencionan, que la atención no ha sido equitativa, y que las mujeres campesinas e indígenas han sido las menos favorecidas. En México las poblaciones rurales e indígenas concentran la menor proporción de recursos para el cuidado de la salud y tienen, por tanto, un acceso más reducido a los mismos.

Si se toma en consideración que el género, la etnia, y el parentesco influyen de manera importante en las relaciones sociales, es posible percatarse de que ser mujer indígena no es fácil, puesto que ellas tienen que soportar discriminación dentro y fuera de su lugar de origen. Calfio y Velasco (2005) señalan que las mujeres indígenas tienen dos vías de presión hacia una condición precaria, el hecho de ser mujer y el de pertenecer a una población diferente a la dominante. La etnicidad cobra mayor relevancia cuando un estado somete por la fuerza a un pueblo, lo discrimina lo excluye.

Las comunidades indígenas, como se mencionó en un principio, constituyen el sector de la sociedad con más carencias en todos los aspectos, desde el ámbito laboral, de educación, ingreso, salud y acceso a servicios públicos. Esta situación afecta a todos los integrantes de las comunidades, pero en particular a las mujeres, niños y ancianos. La realidad, como mencionan Calfio y Velasco (2005) muestra la mala situación de las mujeres indígenas, las cuales son discriminadas por los hombres indígenas de su sociedad (sea padre, hermanos o pareja), y también por otros actores sociales como profesores, transportistas, comerciantes,

personal médico y agentes (hombres y mujeres), promotores/as de desarrollo, o por personas de otros grupos étnicos o mestizos con las que establecen algún contacto o relación.

Ponce y Flores (2010) ofrecen datos sobre el nivel de educación, seguridad y vivienda en las comunidades indígenas, estos autores señalan que el 72.5% de la población indígena no aparece cubierta por los sistemas de seguridad social oficiales, el 25.5% es analfabeta, no sabe ni leer ni escribir, el porcentaje de la población que habita en viviendas sin agua entubada es del 29.5%; con piso de tierra 38% y sin drenaje 44.4%. La población indígena en México, apenas alcanza 4.5 años de escolaridad promedio. Entre los indígenas, los hombres tienen 1.2 años más de escolaridad que las mujeres.

Los problemas sociales que enfrentan las mujeres van desde inseguridad, analfabetismo, discriminación, a los cuales se suman otros, como el alto número de hijos que llegan tener durante la edad reproductiva, y el factor cultural y de género de cada comunidad que influye de manera importante en la vida de las mujeres indígenas, permitiendo el matrimonio a edad temprana y la procreación de varios hijos. Calfio y Velasco (2005) comentan que del matrimonio precoz, derivan aspectos como: abandono temprano de la escuela, alto número de hijos, mayor exposición a la violencia de pareja, pocas posibilidades de trabajo asalariado.

Ponce y Flores (2010) hacen una comparación de la edad a la que llegan a embarazarse por primera vez las mujeres indígenas y no indígenas, indica que: el 44.6% de las mujeres indígenas tienen su primer embarazo antes de los 17 años, mientras que solamente 29.7% de las no indígenas están en esta situación. El embarazo a temprana edad de las mujeres rurales les impide seguir preparándose, esto condiciona su incorporación a trabajos públicos, limitando su independencia, autonomía y libertad. En muchas comunidades indígenas las mujeres desde muy temprana edad deben cumplir una serie de tareas domésticas predeterminadas: cuidar a los hermanos menores, ayudar en la cocina, la limpieza del hogar, entre otros; adicionalmente sus espacios se restringen sólo al ámbito hogareño y, desde esa perspectiva, se deben fomentar otro tipo de cualidades (Calfio y Velasco, 2005).

Algunos problemas y carencias que predominan en las comunidades indígenas de México, se pueden solucionar con la intervención del Estado a partir de la dotación de infraestructura y servicios para el bienestar de la comunidad. Sierra (2008) indica que grupos organizados de

mujeres indígenas han cuestionado y señalado la responsabilidad del Estado en la violación de sus derechos al no garantizar las condiciones económicas, sociales y políticas que les permiten tener una vida digna.

Dado el maltrato que reciben las mujeres indígenas y la discriminación y exclusión que sufren por parte de las mismas personas que las rodean ya sea en el ámbito comunitario o en su propia familia, es importante empezar a cambiar la cultura y la construcción genérica dominante y promover un trato más equitativo entre hombres y mujeres. La erradicación de la discriminación y exclusión hacia las mujeres es tarea de todos, incluyendo gobiernos, académicos, sociedad civil, entre otros.

4.8 Condición de Género. Mujeres Ch'oles

Como se mencionó en el apartado anterior, las condiciones de vida de las y los integrantes de los pueblos indígenas a nivel nacional son precarias, al no contar en sus localidades con suficientes servicios y bienes que les ayuden acceder a una vida mejor. Esta vez nos ocuparemos a analizar las condiciones de vida de las mujeres ch'oles, desde los ámbitos económico, político, social, cultural y las relaciones sociales entre hombres y mujeres que se rigen por las construcciones genéricas identificadas en algunos estudios realizados en el estado de Chiapas.

Las mujeres de la etnia ch'ol, viven en condiciones de pobreza, marginación y discriminación como el resto de los grupos étnicos de México. Las investigaciones que ha desarrollado el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES) en la región ch'ol del estado de Chiapas, mencionan que el principal problema que enfrentan las mujeres es la pobreza con un 64%, le sigue la falta de apoyos de gobierno con un 32%, posteriormente la discriminación con un 29%. Otro de los problema que enfrentan las mujeres ch'oles, es la violencia física, ya que muchas de ellas han sido víctimas, el 78% de las mujeres afirman que dicha violencia fue ejercida por los padres, el 41% por las madres y el 34% por los hermanos (INMUJERES, 2012).

Con los datos mencionados se observa claramente que los padres son los que ejercen mayor violencia hacia sus hijas, de igual manera, llegan a controlar y hacer depender a las mujeres

hacia ellos, como indica Salazar (2011:189): “la extrema pobreza y la dependencia de las mujeres al orden patriarcal, impide visualizar alternativas de independencia económica fuera de la unidad familiar”.

INMUJERES (2012) en su investigación en comunidades ch'oles elaboró las siguientes preguntas: ¿Las mujeres deben de encargarse de los quehaceres de la casa? El 26% dijo que sí. La siguiente pregunta fue: ¿en la familia, la autoridad la debe de ejercer el hombre? El 12% contestó que sí. Todo ello evidencia el ambiente rígido en el que viven las mujeres ch'oles por cuestiones culturales, de género, y de parentesco, así como la falta de control que tienen sobre sus vidas, ya que al tomar decisiones tienen que contar con el consentimiento de los esposos, o como deben de desarrollar ciertas actividades de acuerdo a su sexo.

4.9 La Familia o Grupo Doméstico en el Trabajo Productivo y Reproductivo

Ashby *et al.* (2008) menciona que las mujeres ocupan un lugar de fundamental importancia en la producción agrícola de los países en desarrollo; especialmente en los países de bajos ingresos, en donde la agricultura representa, en promedio, el 32% del crecimiento del producto interno bruto, y en donde el 70% de la población pobre, como media, vive y trabaja en las zonas rurales, en estos contextos las mujeres constituyen una mayoría importante de la mano de obra agrícola y producen la mayor parte de los alimentos consumidos localmente.

Este mismo autor señala que la mayor parte de la producción alimentaria atribuible a las mujeres hace que éstas se conviertan en los principales agentes de seguridad alimentaria y bienestar familiar en las zonas rurales. La prioridad está justificada en cuanto a la importancia de la participación de las mujeres en la producción agrícola tanto para la conservación de medios de subsistencia rurales, como para la de reducción de la pobreza junto con el resto de las y los integrantes del grupo doméstico.

La producción agrícola influye de manera importante en la generación de alimentos en los países en desarrollo. La FAO (2011) indica que las mujeres son agricultoras, trabajadoras y empresarias, pero en casi todas partes tienen dificultades más graves que los hombres para acceder a los recursos productivos, los mercados y los servicios.

Las mujeres representan, en promedio, el 43% de la fuerza laboral agrícola en los países en desarrollo (desde el 20% en América Latina hasta el 50% en Asia Oriental y África Subsahariana). Las mujeres trabajan como agricultoras por cuenta propia, trabajadoras no remuneradas en las explotaciones familiares y trabajadoras, remuneradas o no, en otras explotaciones y empresas agrícolas. Intervienen en la producción agrícola y ganadera de subsistencia y comercial.

4.10 Los Huertos de Traspatio

Una actividad que generalmente desarrollan las mujeres, relacionada con la producción de alimentos, es el cultivo o cuidado de animales en el traspatio o huerto. Marsh y Hernández (1998) mencionan que los huertos generan alimentos vegetales y animales durante todo el año, según la diversidad de especies, y garantizan el consumo de alimentos ricos en vitaminas (frutas, musáceas, hortalizas) y proteínas (huevos) que estarían fuera de alcance de muchas familias si tuvieran que comprarlos.

En un estudio realizado por las autoras ya mencionadas anteriormente, se constató el importante papel del huerto de traspatio en la economía del hogar en comunidades de Honduras y Nicaragua; en ambos países el beneficio primario fue el abastecimiento de alimentos de alto valor nutritivo, especialmente frutas y productos animales; la generación de ingreso fue un beneficio secundario.

Al producir en los huertos de traspatio se generan alimentos, esto favorece la economía familiar al no tener la necesidad de comprar alimentos fuera del hogar, ya que el ingreso ahorrado permite la compra de otros productos que no se producen en la comunidad.

4.11 Conocimiento Tradicional y su Importancia

El conocimiento tradicional es el conocimiento que se va transmitiendo de generación a generación, Luna (2002) como el conjunto de saberes y prácticas, creencias, leyendas, mitos, proverbios, canciones; seleccionadas y acumuladas colectivamente durante años, mediante las distintas capacidades de la mente humana, que se guardan en la memoria y actividades de la gente y se transmiten de generación a generación por vía oral, y en algunos casos escrita.

Tapia (2008) nos da una explicación más amplia del conocimiento tradicional al señalar que éste es acumulativo, y se concreta en el saber-hacer, conformado por prácticas y representaciones, y que es mantenido y desarrollado por pueblos con historias prolongadas y a menudo transmitido de forma oral.

El conocimiento tradicional engloba los entendimientos, la interpretación, los sistemas de clasificación y la lengua; está basado en una cosmovisión con su propia lógica y valores, y tiene mecanismos para aprender, experimentar y adaptar. Es posible, también que ya no se practique o esté en proceso de desaparición. En seguida se analiza el sistema de producción roza, tumba y quema (RTQ) que se utiliza en la comunidad de estudio con ciertas transformaciones.

4.12 La Roza, Tumba y Quema (RTQ) Como Sistema de Producción Agrícola Tradicional

El sistema agrícola tradicional rosa, tumba y quema, Díaz *et al.* (2011) constituyeron los principales sistemas agrícolas prehispánicos, a diferencia de los primeros sistemas, cuya práctica desapareció o sólo se realiza en la actualidad en pequeñas áreas, el sistema de roza tumba y quema aún persiste tal como se realizaba hace más de cinco siglos. En zonas subtropicales y tropicales es donde se practican dichos sistemas. También se denominan agricultura migratoria y cultivos temporales, en México y Centroamérica a la superficie de cultivo se le llama “milpa” al agricultor “milpero” (Lamprecht, 1990).

Algunas de las características de la agricultura tradicional de rosa, tumba y quema, generalmente la superficie cultivada es pequeña y la producción se destina para el autoconsumo. Hernández (1988) predominio del uso de animales de trabajo y herramientas manuales; uso de semillas autóctonas, conservación del plasma germinal; minifundio; área agrícola pequeña por unidad de producción, producción para autoconsumo; escasez de crédito y asistencia técnica. Es un sistema de producción que se caracteriza por la alternancia de un período corto de cultivo de uno a dos años y uno largo de descanso. La función más importante del barbecho es el restablecimiento de la fertilidad natural del suelo después del

ciclo de cultivo. Una vez que el área es abandonada se inicia una sucesión reestructuradora con matorrales al bosque (Días et al., 2011)

En ciertos tiempos se realizan las diferentes actividades necesarias en el proceso de producción. Lamprechth (1990) al comienzo de la época seca se realiza la corta, generalmente con simples hachas, al final de la época seca se quema, troncos, ramas hojarascas quedan semicarbonizadas. Al principio de la época lluviosa se siembra, preferentemente maíz, varias clases de frijol, yuca, calabazas, muchas veces los cultivos se enriquecen con caña de azúcar, algunas matas de café y uno que otro árbol de frutal, los trabajos de campo son realizados con los más simples instrumentos de labranza, como varas para siembra, azadones, entre otros.

Los productores o los milperos de la agricultura tradicional enfrentan diferentes tipos de problemas, Hernández (1988) menciona la falta de créditos y asistencia técnica, Lamprechth (1990) habla de los problemas que afectan directamente el rendimiento de la producción; la presencia de plagas, desde los mamíferos (monos), las aves, hasta los insectos, hongos, bacterias y virus. El problema más grave para los campesinos es, la merma de la producción entre cosecha y cosecha debido a la disminución de nutrientes en cada ciclo de producción, las cochas se reducen a la mitad o a menos.

V.CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN

5.1 Características Sociodemográficas de la Zona de Estudio los Ch'oles

En el presente apartado se describe la ubicación de la zona de estudio que se ubica en la región ch'ol del estado de Chiapas, se analizan los antecedentes históricos del grupo étnico predominante en la zona: su cosmogonía, fiestas tradicionales, organizaciones sociales, economía, entre otros. Posteriormente se describe la ubicación del municipio de Tila y de la comunidad de Chulúm Juárez, localidad donde se realizó la presente investigación.

5.2 Características del Grupo Étnico al que Pertenece la Comunidad de Chulúm Juárez

La lengua ch'ol¹ pertenece a la familia mayense, se habla en el sur de México, en los estados de Tabasco, Campeche y, principalmente en el estado de Chiapas que incluye la región noroeste del estado, con ciertas variaciones lingüísticas. Es importante mencionar la diferencia entre la palabra chol y ch'ol, a veces provoca confusión en su uso, en realidad son dos palabras diferentes. Alejo y Martínez (2007) señalan que la traducción de “chol”, en castellano quiere decir milpa y, ch'ol se refiere a la lengua. Los ch'oles llaman a su lengua *lak t'an*, “nuestra lengua”, al decir *¿wujul lak t'an?*, quiere decir *¿sabes hablar ch'ol?*

La Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas CDI(2009), indica que la región ch'ol del estado de Chiapas, colinda al norte y al noroeste con el estado de Tabasco, al sur con los municipios de Simojovel, Yajalón y Chilón; al este con el municipio de La Libertad; y al oeste con el municipio de Huitiupán. Los choles habitan principalmente en 11 municipios que son: Tila, Tumbalá, Sabanilla, Catazajá, La Libertad, Salto de Agua, Palenque, Ocosingo, Yajalón, Huitiupán y Chilón. Los habitantes de la región ch'ol del estado de Chiapas, de acuerdo a Manca (1992), la mayoría son originarios del lugar que habitan, la minoría son procedentes de otros lugares; el 65% de la población total es de origen ch'ol, 20%

¹Alejos y Martínez (2007), señalan que la forma correcta de referirse al grupo étnico es: Ch'ol y no “Chol” que en lengua ch'ol, chol significa “milpa” pero que sin embargo es como comúnmente se encuentra en múltiples publicaciones, incluso en las monografías publicadas por la Comisión Nacional de los Pueblos indígenas (CDI), por lo cual en el presente trabajo se utilizará la recomendación de estos autores.

proviene de otras partes de la república y del estado de Tabasco y el restante 15% está compuesto de *kaxlanes*².

Los ch'oles, así como autodenominan su lengua *lak t'an*, también se consideran como los *winik*, del vocablo maya que significa hombre, varón, son los milperos, los hombres creados del maíz que viven y explican su existencia en torno al maíz, alimento sagrado otorgado por los dioses, principio y fin de la vida, y eje central de su concepción del mundo (CDI, 2009). La lengua ch'ol, que se habla en los diferentes lugares de la región, presenta variaciones dialectales, entre lo más notorios en el estado de Chiapas, está el ch'ol de Tila y Sabanilla, con diferencias con los del Tumbalá y Salto de Agua.

El ch'ol, es una de las lenguas con mayor presencia en nuestro país, se ha ido incrementando con el paso del tiempo, Alejos y Martínez (2007) mencionan, el ch'ol se encuentra entre los 17 idiomas indígenas con mayor número de hablantes en el ámbito nacional, y entre los cuatro más hablados de la familia maya. Para los ch'oles conversar es una forma de diversión y entretenimiento, los hogares, son uno de esos espacios para hacerlo, en especial para las mujeres; la parcela de cultivo en cambio, es un espacio de charla cotidiana para los varones.

5.3 Cosmogonía de los Ch'oles

Los ch'oles explican el origen de la vida y de la tierra a través de mitos y narraciones, dicha cosmovisión se transmiten de generación a generación. La creación del mundo se adjudica al *Ch'ujtiat* (Dios), quien dejó descender un cordón umbilical unido a él y que al penetrar en las profundidades dio la vida, surgió la tierra, más blanda que el agua, más ligera que una nube, era casi como el viento; pero el viento se convierte en nube, la nube en agua, el agua en lodo y el lodo en tierra (Alejos y Martínez, 2007).

Quedó hecha la tierra después de haber pasado varios procesos, posteriormente, el *Ch'ujtiat* creó los 12 *chuntiewinik* parecidos a los hombres, para cargarla, ellos se cansan de

²Los ch'oles, usan la palabra *Kaxlan* para nombrar a todo extranjero, incluyendo mestizos, ladinos y, un reducido grupo de tzeltales (Manca, 1992).

cargarla y cuando quieren cambiar de hombro, la Tierra se mueve y hay temblores. Después, el *Ch'ujtiat* creó a los primeros hombres, parecidos a los *chuntiewinik*, pero no inmortales, fueron desagradecidos con el *Ch'ujtiat*, el cual envió un diluvio para acabarlos; cuando finalizó la lluvia vio que había algunos *chuntiewinik* vivos y los convirtió en monos, que de tanto miedo se subieron entre los árboles. A los niños que habían muerto sin culpa en el diluvio los mandó al cielo como estrellas (CDI, 2009).

La catástrofe dejó a la tierra sin nada, todo triste, sin plantas, sin *chuntiewinik*, de repente empezó otra nueva vida, con el nacimiento de *Nioxpimel*, la primera planta, de ahí nació mucha vegetación, después de esto el *Ch'ujtiat* creó a los dos *tiomiyemalob*, primeros hombres, eran niños contaban con poca inteligencia, con el paso del tiempo iban aprendiendo y recorrían la tierra. En su andar encontraron a una enorme cueva llena de piedras, con forma de tigres, uno de los niños entró y acarició a un pequeño tigre logrando que viviera; el otro niño, celoso, mató a su hermano, el tigre lamiéndolo, lo volvió a su vida (Manca, 1996).

Cuando el tigre revivió su dueño empezaron a su andar juntos, el tigre llamó *xänok* (*xän*: andar, *ok*, pie) a su amo, y éste *wäy* (nahual, compañero-animal) a su tigre. El *xänok* llegó el momento de buscar una pareja, pero antes tendría que pasar pruebas muy difíciles. *xibaj* (el diablo) tenía en su poder al *ixic* (mujer), con la ayuda de su tigre logra vencerla *xibaj*. *Ch'ujtiat* le entrega al *ixica xänok* como esposa, es así como empezó la nueva generación, son los *ña'al*, los progenitores (Alejos y Martínez, 2007). Inició una nueva etapa, la vida estaba llena de felicidad y entusiasmo, esta felicidad duró poco tiempo. A los *xibaj* (diablo) les gustaba comerse a los hombres. *Ch'ujtiat* envió nuevamente a su hijo a la Tierra, quien los dominó y los encerró en una cueva, pero no todos quedaron ahí, pues algunos hicieron pacto con los hombres, y por eso muchos hombres tienen *xibaj*.

Después de analizar el origen de la vida de acuerdo a la visión de los ch'oles, también es importante mencionar el origen y la causa de las enfermedades. Entre las enfermedades más comunes que sufren los ch'oles de acuerdo a Manca (1992), son los relacionados con la tierra, con las divinidades celestiales, con los *xibaj* y el *pozlóm* (un mal que envuelve al enfermo de diferentes colores), este último, es la consecuencia de una vergüenza al cometer algún acto ilícito, existen tres tipos de *pozlóm*: el colorado, el morado y el blanco, de estos tres el más

fuerte, es el morado. Los ch'oles piden al *Ch'ujtiat* que los ayuden y los salven ante estos males.

Así como existen seres infernales, también hay espacios y lugares sagrados para una vida armónica y saludable, los ch'oles en el mundo subterráneo, en *wits* y *ch'en*, (cerros y cuevas) reina la paz, no hay dolor ni maldad. *Ch'ujtiat* pobló el mundo subterráneo con varios *witsych'en* (espíritus juguetones, benéficos), mediadores entre el mundo celeste y el mundo terrestre (CDI, 2009).

5.4 Fiestas Tradicionales

Los ch'oles realizan diferentes fiestas, el objetivo de las celebraciones es agradecer a Dios por sus bendiciones y comprensión hacia la vida. De igual manera, como agradecimiento, le rinden rezos a elementos de la naturaleza, como el suelo, las cuevas y los manantiales. Una de las celebraciones más importantes gira en torno al maíz, ya que es un alimento esencial para la vida y no debe de faltar en los hogares, por lo que en cada una de las fiestas se suplica a Dios para que siga habiendo producción en cada ciclo y todos los años. Manca (1992) menciona que para los ch'oles, el maíz tiene gran importancia, es elevado al rango de Dios, su calendario festivo gira, indirectamente, en torno a este elemento central de su cultura. En efecto muchas de sus fiestas pueden interpretarse como rituales propiciatorios dirigidos a la divinidad maíz, a su ciclo agrícola. Si hay maíz, hay vida, hay felicidad; si no hay maíz, hay hambre y desgracia.

Cada una de las comunidades ch'oles celebran sus fiestas en diferentes fechas. Uno de los centros religiosos más importantes de la región ch'oles el municipio de Tila, ahí se encuentra el Cristo Moreno (CDI, 2009). A este Cristo autóctono símbolo de la identidad ch'ol y al mismo tiempo de la fertilidad, se le festeja el 15 de enero (señor de Esquipulas), el 3 de mayo (Santa Cruz), en Semana Santa (Cristo en el Monte Calvario) y del 14 al 18 de junio (Corpus Christi). La fiesta es un medio para agradecer a Dios, al mismo tiempo pedirle buenas cosechas en los próximos años, en el evento participan hombres, mujeres, mayordomos, sacerdotes y entre otros. Durante el desarrollo de la fiesta realizan diferentes ritos y actividades religiosas.

Manca (1992) menciona que por medio de las fiestas los ch'oles, dirigen sus peticiones a sus divinidades, a ellas se hacen ritos de purificación y se realizan promesas, sacrificios y ofrendas, el aguardiente no debe de faltar, sin trago no hay fiesta que pueda presumirse como tal, el trago es ofrenda para los dioses, siempre se vierte un poco en el piso frente al altar, el trago es fuego, es el poder que purifica y facilita la comunicación con el más allá.

Los ch'oles tienen una relación estrecha con la naturaleza, ellos se sienten parte de ella, por lo tanto, la cuidan, la protegen para que siga dando vida y alimento. Alejos y Martínez (2007) afirman que para los ch'oles, la tierra no se concibe como una mercancía, es algo vital, es una madre que da la vida, la tierra es un ser vivo que continuamente está relacionándose con los hombres, que ofrece pero también exige. La cueva y el manantial son los puntos para pedir desde allí lluvias o buenas cosechas, para ello se deben llevar a cabo ciertas prácticas, como rezos, velas, comidas, aguardiente o el sacrificio de animales. Las fiestas que desarrollan los ch'oles tiene un fin muy claro, agradecer la madre tierra, ya que es un sustento de la vida donde se obtienen los alimentos, de la misma manera, estos recursos tienen dueño que es el *Ch'ujtiat* (Dios), para seguir teniendo buenas cosechas, se realizan fiestas, ritos y rezos como signo de agradecimiento para el *Ch'ujtiat*.

5.5 Actividades Productivas y Económicas

El apego de los ch'oles con el maíz es notorio en sus prácticas agrícolas, la región se dedica principalmente a la milpa como actividad principal, en ella siembran maíz, frijol, yuca, camotes, plátanos, entre otros. Lee *et al.* (2006) comentan, que los ch'oles son agricultores y casi no han desarrollado otras actividades relacionadas con la industria. En el ámbito de los cultivos, casi todas las familias practican agricultura de subsistencia, pero también se da una escasa cría de ganado con fines comerciales y de autoconsumo.

La producción agrícola se destina para el autoconsumo, es una de las características que distinguen la agricultura de los ch'oles en Chiapas. La producción del café se destina a la venta, de ahí obtienen recursos económicos que se ocupan en la compra bienes y servicios que no se producen en la región. Tienen plantaciones de café en pequeñas extensiones, de ahí

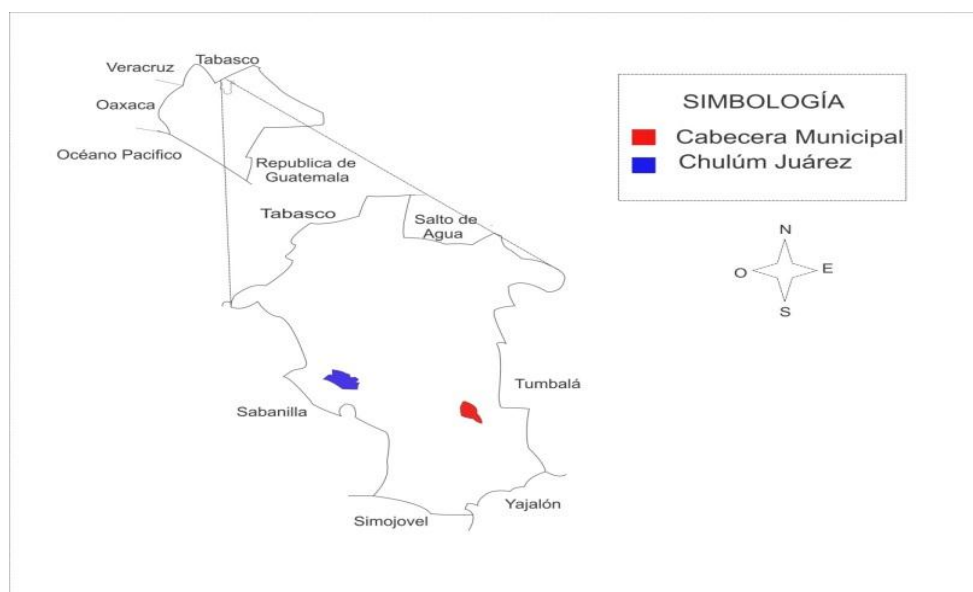
complementan sus ingresos para garantizar el mantenimiento y reproducción de las y los integrantes del grupo doméstico.

Los ch'oles desarrollan otras actividades complementarias. Como menciona Manca (1992), entre ellas está la explotación forestal, la apicultura, la actividad turística, entre otros. En el municipio de Tumbalá hay atractivos turísticos como las grutas de Joloniel y las cascadas de Agua Azul. En Salto de Agua están las ruinas de Chuctiepa y las cataratas del río Tulijá. En el municipio de Palenque se destacan: las cascadas de Motiepá y Chancalá, el lago Metzaboc, existen aproximadamente 15 zonas arqueológicas de menor magnitud, distribuidos en todo el municipio.

5.6 Características Demográficas del Municipio de Tila

Tila, es uno de 119 municipios que tiene el estado de Chiapas, se encuentra ubicado en la región selva, sus habitantes hablan principalmente la lengua ch'ol.

Mapa 1. Ubicación de Tila, Chiapas



Fuente: INEGI 2010

Según INEGI (2010) el municipio cuenta con un total de 71,432 habitantes, de los cuales 35,728 son mujeres y 35,704 son hombres, cuenta con 13,783 viviendas particulares

habitadas, el grado de marginación del municipio es muy alto, la población hablante de lengua indígena de 5 años y más es de 58,556 en 2005, en seguida se presentan los siguientes datos.

Cuadro 1. Datos Demográficos del Municipio de Tila

Descripción	Hombres	Mujeres	Total
Población total	35,704	35,728	71,432
Viviendas particulares habitadas			13,783
Población hablante de lengua indígena de 5 años y más			58,556
En 2005: Población hablante de lengua indígena de 5 años y más	26,191	26,023	52,214
Grado de Marginación municipal			Muy alto

Fuente: INEGI 2010, Marco Geoestadístico Municipal

5.7 Características Demográficas de Chulúm Juárez, Tila, Chiapas

La comunidad de Chulúm Juárez pertenece al municipio de Tila y se ubica a 38 kilómetros de distancia aproximadamente de la cabecera municipal, es una comunidad indígena donde predomina la lengua ch'ol y sus habitantes se dedican principalmente a la producción agrícola. Las condiciones de vida de sus habitantes son precarias en todo los aspectos, de acuerdo a INEGI (2010) el grado de marginación es alto, cuenta con un total de 2,137 habitantes, 1,040 son hombres y 1,097 son mujeres, quienes habitan en 4,16 viviendas particulares. Los datos obtenidos del centro de salud de la localidad varían, indican que en la comunidad hay un total de 2,709 habitantes: 1,331 mujeres y 1,378 hombres, conformados por 574 familias habitados en 462 viviendas.

Cuadro 2. Datos Demográficos de Chulúm Juárez, Tila

Descripción	Hombres	Mujeres	Total
Población total	1,040	1,097	2,137.
Viviendas particulares habitadas			4,16
Grado de marginación			<i>Alto</i>

Fuente: INEGI 2010

En entrevista con el médico del IMSS de la localidad, se obtuvo información documental sobre las características de los grupos domésticos, la cual se presenta a continuación.

Cuadro 3. Información sobre los GD de Chulúm Juárez

Población	Total
Familia con teléfono	4
Familias con molinos eléctricos	7
Familias con casas de paredes de tabique	75
Familias con casas de adobe	0
Familias con casas de paredes de lámina o asbesto	372
Familias con casas de paredes de tablas o madera	15
Familias con casa y techo de concreto	60
Familias con casa de techo lamina o asbesto	387
Familias con piso de cemento, mosaico o piedra	51
Familias con piso de tierra	411
Casas propias	362
Casas rentadas	40
Otros	60
Casas con un cuarto	230
Casas con dos cuartos	134
Casas con dos o más cuartos	98
Casa con fogón en el suelo	3
Fogones ecológicos	100

Fuente: Información proporcionada por el IMSS de la localidad, 2013.

La localidad cuenta con una escuela de educación preescolar, con dos escuelas primarias bilingües, una telesecundaria y un colegio de bachilleres. El número de alumnos de nivel preescolar y primaria no fue posible conseguir, respecto a nivel secundaria de acuerdo a la información proporcionada en entrevista con el director, hay un total de 329 alumnos inscritos del ciclo escolar 2012-2013, 167 son mujeres y 162 son hombres; en el nivel bachillerato hay un total de 217 alumnos: 115 son mujeres y 102 son hombres mencionó el director del Colegio de Bachilleres del Estado de Chiapas (COBACH). La información encontrada durante las entrevistas con los directores de las escuelas de los diferentes niveles educativos, muestra que ninguno de los centros educativos cuenta con servicios de internet, sólo la escuela de nivel medio superior (COBACH) cuenta con computadoras.

En cuanto a las religiones que se practican en la localidad, existen cinco, entre éstas: la Católica, Del Séptimo Día, Testigos de Dios, Presbiteriana y Presbiteriana Nacional. Cada una de las religiones cuentan con su propio edificio o iglesia. De acuerdo a la información obtenida durante el trabajo de campo a través de los informantes clave, la religión católica es la que tiene más seguidores. Las y los entrevistados mencionaron que hace 35 años aproximadamente, en la localidad sólo se predicaba la religión católica, y que el cambio inició cuando llegó una persona foránea en la comunidad y empezó a organizar y a repartir biblias, de ahí dio inicio la religión Del Séptimo Día, así sucesivamente fueron apareciendo las otras religiones. La más nueva se creó hace cinco años, y es la religión Presbiteriana.

5.8 Actividades Económicas y de Generación de Ingresos

La agricultura es la principal estrategia productiva en la comunidad, producen maíz, frijol, calabazas, yuca, entre otros productos, todos ellos destinados para el autoconsumo. La producción de café está orientada principalmente a la generación de ingresos. Los huertos de traspatio regularmente se destinan a la cría de aves de corral, como pollos, guajolotes y cerdos, los cuales se usan como alimentos para la familia, para fiestas tradicionales y rituales; raras veces se destinan para la venta. Actividades como la artesanía han desaparecido, y la ganadería extensiva no se practica.

5.9 Sistema de Producción Agrícola Tradicional RTQ en Chulúm Juárez, Tila, Chiapas

El sistema de producción de roza, tumba y quema (RTQ) se ha practicado desde hace muchos años en la región y en otras regiones del sureste del país. Según Moya *et al.* (2003), denominada también como agricultura migratoria, o de roza-tumba-quema (RTQ), la cual según Zenita (2007), se remonta hasta hace aproximadamente diez mil años, y ha sido la forma dominante de aprovechar los recursos naturales en las zonas tropicales y subtropicales del planeta.

Una de las características de este sistema como menciona el mismo Zenita (2007) es que permite el aprovechamiento periódico de los campos de cultivo ya que abandona o deja descansar el terreno después de una o dos cosechas. Esta práctica agrícola hace eficiente el uso del espacio con el cultivo de varias especies en el mismo sitio, sus bases de

funcionamiento consisten en fuentes de energía natural como el fuego, la acción humana y herramientas simples(Lara *et al.*, 2012).

Los GD de Chulúm Juárez practican el sistema agrícola tradicional, especialmente a la producción de maíz, frijol, calabaza, plátano, yuca y café. Muchas familias disponen de espacios y tiempo para producir plantas y animales en el traspatio, en estas labores las mujeres participan de manera permanente, las cuales realizan junto con otras actividades asociadas al trabajo doméstico. El sistema RTQ, aunque tiene muchas variantes, de manera general incluye la selección del sitio, el aclareo del bosque mediante el corte de arbustos y bejucos, el derribo de los árboles y la quema de los residuos secos productos de esas dos actividades; posteriormente se procede al cultivo de milpa, abandono y crecimiento de acahual (Van de Wal, 1999; Giardina *et al.*, 2000) citados por Ochoa (2007).

En Chulúm Juárez las labores de RTQ inician a finales del mes de abril (roza), primero cortan los bejucos y arbustos, de ahí proceden a la tumba, en esa actividad se tumban los árboles grandes, y se cortan en pedazos pequeños las ramas para que no haya dificultad durante la siembra, estos pedazos se utilizan en la realización de labores culturales en caso de no llevarse a cabo la quema. Actualmente la quema ha disminuido en la localidad. El 50% de los GD que se dedican al cultivo de milpa realizan la quema y el otro 50% no lo hace. El abandono a esta actividad en algunos GD se dio hace 15 años cuando recibieron asesorías del personal del programa PROCAMPO, donde se les dijo que era mejor no practicar la quema para que todos los desechos obtenidos durante la roza y tumba fueran aprovechados para abono; también, se les informó que la quema era causante de algunos incendios.

En la localidad la producción agrícola es de bajos insumos químicos, la mayoría de los productores no emplean insumos externos en sus cultivos de autoconsumo, caso similar ocurre en la producción de café. Dadas las condiciones climáticas y abundantes lluvias durante varios meses, se pueden realizar dos ciclos de producción al año, la milpa del año *ñocholel* “milpa grande”, se realiza en el ciclo de primavera-verano y, el *sijomil* “tornamil o tornamil milpa”, se efectúa en el ciclo de otoño-invierno. De los dos ciclos de producción de milpa que se realizan, se le da mayor importancia al cultivo de la milpa del año *ñocholel*, a comparación de la torna milpa *sijomil*, ya que el primero se considera como la milpa grande, donde los GD centran su interés en el cultivo de superficies considerables, ya que se alcanzan

mayores producciones que en la torna milpa. Otro factor que influye en otorgarle menor importancia a la torna milpa es debido a que en esas fechas se cosecha también el café, actividad que demanda considerable fuerza de trabajo.

5.10 El Cultivo de Café en la Comunidad de Estudio

En 1847 un hacendado conocido como Jerónimo Manchinelli sembró las primeras semillas de café en el Soconusco en su finca La Chácara, ubicada en Tuxtla Chico, sin imaginarse que dicho cultivo se extendería por toda la región a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. La cafecultura se expandió hacia el norte del estado de Chiapas en la última década del siglo XIX y la primera del siglo XX (López, 2007). El cultivo del café en la región selva-norte, que comprende los municipios de Yajalón, Chilón, Tila y Tumbalá inició desde finales del siglo XIX. Como ya se mencionó, dicha producción estuvo en mano de finqueros de origen alemán y norteamericano. Con la reforma agraria cardenista (1934-40) se realizó el reparto de tierras que formaban parte de algunas fincas. Durante esta época los indígenas que vendían su fuerza de trabajo en las fincas se convirtieron en ejidatarios que se dedicaban al cultivo de café en pequeña escala (Aguilar y Gonzales, 2009).

Actualmente el cultivo de café en la comunidad ha influido de manera importante en la economía familiar de los grupos domésticos ya que se destina principalmente a la venta, de ahí obtienen sus ingresos, generando recursos económicos a nivel local, lo que ha influido en que la emigración hacia el exterior se haya contenido. No obstante, la producción de café no es la óptima y no alcanza a modificar las condiciones de vida de las y los productores, ya que con lo que obtienen en cada ciclo de producción apenas alcanza para la sobrevivencia durante todo el año. El cultivo de café se realiza bajo sombra, los GD no recurren al uso de productos agroquímicos para la producción, y en los cafetales se pueden encontrar otros tipos de cultivo como plátano, árboles frutales y verduras silvestres.

5.11 Organización Política y Social

En la organización política y social de la comunidad, el Agente Rural Municipal y el Comisariado Ejidal son las principales autoridades y tienen la facultad para la aplicación de

justicia, el Agente Municipal se encarga de los problemas sociales, nombrado a través de una asamblea de la comunidad y avala su nombramiento el H. Ayuntamiento Municipal por un año de gestión, esta autoridad está bajo su mando un grupo de policías que se encargan de vigilar, proteger y resguardar el orden social de la localidad. Según las personas entrevistadas, este cargo ha sufrido modificaciones en los últimos años, actualmente, el Agente Rural Municipal y los policías reciben remuneraciones a través del presidente municipal, caso contrario en los años anteriores.

El comisariado y sus colaboradores son los responsables de los trabajos y actividades ejidales, reciben el nombramiento en la asamblea general de las y los ejidatarios, el comisariado actual de la comunidad mencionó que una autoridad ejidal dura tres años en el cargo, después, se nombra a otra persona para que ocupe el cargo. Ambas autoridades, el agente rural y el comisariado ejidal, tienen la facultad de sancionar a las y los integrantes de los GD en caso de actos ilícitos, también tienen la responsabilidad de realizar gestiones para el desarrollo de la comunidad.

En la localidad se suman otro tipo de cargos y representación, de acuerdo a las personas entrevistadas son responsabilidades menores a comparación de las anteriores, como las de los representantes de los barrios, comité de los padres de familia en las escuelas, el comité de salud, de agua, de las iglesias y la representante del programa Oportunidades. Todos los comisionados se encargan de organizar y hacer gestiones en el ámbito que les compete. En cuanto a la impartición de justicia y el nombramiento de autoridades, en el diagnóstico elaborado en la región por CDI (2011), indica que, su elección y nombramiento se rigen a través de los sistemas normativos instituidos por el estado, a diferencia de la permanencia de los usos y costumbres en los pueblos indígenas de otras regiones; en la microrregión donde se ubica Chulúm Juárez ya no se practican estos tipos de organización y administración en la aplicación de la justicia.

VI. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

6.1 Participación y Valoración del Trabajo Productivo, Reproductivo y Comunitario

En este capítulo se presenta la información obtenida, su descripción y análisis. Se abordan las actividades agrícolas presentes en las estrategias de reproducción de los grupos domésticos (GD), la tenencia de la tierra en la comunidad y los recursos naturales a los que accede la población de Chulúm Juárez, en el municipio de Tila, en el estado de Chiapas.

6.1.1 Prácticas Productivas de los Grupos Domésticos

Los grupos domésticos (GD) de la localidad de Chulúm Juárez, centran sus actividades regularmente en las prácticas agrícolas para garantizar su sobrevivencia, entre las principales destacan el cultivo del maíz, frijol, calabaza, ñame, yuca, entre otros, destinados principalmente al autoabasto, además del cultivo de café, dirigido principalmente al mercado.

Cultivo mi maíz, frijol, siembro yuca, camote, plátano, chayote, siembro de todo. Lo que siembro mucho es el maíz y el frijol, los que quieren siembran su cilantro, su tomate y su cebollín, también cultivo mi café (Marcelina Gutiérrez, 40 años).

Las cosechas que se obtienen, se destinan principalmente, como se mencionó, para el autoconsumo de los GD, está el caso del maíz, frijol, yuca, ñame, calabaza, plátano, el café se destina a la venta y es uno de las principales fuentes de ingreso en la localidad.

La mayor parte de lo que produzco es para comer, casi no vendo nada, como no se da mucho por eso no vendo. Si cosechara bastante, si vendería y podría ocupar el dinero para comprar mi arroz, jabón, sal, lo que sea... Lo que sí vendo es el café, de ahí obtengo dinero para comprar cosas que necesito aquí en la casa. (Eugenia Vázquez, 39 años).

Existen bajos rendimientos de producción en los cultivos agrícolas, en especial en la producción de maíz y de frijol. De acuerdo a la información obtenida en los talleres participativos con hombres y mujeres, la baja producción se debe a varios factores: suelos de poca fertilidad, la presencia de plagas como la gallina ciega, el gusano cogollero y el elotero, fenómenos naturales como el viento y las lluvias, el primero, cuando pasan vientos fuertes

derriban las matas del maíz debido a que los terrenos del cultivo son accidentados. Cuando ocasionalmente los GD en el ciclo de producción, llegan a producir suficiente maíz y frijol, comúnmente lo intercambian (trueque) por otros bienes o productos para abastecerse de lo que requieren, asimismo, si obtienen excedentes de otros cultivos también los intercambian.

6.1.2 Tenencia de la Tierra

El sistema de tenencia de tierra más importante en la comunidad es el ejidal, en menor medida existe la pequeña propiedad. De acuerdo a las actas proporcionadas por las autoridades ejidales de la comunidad, fue el 24 de octubre de 1923, que los vecinos de Chulúm Juárez, solicitaron la dotación y constitución del ejido de conformidad con las leyes agrarias entonces en vigor, en 1924, se publicó la solicitud en el periódico oficial del Gobierno del Estado.

Posteriormente, la Comisión Agraria local procedió a recabar los datos técnicos que prevenía la ley reglamentaria de 1929. De acuerdo de la información levantada esta comisión emitió un dictamen que fue sometido a la consideración del entonces gobernador del estado, con fecha 16 de agosto de 1933, el cual dictó su fallo concediendo una dotación de 2,808 hectáreas de agostadero, de terrenos propiedad de la nación.

La dotación fue dirigida a 232 pobladores calificados como capacitados, para ello se dio la posesión provisional de la superficie dotada al vecindario solicitante en diciembre de 1933, y fue hasta 14 de noviembre de 1951 que se entregó el acta de posesión y deslinde relativa a la dotación definitiva del ejido Chulúm, para dar cumplimiento la resolución dictada por el gobernador de la entidad el 16 de agosto de 1933. Fue en el año de 1951, que los acreditados como ejidatarios recibieron el acta de posesión y deslinde de la dotación definitiva del ejido.

En ese mismo año de 1951 los vecinos del ejido Chulúm solicitaron ampliación de su ejido al gobernador del estado, justificando que las tierras que poseían no eran suficientes para satisfacer sus necesidades. Fue el 12 de marzo de 1956, que les fue concedida la ampliación del ejido y, en el año de 1957, les fue entregado el acta de posesión y deslinde de dicha ampliación. La superficie de la ampliación del ejido fue de 4,660 ha, de las cuales, 4,505 hectáreas con 50% de cerril provinieron de terrenos pertenecientes al gobierno federal, y 155 ha de la Finca "Morelia", propiedad de un particular, Juan Pizá y Compañía. Fueron

beneficiados 120 acreditados como capacitados, con 20 ha cada uno, y el resto de los terrenos se destinaron para uso colectivo del poblado. De esta manera, el ejido Chulúm tiene un total de 7,467 ha con una primera dotación de 2,808 hectáreas y 4,660 hectáreas en ampliación, información recopilada en las actas de posesión y deslinde definitivo del ejido proporcionadas por las autoridades ejidales.

El ejido Chulúm lo integran ejidatarios de varias localidades, una de ellas es Chulúm Juárez, es la más grande en número de habitantes y sede para las reuniones ejidales. En esta localidad, actualmente, hay ejidatarios que tienen 7 hectáreas y estos son pocos. La mayoría tiene entre dos o tres hectáreas y algunos llegan hasta solo un cuarto de hectáreas. En los últimos años, los terrenos se han ido fraccionando para los hijos (Juan Ernesto Pérez, 58 años)

La mayor parte de los ejidatarios con derechos agrarios en Chulúm Juárez son hombres, las mujeres fueron excluidas desde la fundación del ejido y sólo en calidad de viudas acceden a la titularidad de la tierra. Se encontró en la lista de ejidatarios proporcionada por las autoridades del ejido, que de 312 ejidatarios con derechos reconocidos, actualmente, sólo aparecen cuatro mujeres. Las mujeres que accedieron a la tenencia de tierras son aquellas que fallecieron sus esposos y se quedaron como sucesoras. (Fernando Gutiérrez, 60 años).

En cuanto a la propiedad privada hay dos áreas, una denominada “Violín” y otra llamada “Cerro de Matamba”, sobre esta última, no pudo obtenerse información en cuanto a su origen y estructura, por tanto, sólo se describe cómo algunos pobladores locales accedieron a los terrenos de la propiedad “Violín”.

El representante actual de la propiedad “Violín” proporcionó la escritura sobre la compra de terreno y se encontró que el 31 de diciembre de 1936, 27 pobladores de Chulúm Juárez adquirieron terrenos por concepto de compra, con un total de 276.30 ha, propiedad que posteriormente se le denominó “Violín” debido a que el representante nombrado para la negociación de la compra de éste predio, se llamó Juan Pérez Violín, la cual fue adquirida a través de Adolfo Maechtle, quien era apoderado de la Sociedad Mercantil, Finca Morelia, en representación de Juan Piza, propietario del predio.

De 27 propietarios en 1936, con el paso de los años el terreno se ha fraccionado e incrementado el número de propietarios hasta 123 personas, información proporcionada por el secretario de propietarios del predio “Violín” (José Vázquez, 56 años). Estas personas son hijos y nietos de los compradores originales, de éstos, sólo aparecen tres mujeres en la lista, esto indica que las mujeres de Chulúm Juárez también son excluidas del acceso y titularidad de tierras de propiedad privada.

En el ejido, en la dotación inicial se beneficiaron 232 personas y 120 en la ampliación, sumando un total de 352 capacitados de todas las comunidades que conforman el ejido Chulúm para el año de 1956. Actualmente sólo en la localidad de Chulúm Juárez hay 312 jefes de hogar que trabajan la tierra, incluyendo titulares con certificado ejidal, sucesores y avecindados. Se puede observar claramente que el número de hectáreas que le corresponde a cada ejidatario o propietario ha disminuido, esta situación con el paso de los años se ha agudizado afectando la superficie de cultivo a la que accede cada GD con repercusiones importantes en su bienestar. De acuerdo a la información obtenida del IMSS de la localidad, hay un total de 2,709 habitantes, 1,331 son mujeres y 1,378 son hombres, habitados en 462 GD con 5.8 integrantes en cada uno.

Una vez identificado el tipo de tenencia de la tierra que tienen los habitantes de la localidad de estudio, se hace necesario caracterizar los recursos naturales a los que acceden, así como el uso y aprovechamiento que le dan y describir y analizar el sistema de producción agrícola tradicional presente en la zona de estudio.

6.1.3 Recursos Naturales

Los recursos naturales, son todos los elementos y bienes naturales renovables o no renovables, presentes en un territorio determinado, conforman estos recursos, entre otros: la tierra, bosque, agua, minerales, así como los recursos bióticos, comunidades vegetativas y animales, entre otros (De María y Orrico, 2006).

Los recursos naturales de Chulúm Juárez, son la base fundamental que da soporte a las actividades que garantizan la sobrevivencia de los GD. El recurso tierra en las parcelas lo ocupan principalmente para la producción agrícola. Existe cierta orografía que influye en el

uso de los terrenos, los que están en la parte baja lo destinan para los cultivos de maíz y frijol, entre otros. Y los que están en la parte alta se destinan principalmente al cultivo de café. En esta zona el cultivo de maíz y frijol es mínimo. La variación en cuanto a la altura sobre el nivel del mar lleva a que cada uno de los terrenos antes mencionados presente características diferentes, en cuanto a las condiciones climáticas. La parte baja es más cálida y la parte alta es más fría, lo que conduce a la realización de diferentes cultivos.

En cuanto al agua, la comunidad cuenta con varios arroyos, el más grande es el *chäläm*, después está el *ya'letia*, en seguida el *chäktyuñija'*, este último atraviesa su caudal por el centro de la comunidad. Entre otros arroyos está, el *willis* y el *nojpa'*, los cuales crecen su caudal en temporadas de lluvia. El agua que conducen los arroyos no es usada para riego de los cultivos agrícolas, ni para el abasto o consumo de los GD, excepto el arroyo *chäktyuñija'*, el cual abastece gran parte de la localidad de agua para uso doméstico, el resto de los hogares depende de manantiales. El agua es almacenada en un tanque que posteriormente se distribuye a las casas a través de mangueras.

En la región de estudio predomina la selva alta perennifolia, esta selva se caracteriza por árboles “con troncos ensanchados en su base, follaje siempre verde y tan denso, que el suelo se mantiene todo el tiempo en la penumbra, abundantes bejucos y trepadores, perpetua humedad, plantas umbrófilas de enormes hojas, helechos y abundantes palmas” (Morales, 2012: 34).

La selva ha sido y es esencial en la sobrevivencia de los GD de Chulúm Juárez ya que de ahí se abastecen de leña como fuente energética para uso doméstico, materiales para la construcción de casas, la recolección de plantas comestibles y medicinales y también en donde existe fauna silvestre como venado, mapache, tejón, jabalí, ardillas, entre otros. Las personas que participaron en los talleres participativos mencionaron, cuando atrapan algunos de los animales mencionados los ocupan para alimentos.

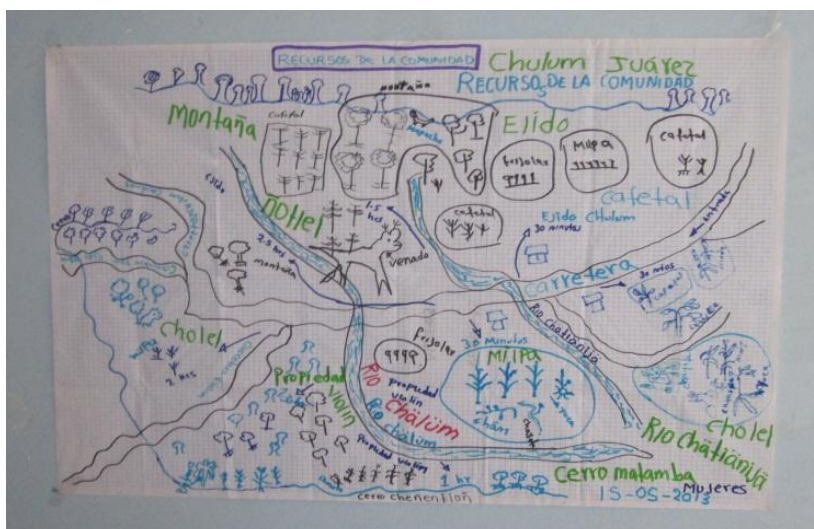
Actualmente, la selva o montaña ha sufrido cambios porque ha sido disminuida al ampliarse la zona de cultivos agrícolas, en la Figura 2 están representados los recursos de la comunidad. Los terrenos que están en la parte superior del dibujo se destinan para la producción de milpa

y los que están en la parte superior se destinan a la producción de café, ambas zonas presentan características diferentes.

Se pudo constatar durante el trabajo de campo que los terrenos donde se realizan los cultivos de milpa presentan mayor deterioro de los ecosistemas, menos especies de flora y fauna, contrario a los terrenos donde se llevan a cabo los cultivos de café, en los que se puede encontrar mayor biodiversidad, debido a que la producción de este cultivo es bajo sombra.

En las parcelas o terrenos alejados de la comunidad o muy accidentados y de difícil acceso, se preservan más la selva o montaña, ya que no se llevan a cabo cultivos agrícolas para autoconsumo, actividad principal de los GD. A continuación se presenta el dibujo del mapa de la comunidad, de acuerdo a la percepción de un grupo de mujeres participantes en un taller de diagnóstico participativo, en él se observa la distribución y ubicación de los recursos naturales de la localidad.

Figura 2. Recursos de la Comunidad de Chulúm Juárez, Tila.



Fuente: Mapa Elaborado por Grupo de Mujeres en Taller Participativo, 2013.

En la figura se pueden observar los ríos: *chäläm* y el *chäktyñija*, los cuales están representados en forma vertical, la imagen que aparece en medio del dibujo, es la carretera, en la parte superior se pueden observar los terrenos ejidales, estos espacios se destinan principalmente al cultivo del café y ahí se encuentran la mayor parte de la selva o montaña que cuenta la localidad y en ellos, como se mencionó, se puede encontrar mayor biodiversidad en cuanto a fauna y flora.

Respecto al primero, según las personas entrevistadas, habitan venado, jabalí, tejón, mapache, ardilla, tuza, tlacuache, comadreja, tepescuintle y pájaros como: loro, zanate, chachalacas, urraca, tucán cuello amarillo, pájaro carpintero, colibrí, tortolita, entre otros. Los terrenos que están en la parte baja, son pequeñas propiedades, “El Violín” y “Cerro de Matamba”, que se ocupan principalmente para cultivos de frijol y de maíz.

Figura 3: Selva o Montaña de la Localidad.



Fuente: Foto Tomada Durante el Trabajo de Campo, 2013.

En la localidad se puede encontrar diferentes paisajes, los más palpables son los espacios donde abundan árboles como se puede observar en la foto, las zonas que presentan estas características son las que se desatanan para el cultivo de café, así como el cultivo de maíz y frijol en menor medida. En los sitios que se ocupan para el cultivo de milpa hay pocos árboles, presentan menos biodiversidad.

6.1.4 Sistema Agrícola Tradicional, Roza, Tumba y Quema

El sistema de producción agrícola tradicional lo constituye la roza tumba y quema (RTQ) también denominada agricultura migratoria, el cual se practica también en la Península de Yucatán, México. Este sistema agrícola toma también el nombre común de milpa, basado en el policultivo de maíz, camote, calabaza y varios tipos de leguminosas (Moya *et al.*, 2003). En la agricultura tradicional se practica el uso eficiente de los espacios, ya que en una determinada área se realiza el policultivos que permite la conservación de la biodiversidad.

Las bases de funcionamiento del sistema de RTQ implica el uso de fuentes de energía natural como el fuego, la acción humana y el uso de herramientas simples. Un estudio hecho con los maya itzá de San Andrés y San José del Petén, Guatemala, para analizar el sistema milpa RTQ, por Lara *et al.*(2012), encontraron que la fuerza de trabajo es fundamentalmente humana y de carácter familiar, y que las herramientas de trabajo consisten en hachas, machetes y motosierras.

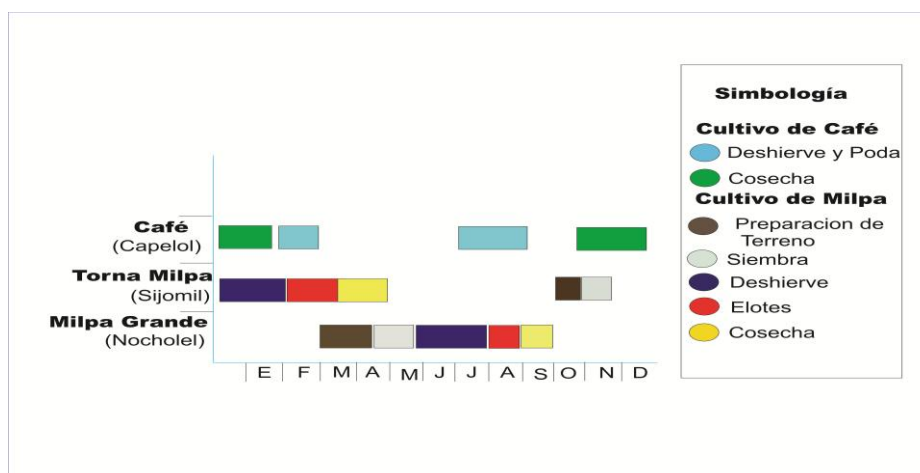
En el sistema agrícola tradicional de RTQ se efectúan diferentes tipos de actividades durante la preparación del terreno para la producción, por ejemplo, de acuerdo con Cetz (2012) la milpa maya, del municipio de Hopelchén en Campeche y Umán en Yucatán, se siguen las siguientes prácticas: 1) selección del sitio, 2) remoción de la vegetación; ésta se hace a través de la roza, tumba y quema, la primera consiste en el corte de arbustos y hierbas; la segunda en el corte de árboles y la última en su quema controlada y, 3) siembra de policultivos. Los GD de Chulúm Juárez, Tila, desarrollan igualmente las prácticas antes mencionadas bajo el sistema agrícola tradicional de RTQ en la producción de milpa.

A continuación, se presenta información recabada en la localidad, acerca de cómo se llevan a cabo las diferentes actividades, y los cambios identificados en tales prácticas y en el proceso de producción, así como los instrumentos de trabajo empleados, entre otros aspectos.

6.1.5 Proceso de Producción Agrícola Tradicional

Los grupos domésticos de la localidad de estudio, efectúan dos ciclos de producción de milpa al año, el primero, es la milpa grande *ñocholel*, en la cual se inicia la preparación del terreno en el mes de abril y se cosecha en el mes de octubre. Luego está la llamada torna milpa o *sijomil*, que inicia con la preparación del terreno en el mes de noviembre y se cosecha en el mes de mayo. El proceso de cada ciclo de producción presenta variaciones mínimas, más adelante se analiza cada una de ellas. Los GD de la localidad se dedican también a la producción de café, durante el proceso de producción realizan actividades como deshierbe, poda y cosecha.

Figura 4. Ciclo del Cultivo Agrícola Tradicional en Chulúm Juárez, Tila.



Fuente: Elaboración Propia, 2014.

Debido al incremento de grupos domésticos y del número de habitantes en la comunidad, se ha visto afectado el entorno natural, incidiendo de manera importante en el manejo y disfrute de los recursos naturales. Actualmente, ha disminuido el número de hectáreas al que tiene acceso cada ejidatario(a) o propietario(a), debido al reparto de la tierra a través de la herencia a los hijos. Esta situación se ve reflejada y ha modificado el proceso de producción agrícola tradicional de RTQ.

Durante el trabajo de campo se pudo observar que en la zona que se destina principalmente para producción agrícola de granos, se ve alterado el ecosistema natural (ver fig. 5). Anteriormente el descanso de los terrenos iba de uno a cinco años, actualmente los GD dejan descansar sus terrenos solo entre uno a tres años, esto ocurre en la mayoría de los predios. Se observan variaciones, en algunos casos ya no siguen en forma completa la práctica de RTQ, ya que cada vez hay menos árboles grandes, de modo que sólo llevan a cabo la roza y la quema. Los GD que dejan descansar sus terrenos de tres, cuatro años o más, cuando cultivan la milpa, desarrollan todo el proceso de RTQ; en otros casos (cerca de la mitad de los grupos domésticos) realizan la roza y la tumba. En los testimonios de las personas entrevistadas se observó la tendencia de que prefieren no hacer la quema, para aprovechar toda la materia orgánica como abono para la producción.

Antes había suficientes terrenos donde cultivar la milpa, había muy pocas personas, todo era montaña aquí en el pueblo, ahora ya no, no había tantas casas como ahora, poco a poco fue aumentando el número de personas. Los terrenos que tengo ya los repartí con mis hijos, cada

quien les di su parte, ahora tengo poquito terreno para mí, donde siembro mi milpa y mi café (Juan Gutiérrez, 62 años).

Figura 5. Vista de Terrenos Destinados a la Producción Agrícola.



Fuente: Trabajo de Campo, 2013.

En la imagen se puede observar cómo se han incrementado los terrenos destinados al cultivo de milpa, y la disminución de las áreas de bosque. Se observan terrenos cubiertos de yerbas donde se realizaron cultivos del ciclo anterior (durante 2012), y también, se encuentran terrenos con árboles pequeños y grandes. A dichos terrenos se le ha dado descanso durante dos, tres años o más. Las áreas que no contienen vegetación, son donde los GD realizaron el ciclo de producción 2013.

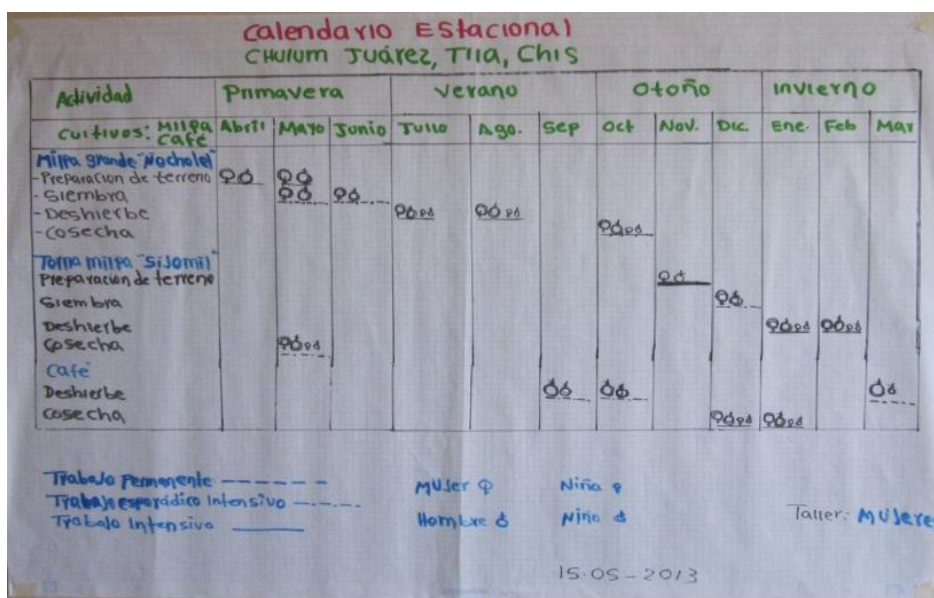
La fotografía fue tomada en el mes de mayo, durante el cual los GD estaban en la fase de preparación de terreno para el cultivo de la milpa. Los terrenos que se destinan regularmente al cultivo de milpa presentan menor cubierta vegetal, las yerbas y los árboles son derribados para realizar los cultivos, con consecuencias en la deforestación y disminución de la cubierta verde, lo cual está asociado a que a los terrenos se les deja descansar menos tiempos que en el pasado. Las áreas destinadas para la producción agrícola no presentan problemas de erosión, ya que las abundantes lluvias en la región permiten la regeneración inmediata de la vegetación y esto ha favorecido la producción de los GD de la localidad para su reproducción y sobrevivencia.

Las personas entrevistadas mencionaron, el cultivo de la llamada “milpa grande” o *ñocholel*, que inicia en el mes de abril. En la primera etapa se realiza la preparación del terreno, en la

cual se desarrollan actividades de RTQ. La roza es el corte de arbustos y vejucos; la tumba, consiste en el corte de árboles y, en la quema, se enciende fuego con las hojas y ramas de los árboles cortados. Después de estas actividades quedan listos los terrenos para ser cultivados.

Los GD que deciden cultivar milpa en terrenos donde habían producido un año o dos años atrás, o aún en el ciclo anterior, de igual manera, empiezan con la preparación del terreno en el mes de abril, la diferencia, consiste en que realizan la roza de yerbas y arbustos y no requieren de la tumba y quema. A continuación se presenta el calendario estacional sobre el ciclo de producción agrícola tradicional y la participación de hombres, mujeres, niñas y niños durante el proceso del cultivo.

Figura 6. Calendario Estacional.



Fuente: Elaborado por Grupo de Mujeres Durante el Taller Participativo, mayo 2013.

Durante todo el año se presentan actividades agrícolas esporádicas e intensivas para los integrantes de los GD. En la preparación de terreno como se puede observar en la figura anterior participan hombres y mujeres, consiste en RTQ, en ocasiones como ya se ha mencionado anteriormente sólo se llega a la roza y tumba, sin quema, o se realiza únicamente la roza; corte de hierbas, arbustos y vejucos, este último, se realiza cuando se cultiva el mismo terreno del ciclo de producción anterior, en esta actividad participan las mujeres. Cuando se efectúan el corte de árboles (tumba) regularmente lo realizan los hombres, las y los

entrevistados mencionaron que esta actividad es muy intensa y se requiere del despliegue de fuerza para su realización.

En los talleres participativos las y los participantes mencionaron que las principales herramientas que utilizan en la preparación de terreno para la roza son el machete, hacha y lima³. Después de la roza, la siembra la realizan en el terreno preparado para el cultivo de la milpa. Inician la siembra de maíz y frijol a mediados de mayo, prolongándose hasta principios de junio. En estas mismas fechas y en el mismo terreno, los y las integrantes de los GD siembran calabaza, yuca, frijol y ñame, entre otros. En el mes de julio hasta mediados de agosto empiezan las labores culturales o de deshierbe, posteriormente, en el mes de octubre se lleva a cabo la cosecha.

En la siembra de maíz participan todos los integrantes del GD, de acuerdo con información obtenida en el trabajo de campo, los hombres van a la milpa a sembrar, acuden entre cinco o seis personas dependiendo la extensión del terreno a cultivar, mientras que las mujeres se quedan en la casa a preparar los alimentos, comúnmente dan de comer caldo de pollo. Por la tarde, después de realizar la siembra, los participantes acuden todos a la casa de la persona que sembró y las mujeres se encargan de servir los alimentos. Un día antes de la siembra las mujeres muelen el pozol, que es consumido al día siguiente por los sembradores. En cuanto a la siembra de frijol participan hombres y mujeres, por lo regular integrantes del mismo GD, para esta actividad ya no se preparan alimentos para las y los participantes.

Figura 7.Siembra de Frijol.



Fuente: Trabajo de Campo 2013.

³Lima, es una herramienta que se usa para afilar machete y hacha, hecho de acero.

En la figura 7 se puede observar cómo se realiza la siembra de frijol en la localidad, con la ayuda de un machete, en un morral llevan la semilla colgado entre los hombros, en este terreno no se lleva a cabo la tumba ni la quema, sólo la roza, es decir, el corte de arbustos y hierbas. En la figura se pueden notar troncos delgados que sirvieron de soporte para el frijol en enredadera, en caso del cultivo de otro tipo de frijol no se deja nada en el terreno de cultivo. En el mes de julio y agosto se realizan las labores culturales o de deshierbe. En el mes de octubre se lleva a cabo la cosecha, en ambas actividades participan hombres, mujeres, niñas y niños. En la cosecha, las mujeres y los niños se encargan de juntar las mazorcas, los hombres se encargan de la pizca; de regreso, todas y todos llevan cargando sus mazorcas hacia la casa.

Figura 8. Acarreo de Mazorca.



Fuente: Trabajo de Campo, 2013.

Cuando es momento de limpiar la milpa vamos todos para terminar rápido, si no se hace el deshierbe pronto, no crece bien la milpa, siempre he ido a la milpa a quitar las hierbas. En la pizca también ayudo, mi esposo no puede hacer solo el trabajo, voy a juntar el maíz, yo también se pizcar. (Inés Pérez, 53 años).

En cuanto a la torna milpa o *sijomil*, regularmente, los GD desarrollan los cultivos en los terrenos donde lo hicieron en el ciclo anterior, o dos años antes, o en lugares donde no hay árboles grandes, por tanto la preparación de la tierra sólo consiste en el deshierbe, en este ciclo de producción no se realiza RTQ, el trabajo que se realiza consiste en deshierbar con machete. Las personas entrevistadas mencionaron que en esas fechas inicia también la

cosecha de café, por lo tanto, no cuentan con suficiente tiempo para hacer todos los trabajos de RTQ, y, que las abundantes lluvias en estos meses no permiten que se realicen la quema.

En el mes de noviembre empezamos a preparar los terrenos para sembrar la torna milpa “*sijomil*”, en el mes de diciembre sembramos, en el mes de enero y febrero empiezan el deshierbe, ahí si participan todos, en el mes de mayo se cosecha (Taller participativo, grupo de hombres, 2013).

6.1.6 Fuerza de Trabajo e Instrumentos Empleados en la Agricultura Tradicional de RTQ

Debido a las condiciones topográficas de la localidad, puesto que predominan las pendientes pronunciadas, no se emplean tractores u otras máquinas en la preparación del terreno, tampoco fuerza de trabajo animal. La mayor parte de los terrenos destinados a los cultivos agrícolas son accidentados. De esta manera, los GD de Chulúm Juárez desarrollan el cultivo de la milpa con fuerza de trabajo humana, con la participación de las y los integrantes de los GD, a través de ayuda mutua con trabajo de mano vuelta (*chuck winik*), práctica que es común, donde integrantes de GD intercambian fuerza de trabajo con parientes y vecinos.

En cuanto a las herramientas e instrumentos de trabajo en la producción de milpa, estos son los siguientes, en la preparación de terrenos con RTQ, como se mencionó, ocupan: machetes y hachas, en la siembra, usan palos puntiagudos *pak'ojil*. Cada sembrador lleva su semilla en un morral y va echando entre cuatro y cinco semillas en cada mata (ver fig. 9). En el deshierbe ocupan regularmente el machete, con ayuda de un palo tipo gancho para extraer las yerbas. Posteriormente, la pizca se hace de forma manual, para el traslado de la producción, la mayoría de las y los integrantes de los (GD) trasportan la cosecha ellos mismos en costales y lo llevan cargando con la ayuda de un mecate.

Figura 9. Siembra de Milpa Tradicional en Chulúm Juárez.



Fuente: Trabajo de Campo, 2013.

Casi no contamos con nada, por ejemplo, en la siembra de maíz usamos palo, para limpiar el terreno ocupamos puro machete, para traer el maíz, la calabaza, el frijol en la casa, lo traemos cargando, los que tienen su milpa cerca de la carretera ellos si los traen en carro, son pocos los que tienen milpa cerca de las carreteras. (Marcela Gómez, 60 años).

En el deshierbe ha habido modificaciones, años atrás, esta actividad todo se hacía manualmente, actualmente algunos (GD) acuden al uso de herbicidas, no dependen totalmente de esos productos, pero los usan cuando no les alcanza la mano de obra para terminar los trabajos a tiempo, o en la milpa hay mucha maleza.

Nuestros abuelos, no ocupaban gramoxones (herbicidas) para matar a las yerbas, no le echaban nada a la milpa, después empezamos a participar en el PROCAMPO, así empezamos a usar el veneno, empezaron a usarse las bombas como tipo cilindro, hace 20 años. Ocupo gramoxones a veces, no seguido, cuando veo que es muy difícil pasar a desyerbar los ocupo. Fertilizante no ocupo, no le echo fertilizante a mi milpa, cuando le salen gusanos a las milpas le echamos Foley (insecticida) (Juan Gutiérrez, 62 años).

6.1.7 Superficie de cultivo y manejo de plagas

Como se observa en el testimonio anterior está presente el uso de algunos agroquímicos, influido por los apoyos de PROCAMPO. La superficie de cultivo varía en los GD, ésta depende del número de integrantes en edad de trabajar, quienes tienen mayor número, alcanzan a producir más. De acuerdo con los y las entrevistadas, intervienen varios factores en

la organización familiar, mencionaron que cuando llega la fecha de la preparación de terrenos se suelen presentar otros trabajos como los de tipo comunitario, trabajo en el cafetal, entre otros, y esto les impide dedicarle mayor tiempo al cultivo de la milpa; otros, no cuentan con suficientes terrenos.

El año pasado sembré 100 mazorcas de la milpa grande “*ñochole*”, estaba grande mi milpa, si dio un poco. Este año sembré 60 mazorcas de torna milpa “*sijomil*”. Esta vez voy a sembrar otras 100 mazorcas de la milpa grande, ya empecé a preparar el terreno. (José Pérez, 62 años). Yo siembro mi milpa nada más entre 40 o 30 mazorcas. Cuando hago grande mi milpa, siembro hasta 50 mazorcas (Inés Pérez. 53 años)

Los GD de Chulúm Juárez miden la superficie cultivada por mazorcas, una mazorca, es la espiga densa con granos de maíz. Entre la milpa grande y la torna milpa, al primero se destina mayor superficie para su cultivo, y al segundo se destina menos superficie. La falta de rotación de los acahuales, según las y los entrevistados ha provocado poca fertilidad en los suelos, propagación de plagas; ocasionando baja productividad en los cultivos de milpa y escasez de alimentos para los GD.

Las semillas que ocupan los GD de Chulúm Juárez en la siembra del maíz y del frijol son criollas, producidas por ellos mismos. En el caso del maíz, seleccionan las mejores mazorcas durante la cosecha; de buen porte, sin evidencia de alguna plaga y que presenten buenos granos. De acuerdo a las personas entrevistadas, después le dan un manejo especial, los guardan en lugares secos y seguros para su conservación. Cuando se acerca el día de la siembra lo desgranar y las destinan como semillas, con el frijol se siguen los mismo procedimientos. La selección de semillas para el cultivo de maíz y frijol lo realizan las mujeres y los hombres, ésta inicia en la cosecha, en seguida se guarda, en el momento de la siembra se desgrana.

Cuando llega el momento de la siembra de maíz, dos o tres días antes ayudo mi esposo a desgranar, también participo para seleccionar cual sirve para la semilla. El frijol que destino para semilla lo cuido todo el año, seguido reviso sino le cayó alguna plaga (*chäñil*), a veces expongo al sol para que se mueran. (Marcelina Gutiérrez 40 años).

La realización de dos ciclos de producción al año en los GD, no les garantiza el abasto de granos básicos como el maíz y el frijol. Los que cosechan la milpa grande en el mes de octubre, les alcanza para tres o cuatro meses, de enero a abril, por lo que los GD recurren a la compra de maíz y frijol para satisfacer sus necesidades de alimentación. Para el mes de mayo, junio y julio dejan de comprar, en esos meses consumen lo que producen de la torna milpa, regularmente les alcanza para dos o tres meses. En el mes de agosto y septiembre vuelven a comprar, para el mes de octubre inicia nuevamente las cosechas de la milpa grande.

Se acabó mi maíz hace dos meses en el mes de febrero, para junio y julio, ya no voy comprar, ya viene la cosecha de la torna milpa, quizá para el mes de agosto vuelvo a comprar, ya para finales de septiembre ya vuelvo a tener maíz, es la cosecha de la milpa grande. (José Pérez. 62 años).

En el bajo rendimiento de maíz por hectárea, intervienen varios factores, principalmente la baja fertilidad de los suelos, debido a la falta de descanso de la tierra y de rotación de cultivos, las plagas y los desastres naturales. Este último, está asociado a las condiciones topográficas como terrenos accidentados, a la presencia de fuertes vientos que tira las milpas, en ocasiones, abundantes lluvias y sequías que afectan la producción. Las personas entrevistadas indicaron que la milpa grande que se cultiva del mes de mayo a octubre es afectada por las lluvias y vientos, en el caso de la torna milpa, como su cultivo abarca del mes de diciembre a mayo, es afectada por la sequía cuando está jiloteando, afectando el crecimiento de las mazorcas, por eso muchas de las matas se quedan sin ellas. De acuerdo a la información obtenida en los talleres y entrevistas realizados durante la investigación, en la localidad llueve prácticamente todo el año, lluvias abundantes en el mes de junio a diciembre; en el mes de enero, febrero y marzo disminuye, a finales del mes marzo, todo el mes de abril y mayo es época de sequía.

El año pasado mi milpa grande no dio mucho, se cayeron, pasó el viento y los tiró, cuando apenas iban creciendo, no tenían elotes las matas y no aproveché nada. Cuando se caen las matas ya con elotes no se pierden todos alcanzan a madurarse. Esta vez, mi torna milpa “*sijomil*” no dio bien por el sol, cuando hay mucho sol “*k’iñ*” no salen los elotes así me pasó esta vez (Marcelina Gutiérrez, 40 años).

Las principales plagas que afectan el cultivo de la milpa en la localidad son: el gusano cogollero, falso mediador, gallina ciega, mosquita blanca, chinche entre otros (CDI, 2011).

Los animales y aves silvestres que afectan los cultivos son varios, como se menciona en el siguiente testimonio.

Cuando sembramos nuestro maíz, llegan las palomas, los ratones a escarbar las semillas y los comen, cuando van creciendo, las tuzas comen las matas, cuando ya hay elotes entran en la milpa: el mapache, el tejón, ardillas, tepezcuintle, loro y el zanate. Todos ellos sí comen mucho maíz (Taller participativo, hombres).

En el combate de las plagas se emplean varios métodos, entre estos algunos tradicionales; para atrapar a las tuzas, ponen trampas “yack”. Con los mapaches, tejones, tepezcuitles y ardillas; primero, acuden al uso de jabones de polvo, de acuerdo a las personas entrevistadas con el olor del jabón se alejan. Segundo, con la ayuda de los animales domésticos (perros) los corretean, con esta acción se espantan y se alejan de la milpa. La fauna silvestre antes mencionada, al ser cazada, los GD la destinan como alimento, excepto la ardilla, ésta se deja abandonada en el lugar donde fue cazada, ya que en su cuerpo presenta gusanos (*uch'ja*) que no son comestibles.

Para ahuyentar la presencia de aves como el loro, urraca y el zanate, los GD cuelgan en la milpa latas de atún y de sardinas, cuando haya viento, estas latas suenan y el ruido que generan espanta a los pájaros, además de otros métodos para esta situación, cuelgan trapos o prendas a una altura de cinco metros aproximadamente, con el movimiento generado por el viento las aves se asustan. Para eliminar plagas, en especial el gusano cogollero, los GD acuden al uso de plaguicidas, en esta actividad, los hombres se encargan de fumigar con la ayuda de una bomba, las mujeres y los niños se encargan de transportar agua que es utilizada en la fumigación.

Cuando voy a limpiar mi milpa encuentro matas enfermas atacadas por la gallina ciega (*k'oj lom*), lo escarbo luego la mato, así le echo para salvar la mata. Cuando entren los pájaros o animales en mi milpa a comer los elotes y las mazorcas, amarro latas y prendas para espantarlos. (Inés Pérez, 53 años).

En seguida se presenta cómo se realizan los trabajos en el cultivo de café en la comunidad y cómo participan las y los integrantes de los GD en el proceso de producción.

6.1.8 Cultivo del Café y Proceso de Producción

El cultivo del café que desarrollan los GD en la localidad es bajo sombra. Anta (2006) indica que los cafetales bajo este sistema, son muy importantes para la protección y conservación de la biodiversidad, en el caso de los productores de Chulúm Juárez, aparte de la conservación de la flora y la fauna, con esta práctica le dan mayor aprovechamiento a los espacios que destinan para la producción del café, ya que ahí mismo, se encuentran otros cultivos como el plátano, árboles frutales, naranjas, mandarinas, mangos. De igual forma, acuden a la colecta de plantas medicinales y verduras silvestres para el consumo y en ocasiones realizan colecta de hongos comestibles.

La producción del café es una vez al año, empieza en el mes de noviembre y termina en el mes de febrero, este cultivo es la principal fuente de ingreso de los GD de la localidad. La edad de las plantaciones del café varía, algunos GD realizaron las plantaciones hace diez años, cinco años, un año, de esta manera, en el cafetal se pueden encontrar plantas jóvenes y adultas. Las principales actividades que se realizan en el cultivo del café son la plantación, deshierbe poda y cosecha.

Cada GD renueva sus plantaciones de café cuando lo considera necesario, según la información proporcionada por las y los entrevistadas, esta actividad comúnmente la realizan los hombres y contempla: preparación de terrenos, agujeros, y posteriormente, la plantación. En cuanto a la limpia y poda, de igual manera, estas las realizan los hombres con la ayuda principalmente de machetes, en esta actividad no se ocupan productos agroquímicos como herbicidas o fertilizantes.

El cafetal se limpia en el mes de marzo, ya que es época de sequía y se mueran todas las yerbas por el calor, en ese mismo mes se poda, como apenas pasaron las cosechas, las matas no tienen frutos, algunos limpian el cafetal en el mes de septiembre y octubre, en esos meses se acerca la cosecha, para que cuando pasemos a cortar el café esté limpio (Fernando Encino, 36 años).

Como se mencionó en el cultivo del café en Chulúm Juárez, los GD no se recurre al uso de productos agroquímicos. Las prácticas del proceso de producción como

deshierbe y poda, se realizan manualmente con la ayuda de machete, el uso del fertilizante para obtener mayores rendimientos en la producción, tampoco se emplea.

No le echo fertilizantes a mi café, no tengo dinero para comprar, ahora, está bien caro el fertilizante, sólo le quito las yerbas cada año, de ahí se da solo mi café (Cristóbal Martínez, 30 años).

De acuerdo a las personas entrevistadas las actividades que se realizan durante la cosecha de café son: acudir al cafetal para el corte, posteriormente el traslado a la casa y el despulpe a través de una máquina bonanza, al día siguiente se lava y se expone al sol durante una semana, su secado varía dependiendo el estado del tiempo, mientras más calor hace su secado se hace en menos tiempo. En la realización de estos trabajos participan hombres, mujeres, niñas y niños.

Cuando llega el momento del corte de café todos participamos. En esas fechas me levanto temprano para hacer los trabajos de mi casa, de ahí voy al cafetal, en la tarde ayudo mi esposo a despulpar y mis hijos también ayudan. En el siguiente día temprano lavo mi café, lo seco, en la tarde lo recojo con mis hijos e hijas, mi esposo ya no se ocupa mucho de este trabajo (Eugenia Vázquez, 39 años).

Después de esta actividad, las y los integrantes de los GD proceden a la venta, el ingreso que se obtienen de este producto se destina a la compra de los productos básicos. Existen pequeños compradores de café, algunos GD ahí realizan sus ventas, la mayoría acuden a Tila (cabecera municipal). El kg de café del ciclo de producción 2013 se pagó a 20 pesos. Las personas entrevistadas mencionaron que en cada ciclo de producción alcanzan a producir 0.25 ton/ha aproximadamente, el bajo rendimiento se debe a la falta de manejo en el control de plagas y la no aplicación de abonos principalmente.

...cosechamos café, lo vendemos para tener algo de dinero, de ahí compramos alimentos y ropa como: pantalón, camisa, compramos láminas para la casa, todo eso, así le hacemos cuando vendemos nuestro café compramos muchas cosas, a veces compramos carne para comer, un kilo, dos kilos, compramos, azúcar, aceite, sal, tomate y trastes (Taller participativo, Mujeres).

En cada una de las actividades agrícolas que forman parte de las estrategias de producción de los grupos doméstico, participan regularmente las mujeres en los diferentes procesos. Como se ha observado en los testimonios anteriores, las mujeres de la localidad combinan sus actividades reproductivas y comunitarias con el trabajo productivo. Después de analizar el sistema de producción agrícola tradicional en la comunidad y cómo participan hombres y mujeres en él, se procede a discutir el trabajo reproductivo y la participación de las y los integrantes de los GD en las actividades que lo conforman.

6.2 Trabajo Reproductivo de las Mujeres Ch'oles, Participación y Valoración

El trabajo reproductivo también denominado trabajo doméstico, de acuerdo con Rodríguez (2008) puede ser dividido en tres categorías: 1) tareas del hogar, que incluyen limpieza de la casa, preparación de alimentos, reparación y mantenimiento de la vivienda; 2) cuidado de los hijos e hijas y de otras personas dependientes, dar de comer, vestir, lavar, comprar y reparar o coser ropa, llevarlos al médico, darles las medicinas y; 3) trabajo emocional, expresar empatía, ofrecer aprecio y cariño a los miembros del (DG).

Estos trabajos pueden variar de acuerdo al contexto socioeconómico y cultural del GD, como es el caso de la comunidad de Chulúm Juárez, en donde la situación de pobreza implica mayor número y tipo de actividades para las mujeres jefas de hogar, como se muestra más adelante. El trabajo reproductivo contribuye al mantenimiento de la fuerza de trabajo y a la reproducción social (Benería, 2006). Algunas de las características del trabajo reproductivo, es que no es remunerado y socialmente se considera como un trabajo particularmente femenino. Carrasquer *et al.* (1998) mencionan que la dedicación femenina al trabajo reproductivo no es fruto de un innatismo biológico, sino, el resultado de la construcción social de las diferencias de género.

Las mujeres que viven en zonas rurales efectúan diversas actividades para garantizar su reproducción y sobrevivencia. En este apartado se presentan resultados de la investigación sobre la participación y valoración del trabajo reproductivo de las mujeres de Chulúm Juárez, asimismo, se presenta información de la forma en que participan el resto de las y los integrantes de los grupos domésticos en dichos trabajos. Las principales actividades que

realizan las y los integrantes de los GD de la localidad en el trabajo reproductivo son: la preparación de alimentos, cuidado y mantenimiento de la casa, atención a los hijos e hijas, la crianza de animales en el traspatio o solar, en donde se mezcla el trabajo productivo y el reproductivo, asimismo, el acarreo de leña para proveer de combustible, entre otras actividades en las que participan también otros integrantes del grupo doméstico.

La preparación de alimentos es una actividad realizada todos los días bajo la responsabilidad y trabajo de las mujeres; comienza desde temprano, regularmente con la preparación de tortillas, que son elaboradas manualmente. La gran mayoría de los GD no cuenta con molinos eléctricos y en la comunidad no existen tortillerías. Luego está la preparación del desayuno, comida y cena. Estas actividades las realizan las mujeres adultas con participación de sus hijas, regularmente, los hombres no colaboran ni participan en ellas.

En las mañanas me levanto a las cuatro de la mañana, me dedico a moler mi nixtamal para las tortillas, mi esposo se va temprano a trabajar por eso me levanto temprano a hacerle su desayuno, cuando ya está, él se levanta a comer, luego se va a trabajar. Yo siempre hago mi comida con mis hijas, a mi esposo y mis hijos no les gusta trabajar en la cocina, no quieren, sólo de vez en cuando me ayudan (Eugenia Vázquez, 39 años).

El trabajo de preparación de alimentos les absorbe mucho tiempo a las mujeres durante el día, ya que preparan desayuno, comida y cena, inician desde temprano hasta la noche. Además, las mujeres realizan diferentes actividades como la limpieza de la casa y del patio, labores a las que se suman el cuidado de los hijos, hijas y del resto de las y los integrantes de los grupos domésticos. Las madres de familia que tienen niñas y niños en el preescolar los llevan y recogen de la escuela. Asimismo, los bañan, visten y asean. Lavan la ropa de todos los integrantes del GD, entre otras actividades.

Actualmente viven mis cuatro hijos conmigo, ellos no me ayudan a en los trabajo de la casa, ni mi esposo, ellos no quieren barrer, lavar la ropa, raras veces me ayudan, yo siempre lavo la ropa de mi esposo y de mis hijos, mis hijas ya se casaron, cuando vivían conmigo ellas si me ayudaban (Marcelina Gutiérrez, 40 años).

Otra de las actividades que realizan las mujeres de Chulúm Juárez en el trabajo reproductivo, es la colecta y acarreo de leña para uso doméstico, en especial para la preparación de

alimentos. Las personas entrevistadas mencionaron que en estas actividades participan todos los integrantes de los GD. Acuden a la recolecta de leña en las montañas, en los cafetales y en los lugares donde se realiza los cultivos de la milpa; esta actividad es permanente ya que la mayoría de los GD de Chulúm Juárez depende del uso de la leña para la preparación de alimentos.

La participación de las mujeres en la colecta y acarreo de leña es constante, el grupo de mujeres que participaron en el taller participativo mencionaron que recae en ellas la responsabilidad de realizar este trabajo, debido a que ellas usan directamente la leña en la preparación de los alimentos, aunque es para beneficio de toda la familia. El traslado o acarreo lo realizan regularmente ellas mismas, cargando la leña sobre sus espaldas con la ayuda de un mecapal⁴ *(tiajbul)* que se sostiene entre la cabeza.

Figura 10. Acarreo de Leña por Mujeres.



Fuente: Trabajo de Campo, 2013.

A las actividades reproductivas de la localidad se suma la colecta de plantas medicinales, donde se emplean los conocimientos tradicionales de hombres y mujeres sobre el aprovechamiento de las plantas para usos terapéuticos o preventivos. De acuerdo a las personas entrevistadas, cuando se enferman las y los integrantes de los GD recurren al uso de medicamentos comerciales y también al uso de plantas medicinales, debido a que en el IMSS de la comunidad no hay suficientes medicamentos y los GD no cuentan con suficiente

⁴El mecapal es la fibra de un árbol (*tiap*), se consigue en la montaña, se deja secar durante dos días regularmente, después se ocupa para realizar cargas, antes del uso se remoja para que se ablande.

recursos económicos para adquirirlos, además de que saben que esas plantas les pueden ayudar a curarse.

La colecta de plantas medicinales lo efectúan hombres y mujeres, las personas entrevistadas indicaron, realizan colecta en el traspatio, en el cafetal, en la milpa, en la montaña, en veredas y en las orillas de los ríos. Hay plantas que son escasas y algunas se encuentran lejos de la comunidad, su acceso es difícil y se requiere de mayor tiempo y de recorrer mayores distancias.

Cuando se enferman mis hijos, hijas o mi esposo, voy a la clínica (IMSS) a pedir medicamentos, si hay medicinas, si nos dan, pero casi no hay medicamentos, entonces, tengo que ver la forma como curar a mi familia, voy a traer curanderos o salgo a buscar plantas medicinales, aunque quisiera comprar medicinas están muy caros y no tengo dinero para adquirirlos. (Inés Pérez, 53 años).

En el trabajo reproductivo mencionado, la participación de las mujeres es constante y permanente. Las asignaciones de género implican que desde muy jóvenes a las mujeres se les enseñe cómo llevar a cabo actividades vinculadas con el trabajo doméstico: preparar alimentos, cuidar a los integrantes del GD, limpiar la casa, lavar ropa, entre otras.

Desde niña empecé a trabajar en la casa, mi mamá y mis hermanas me enseñaron para ayudarlas a ellas a hacer tortillas, preparar la comida, limpiar la casa, de todo, después me casé empecé a tener hijos y seguí trabajando hasta ahora. No puedo estar sin trabajar porque que tengo que prepararle los alimentos a mis hijos y a mi esposo (Eugenia Vázquez, 39 años).

Durante su niñez y juventud, las mujeres de Chulúm Juárez aprenden a realizar los trabajos reproductivos y de cuidado, participando y colaborando en el cuidado y mantenimiento de los y las integrantes de sus GD. Cuando se casan su responsabilidad en este tipo de trabajo aumenta. Actualmente las y los jóvenes, algunos se juntan o se casan a los 15 años, otros, lo realizan después de los 18 años.

En la localidad está vigente el sistema familiar mesoamericano cuya principal característica de acuerdo a Robichaux (2005) es la virilocalidad, la cual supone que los varones, al casarse, llevan a la casa paterna a sus respectivas esposas. Esta práctica predomina en la comunidad.

Las mujeres al ir a vivir en la casa de los suegros atienden no sólo al esposo, sino también al resto de las y los integrantes del nuevo GD, aumentando con ello su carga de trabajo reproductivo.

Estuve viviendo dos años en la casa de mis suegros, no duré, porque trabajaba mucho, molía bastante nixtamal para tortillas y pozol, lavaba la ropa de mis cuñados y de mis suegros, no me quedaba de otra más que hacer los trabajos por que no era mi casa, no podría decir que no, tenía que hacer todos los trabajos y tenía miedo que hablaran mal de mí, que yo era floja, para eso vamos en otra casa a trabajar, hacia los trabajos porque no quería que se enojaran mis suegros conmigo (Marcelina Gutiérrez, 40 años).

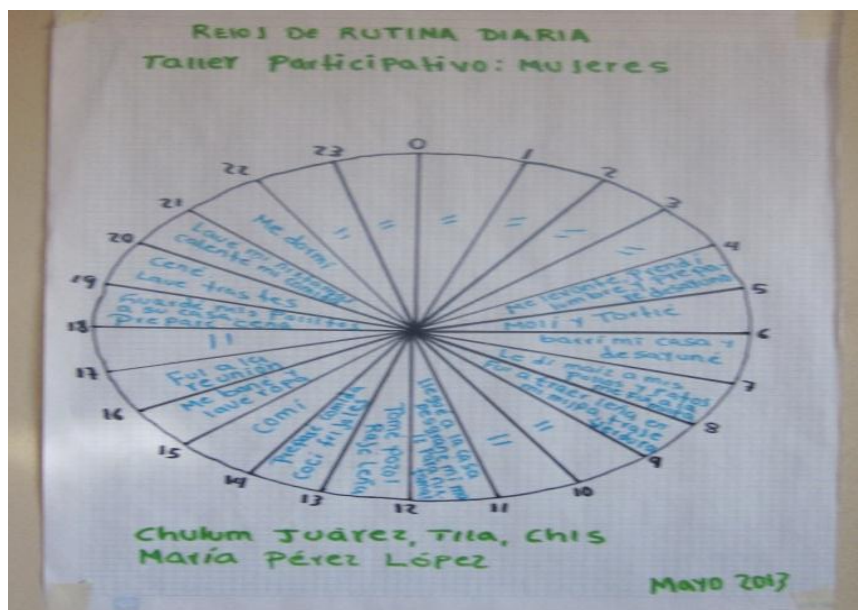
De acuerdo a las mujeres entrevistadas, cuando vivían con sus papás la carga de trabajo doméstico no era tanta, al casarse se incrementó, más aún cuando empezaron a tener hijos. Aparte de realizar trabajos como preparación de comida, limpieza de la casa, atender a los integrantes mayores del GD, se sumó la atención de los nuevos integrantes, lo que supuso nuevas actividades como: cuidarlos, darles de comer, asearlos, estas actividades son asignadas a las mujeres y raramente cuentan con la colaboración de los esposos. En la etapa de expansión de los GD, vinculada al nacimiento de los hijos, es cuando se presenta mayor carga del trabajo doméstico hacia las mujeres. Según la información obtenida en las entrevistas, para las mujeres es la etapa más difícil, no hay tiempo para tomar descanso por el exceso de trabajo y esto tiene repercusiones negativas en la salud.

Cuando empecé a tener hijos fue muy difícil para mí, no me daba tiempo para hacer todos los trabajos de mi casa me ganaba el día, me tocó cuidar dos niños al mismo tiempo, me acuerdo que apenas empezaba a caminar el mayor, ya nacía el otro, entonces los cuidaba, los bañaba y les quitaba la ropa a los dos, a veces cargaba a uno, mientras el otro estaba en la hamaca, cuando empezaban a llorar los dos ya no sabía qué hacer, fue difícil, no descansaba, baje de peso estaba bien delgada no me daba tiempo ni de comer (Eugenia Vázquez, 39 años).

Cuando el grupo doméstico empieza a expandirse con el nacimiento de los nuevos integrantes, como ya se mencionó, el trabajo reproductivo aumenta. De acuerdo con las mujeres entrevistadas, cuando los hijos e hijas llegan de los 10 a 12 años, se suman a las actividades reproductivas, sobre todo las niñas, es hasta entonces que disminuye la carga de trabajo hacia las mujeres madres, porque se redistribuye con sus hijas. En el caso de que en un GD la mayoría de sus integrantes sean hombres, hay una sobre carga de trabajo doméstico

hacia las mujeres de la familia ya que no cuentan con ayuda y ellas se ven obligadas a realizar la mayoría de las actividades reproductivas. Durante un taller de diagnóstico participativo, se utilizó la técnica de “reloj de rutina diaria”, en el que participaron hombres y mujeres, esta herramienta ayuda a identificar las diferentes actividades cotidianas que realizan en el trabajo productivo, reproductivo y comunitario y, permite analizar las diferencias y semejanzas en la rutina diaria de actividades de hombres y mujeres (Wilde, 2001), cuyos resultados se presentan a continuación.

Figura 11. Reloj de Rutina Diaria.



Fuente: Elaborado por María Perez, 53 años, 2013.

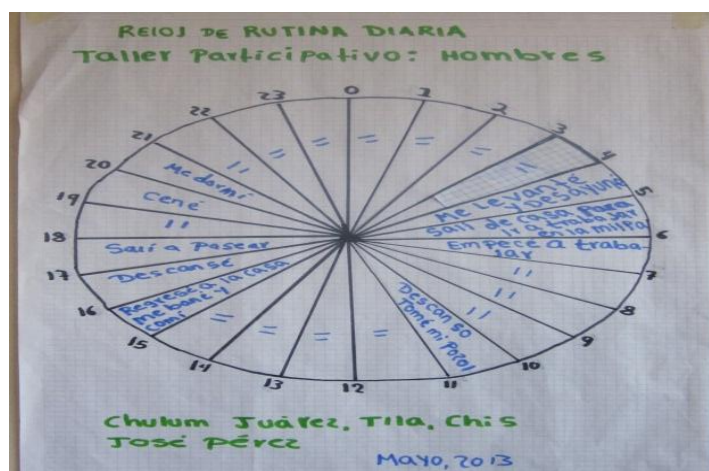
En el reloj de rutina diaria se pueden observar las diferentes actividades que realizó María Perez, de 53 años durante un día, las actividades representadas en el reloj fueron realizadas un día antes del taller, entre ellas están: preparación del desayuno, barrer la casa, alimentar aves del traspatio (pollo, pato), ir a la parcelera donde están los cultivos de milpa para acarrear y partir o rajarse leña, al mismo tiempo colectar algunas verduras u hortalizas. Desgranar maíz para nixtamal, preparación de comida, lavar ropa, asistir a reuniones, lavar trastes, lavar el nixtamal, moler y hacer tortillas, y por último, calentar alimentos.

De las participantes en el taller, cinco mujeres representaron con la técnica “reloj de rutina diaria” las actividades, productivas, reproductivas y comunitarias, que realizaron un día antes del taller incluyendo a María Pérez (ver fig. 11) a través del cual se pudo constatar que en el trabajo que realizan la mayoría de las participantes hay similitudes en sus actividades

cotidianas. Algunas de las actividades que no realizó María Pérez, pero que estuvieron presentes en los esquemas de las otras participantes fueron: el trabajo comunitario (limpieza de calles), atender a hijos pequeños, salir de compras, trabajo en la milpa (deshierbe). De acuerdo a las participantes, hay actividades que realizan de manera permanente y otras que se realizan con cierta periodicidad, como los trabajos comunitarios que contemplan la limpieza de calles, carreteras, escuelas, ríos, entre otros; estos trabajos se asocian con el programa Oportunidades, las madres de familia beneficiarias a este programa deben de participar en estas actividades para que sigan como beneficiarias del programa, en caso contrario son dadas de baja. De acuerdo a las y los entrevistados, el resto de las mujeres de la comunidad realizan regularmente los mismo trabajos.

En el caso de los hombres, en la figura 12, se pueden observar las actividades que realizó José Pérez, en un día de trabajo habitual. Primero se levantó y tomó el desayuno, en seguida se trasladó a la milpa a trabajar en la preparación de terreno para el cultivo del maíz y frijol, regresó a su casa a las 15:00 horas, comió y se bañó, después descansó, posteriormente, salió de paseo por el centro de la comunidad, de regreso a la casa cenó, de ahí se fue a descansar. Como se observa, el número de actividades que realizó fue menor que el de las mujeres, además destinó parte de su tiempo al descanso y a la recreación. En el resto de los participantes del taller diagnóstico participativo hubo coincidencias con respecto a las actividades realizadas, algunos asistieron a reuniones, acarrearon leña y uno de ellos asistió a una curación sobre espanto (tema que se aborda posteriormente).

Figura 12. Reloj de Rutina Diaria.



Fuente: Elaborado por José Pérez de 62 años, 2013.

En las dos figuras anteriores se pueden constatar las diferentes actividades productivas, reproductivas y comunitarias que realizan hombres y mujeres diariamente y su distribución. Se encontró que: a) las mujeres realizan numerosas actividades en un día en comparación con los hombres, b) los trabajos reproductivos recaen en las mujeres. El reloj de rutina diaria de los hombres que participaron en el taller participativo no aparece el trabajo doméstico y mencionaron que de vez en cuando contribuyen en los trabajos del hogar y también se menciona el destino de tiempo al ocio y al descanso a diferencia de las mujeres.

Las mujeres de Chulúm Juárez combinan las actividades productivas, reproductivas y comunitarias durante el día. En las entrevistas, las mujeres señalaron que regularmente, inician las actividades cotidianas entre las cuatro o cinco de la mañana, empezando con el trabajos doméstico que incluye la preparación de alimentos, aseo del hogar, alimentar a los hijos pequeños, asimismo realizan trabajos productivos como cuidar y alimentar a las aves del traspatio: pollos, patos y guajalotes. Acuden también a realizar trabajos en la milpa: preparación de terreno, deshierbe, pisca y el traslado, entre las más importantes. Mencionaron de igual forma, que participan en trabajos comunitarios como limpieza de calles, escuelas, de la clínica del IMSS. Regularmente lo realizan en las mañanas y después regresan a su casa a continuar con las labores domésticas o en ocasiones con el trabajo productivo.

En la información obtenida en los talleres participativos y en las entrevistas, acerca de los trabajos que los hombres desempeñan, destacan el predominio del trabajo productivo y comunitario. En el caso del trabajo doméstico, su participación es mínima, en cambio las mujeres participan en todas las actividades, con lo cual se observa que tienen una jornada más prolongada y recae sobre ellas una mayor carga de trabajo. Para las mujeres de la localidad realizar cotidianamente el trabajo productivo, reproductivo y comunitario, es difícil y cansado, lo que tiene efectos en su salud, puesto que tienen que atender actividades para suplir la insuficiencia de servicios, así como por su situación de pobreza. No obstante, mencionaron que no les queda otra opción más que seguir trabajando pues de ello depende su sobrevivencia. Sin embargo no manifestaron inconformidad al observar las diferencias con el trabajo de los hombres, ya que su construcción social como mujer y el deber asignado de acuerdo a su identidad genérica no las hace replantear o negociar al interior de su grupo doméstico las cargas de trabajo.

Todos los días trabajo, casi no descanso, en la mañana preparo el desayuno, a veces me voy en la milpa, de regreso preparo la comida, luego hay reuniones, limpiar calles, todo el día trabajo, en la noche termino bien cansada, si es difícil, pero tengo que trabajar para comer, sino, quién me va dar (Marcelina Gutiérrez, 40 años).

Las actividades productivas que desarrollan las mujeres en los campos de cultivo, como en la producción de café y milpa, les implica mayor esfuerzo físico, además de que deben recorrer grandes distancias para acudir a los predios asumiendo riesgos, ya que además del cansancio, pueden producirse accidentes.

Trabajar en la milpa no es fácil es muy cansado y riesgoso, una vez me caí, golpeé mis pies y mis manos, ya no podía caminar bien, lo bueno que esa vez estaba con mi hija, ella me levantó, sino, ahí me hubiera quedado (Marcela Gómez, 60 años).

Otras mujeres entrevistadas señalan también que han sufrido accidentes en el trabajo de la milpa, por ejemplo, María Pérez y Guadalupe Pérez, narran que ambas se cayeron en el camino cuando cargaban y trasladaban sus mazorcas de maíz hacia sus hogares. Señalan que sufrieron golpes y lesiones en su cuerpo. También indicaron que la mayoría de las veredas que conducen hacia las milpas y cafetales, son de difícil acceso y los terrenos son accidentados.

En cuanto al trabajo reproductivo, las entrevistadas mencionaron que muchas son actividades que realizan de manera cotidiana, la sobrecarga de trabajo les causa cansancio y repercute en la salud física. La realización de las diferentes actividades productivas, reproductivas y comunitarias, de acuerdo a las mujeres entrevistadas, les causa agotamiento, lesiones, y eso tiene repercusiones en su salud, no obstante, señalan que seguirán realizando estos trabajos con el fin de garantizar el bienestar y la sobrevivencia de las y los integrantes de sus GD.

Pese a que la participación de las mujeres en las actividades reproductivas es importante y necesaria para garantizar la reproducción de sus GD, su valoración y reconocimiento no está presente entre los hombres, ya que lo ven como parte de sus obligaciones como mujeres. Los hombres entrevistados indicaron que a las mujeres les corresponde trabajar a nivel doméstico y a ellos los trabajos productivos, lo que implica, por un lado, falta de valoración de este tipo de trabajo, y por otro la invisibilización del trabajo que realizan en el ámbito productivo.

El trabajo de las mujeres no es difícil, ellas se quedan en la casa a trabajar, en cambio nosotros vamos a la milpa, ahí si sudamos, nos cansamos mucho, en cambio ellas no hacen fuerza para trabajar, solo se dedican a preparar alimentos, cuidar a los niños, barrer la casa, alimentar a los pollos, no están difíciles esos trabajos. (Fernando Encino, 36 años).

De esta manera el trabajo productivo y reproductivo de las mujeres ch'oles de Chulúm Juárez no es valorado en cuanto a su extensión y diversidad. Esto se debe a las construcciones genéricas y culturales presentes en la localidad, donde a las mujeres se les asocia al ámbito doméstico, por lo tanto, su aportación en esos espacios se consideran normales y hasta obligatorias, por ello, no se reconoce su contribución. Lo anterior tiene también efectos en su participación en la toma de decisiones y en el acceso a recursos como se presenta más adelante.

Mi esposo no me dice nada sobre mi trabajo en la casa, donde yo recuerdo, nunca me ha preguntado si me canso o no, si necesito que me ayude, él no dice nada. Cuando no hay nada que comer, así, si se enoja, así vimos nosotros aquí en la comunidad. (Inés Pérez, 53 años).

Las mujeres de la localidad son las responsables de las actividades reproductivas y realizan la mayoría de las actividades con la participación regularmente de las hijas, en un día de trabajo combinan las actividades productivas, reproductivas y comunitarias. Los hombres no se involucran en los trabajos reproductivos, en cambio las mujeres están presentes en el trabajo reproductivo, productivo y comunitario, por tanto la distribución y la carga de trabajo no es equitativa entre hombres y mujeres. En el siguiente apartado se examina con mayor detalle el trabajo comunitario.

6.3 Trabajo Comunitario de las Mujeres Ch'oles, Participación y Valoración

Entendemos por trabajo comunitario un tipo de actividad que pretende la transformación de situaciones colectivas mediante la organización y acción asociativa, dicha acción debe ser coherente con las situaciones sociales que se pretenden mejorar (Barbero y Cortés, 2005). El trabajo comunitario incluye varias actividades, entre ellas: la organización colectiva de eventos sociales y servicios, ceremonias, celebraciones, acciones tendientes al bienestar comunal, participación en la política local, movimientos en pro de la salud, educación, entre otros (Ledesma, 2006).

Entre las principales actividades comunitarias que realizan las y los habitantes de Chulúm Juárez y que forman parte de las estrategias de reproducción de sus GD se encuentran los eventos comunitarios y los de servicio. Los primeros se refieren a las ceremonias, en ellas incluyen las fiestas religiosas de la comunidad; y los segundos aluden a trabajo comunitario como: reuniones, trabajos para la educación, salud, limpieza, mantenimiento y el mejoramiento de la infraestructura de la localidad.

Respecto a los eventos sociales tradicionales, como las ceremonias religiosas, éstas se realizan durante el año en diferentes fechas: inician el 15 de enero con la celebración del señor de Tila, sucesivamente a lo largo del año los GD organizan las ceremonias y fiestas, la última celebración la realizan el 24 de diciembre con la Navidad y el 31 de diciembre para recibir el Año Nuevo.

Cada año se organizan varias fiestas, se inicia con la fiesta del 15 de enero, el día del señor de Tila, después, en el mes de marzo se celebra el día de San José, de ahí llega la semana Santa, el tres de mayo se celebra el día de la Santa Cruz, de ahí se espera que llegue el mes de noviembre para celebrar el día de los muertos, el 12 de diciembre se celebra el día de la virgen de Guadalupe y por último, se festeja la navidad y el año nuevo (Inés Pérez, 53 años).

En la localidad hay dos iglesias católicas, una está establecida en el barrio San José y la otra en el centro de la comunidad, ambas organizan sus ceremonias religiosas de manera separada. En la información obtenida en las entrevistas se encontró que los representantes de las iglesias, en coordinación con los mayordomos, son los que se encargan de organizar las celebraciones religiosas. La iglesia que está establecida en el centro de la comunidad, las mayordomías están divididas jerárquicamente, el *mak yumlal*, es el cargo más alto, es el mayordomo que se ocupa de la fiesta del señor de Tila que se celebra el 15 de enero, luego está el *mak lupá*, mayordomo que se ocupa de la fiesta de la virgen de Guadalupe el 12 de diciembre. En la iglesia que está en el Barrio San José no hay un *mak yumlal ni mak lupá*, dos o tres meses antes de cada fiesta se nombra una persona que se encarga de organizar la fiesta en su casa contando con el apoyo de todo los creyentes.

Las celebraciones religiosas las realizan los GD católicos, mientras que los GD no católicos, de acuerdo a las y los entrevistados, realizan eventos religiosos en diferentes comunidades,

cuando les toca realizar esto, preparan alimentos para los invitados y en esta actividad participan hombres y mujeres.

Las ceremonias religiosas implican diferentes actividades, antes, durante y después de las celebraciones. En Chulúm Juárez, según la información obtenida en los talleres participativos, hombres y mujeres participan en la organización y en la realización de las fiestas comunitarias. Se pudo observar, que ejecutan actividades diferentes en las ceremonias religiosas, más adelante se profundiza este punto.

Como se señaló previamente, para los choles realizar fiestas religiosas significa agradecer a Dios por la vida y pedirle mucha salud para el futuro, también, agradecer y pedir mayor producción agrícola, en especial en la producción del maíz, alimento esencial en la reproducción de las y los choles. De igual manera, en las ceremonias religiosas imploran a los seres del más allá, la tierra, así como los cerros, las cuevas, la selva, el agua, que son vivos y habitados. En dichos espacios habitan tanto seres malignos y benignos, que son los dueños del lugar (Manca, 1996). Las y los habitantes de la comunidad de Chulúm Juárez, durante las ceremonias religiosas acuden a la iglesia a ofrecer rezos de agradecimiento al *Ch'ujtiat* (Dios) por la vida y los alimentos, en ocasiones también acuden a las cuevas, selvas y manantiales. Estas visitas las realizan regularmente en las fiestas de la Santa Cruz, el tres de mayo, como se puede observar en la siguiente figura 13.

Figura 13. Rezos en el Manantial.



Fuente: Fotografía Tomada en las Celebraciones del 3 de Mayo, 2013.

En la foto se puede notar como los ch'oles de Chulúm Juárez acuden a los manantiales, en esa ocasión ofrecieron incienso, rezos, velas, aguardientes al “dueño del manantial” y de la selva, para que no se escasee el agua para el consumo humano y para la producción agrícola. De igual forma, le pidieron al *Ch'ujtiat* (Dios) que haya suficiente agua para el bienestar de las y los habitantes de la localidad. Según las personas entrevistadas, realizan lo mismo cuando siembran la milpa, le ofrecen a la tierra veladoras y rezos para que haya buena producción, o en ocasiones, prenden sus veladoras en sus casas acompañada de rezos hacia el *Ch'ujtiat* (Dios).

Las diferentes ceremonias religiosas católicas y no católicas que se realizan, presentan similitudes en la organización y ejecución en muchas de ellas, antes de la fecha, las y los encargados de las iglesias empiezan a pedir la contribución a todas y todos los creyentes para realizar las celebraciones o encuentros religiosos. Esto implica desde fijar el monto de la cooperación económica, nombrar al encargado para las compras, nombrar a la persona que se encarga de buscar a las personas mayores para los rezos durante la ceremonia, entre otros.

Los de la religión Presbiteriana Nacional de acuerdo a su representante Horacio Pérez, organizan encuentros juveniles en los que acuden jóvenes de otras localidades donde abordan temas sobre pandillerismo, aborto, adulterio, entre otros. Los de la religión Iglesia de Dios, de acuerdo a uno de sus integrantes, realizan eventos similares, para su organización participan todos los integrantes del GD desde la preparación de alimentos hasta en la logística del evento.

La fiesta la organizan los encargados de la iglesia, hay un representante de los hombres y de las mujeres, el representante de los hombres les avisa a su gente, cuando llega el día de la fiesta deben de ir a adornar a la iglesia, ir en la casa de la persona donde se está realizando la fiesta para que ayuden, igual hace la representante de las mujeres les avisa a sus compañeras, el día de la celebración deben de participar en la preparación de los alimentos, desde hacer tamales, llevar masa, tortillas, frijoles, arroz, verduras como; chayote y ñame (Juan Gutiérrez, 62 años).

La religión católica de la comunidad organiza las siguientes celebraciones religiosas: el día del señor de Tila, el 15 de enero, el día de San José, en el mes de marzo, la Semana Santa, el día de la Santa Cruz, que celebra el tres de mayo, el día de la Virgen de Guadalupe, el 12 de diciembre, por último la Navidad y el Año Nuevo, en estas fiestas preparan tamales como

alimento principal, caldo de pollo, frijoles, entre otros. En la realización de dichas fiestas, se da la división de trabajo de acuerdo al género.

En las fiestas, los hombres adornan la iglesia con hojas de palma, ellos se encargan de hacer las velas, las compras, nombrar a las personas que se encargan de los rezos, los que tocan los tambores, las guitarras, las mujeres preparan los alimentos en la casa de la persona encargada de organizar la fiesta (mayordomo), llevan arroz, frijoles, chayotes, yuca y masa para los tamales (Eugenia Vázquez, 39 años).

Figura14. Preparación de Tamales.



Fuente: Fiesta del Tres de Mayo, día de la Santa Cruz, 2013.

Durante la fase de campo, se pudo observar que la preparación de tamales es la actividad que implica mayor trabajo para las mujeres, inicia con la preparación de la masa para los tamales y el sacrificio de aves regularmente pollo, posteriormente se procede a su preparación. En esta actividad, los hombres se encargan de cortar, juntar y lavar las hojas que se ocupan para la preparación de los tamales y cocerlos. De acuerdo a la información obtenida en las entrevistas, las mujeres en las fiestas comunitarias son quienes se responsabilizan en la preparación de los alimentos, servir a la mesa y lavar los trastes. De acuerdo a la información obtenida, los hombres reciben reconocimiento y prestigio al fungir el cargo de mayordomo, las mujeres son vistas como apoyos en la realización de las fiestas religiosas y comunitarias.

En las fiestas hay mucho trabajo, desde cocer la comida, cuando matamos pollos habrá que quitarles la pluma, córtalos y cocerlos, cuando llegan los invitados hay que darles de comer y lavarlos trastes. Al final de la fiesta se hace la limpieza y lavar todo lo que se ocupa durante el festejo (Marcela Gómez, 60 años).

En la mayoría de las fiestas se prepara comida, especialmente tamales, acuden a misa, ofrecen rezos al *Ch'ujtiat* (Dios). De acuerdo a la información obtenida, el Día de muertos que se celebra a finales de octubre y a principios de noviembre, presenta variación respecto al resto de las celebraciones, ya que cada GD organiza su fiesta en casa y la preparación inicia 15 días antes de la fecha.

Cuando se aproxima la fiesta de muertos vamos a traer plátanos, chayotes, calabazas, mandarinas, naranjas. Preparo tostadas, todo eso lo pongo en el altar, junto leña para ocupar en la fiesta. Mi esposo prepara sus velas, compra incienso y va al panteón a hacer la limpieza donde están los muertos. (Anita Martínez, 65 años).

Las mujeres y los hombres les llevan ofrendas a sus seres queridos al panteón como: naranjas, mandarinas, plátanos, tamales, aguardientes, velas y ofrecen rezo a sus difuntos. En los altares, aparte de frutas, verduras y tostadas que disponen a sus muertos, ofrecen también, alimentos como: caldo de pollo, de guajolote y de puerco, típico para la ocasión, cada GD les ofrece a sus invitados este alimento. El trabajo de las mujeres en estas celebraciones es fundamental, se pudo constatar que ellas participan, antes, durante y después de la fiesta, acuden el día de la celebración o conmemoración a los panteones con las ofrendas, y al mismo tiempo, son las responsables de preparar los alimentos.

Las mujeres ch'oles de Chulúm Juárez participan en las diferentes celebraciones comunitarias que se realizan. Las personas no católicas también tienen sus propias celebraciones como se mencionó anteriormente. Para estas actividades ya sean católicas o no, las mujeres son las que se encargan de preparar los alimentos, limpieza de iglesia o templo, entre otros. Los hombres, por su parte, desempeñan el cargo de mayordomos, construido socialmente con una alta valoración simbólica y amplio reconocimiento social. Después de analizar las principales celebraciones comunitarias y cómo participan las mujeres y el resto de las y los integrantes de sus GD, ahora, se procede a analizar el trabajo comunitario, cuáles son y cómo participan hombres y mujeres en su realización.

6.3.1 Servicios comunitarios

Además de la participación de las mujeres en las celebraciones religiosas, ellas tienen presencia y trabajan de manera constante en servicios comunitarios; reuniones, faenas y en la promoción de las tradiciones. Teruel (2005) indica que las mujeres son responsables socialmente para reproducir costumbres, modos de vida, tradiciones, valores, normas y formas de pensar sobre el mundo y la sociedad. En la localidad de Chulúm Juárez, entre los principales trabajos comunitarios que generalmente realizan las mujeres a través de faenas están: limpieza de calles, escuelas, centro de salud, ríos, carreteras y reuniones para la salud, educación, otros, como asuntos ejidales y de la comunidad.

Los servicios comunitarios que realizan las mujeres se han convertido en obligatorios para ellas por ser beneficiarias del Programa Oportunidades. En caso de no participar son dadas de baja del programa. Entre las actividades que realizan destacan: limpieza de calles, ríos, carreteras, patio de las escuelas y del centro de salud (IMSS). Estos trabajos son organizados por los trabajadores del Centro de Salud de la localidad, en coordinación con los responsables del programa Oportunidades, generalmente se forman varios grupos de mujeres, donde cada grupo tiene una representante encargada de organizar y ejecutar los trabajos encomendados.

Ahora pasamos a barrer y levantar basura en las calles, carretas, en los ríos, a veces lo hacemos cada 15 días, tenemos que ir, sino, nos quitan el apoyo de oportunidades, nos borran de la lista o nos hacen pagar multa, así que no podemos faltar (Marcelina Gutiérrez, 40 años).

Figura 15. Limpieza de Calle.



Fuente: Fotografía Tomada en la Fase de Campo, 2013.

Los trabajos de limpieza lo realizan las mujeres, como se puede observar en la imagen. La participación de los hombres en estas actividades es mínima. Las mujeres de la localidad mencionaron durante la limpieza que antes de ir a este trabajo ya habían hecho tortillas, preparado el desayuno, alimentado a sus aves; algunas regresando lo iban hacer y otras iban a traer leña. Se observa la intensidad del trabajo de las mujeres ch'oles de Chulúm Juárez, puesto que en un mismo día, realizan trabajos productivos, reproductivos y comunitarios. También es patente cómo las instituciones también refuerzan e incrementan el trabajo que realizan las mujeres al asignarles mayores responsabilidades.

Otro de los trabajos o servicios comunitarios donde participan regularmente las mujeres, según la información obtenida en el trabajo de campo, es el que demandan las reuniones de carácter social, ya sea para proyectos comunitarios, asuntos ejidales, para la educación, salud o asuntos relacionados para el mejoramiento de la infraestructura social, como agua, luz, drenaje, entre otros. Las entrevistadas mencionaron que cuando sus esposos no se encuentran en la comunidad o la casa, o cuando están ebrios, ellas tienen que acudir a las reuniones o a los trabajos comunitarios para suplir a su pareja. Además hay ciertas actividades comunitarias que están bajo la responsabilidad de ellas, por ejemplo, la limpieza de calles, carreteras, entre otras previamente mencionadas.

Aquí en la comunidad seguido hacen reuniones, cuando mi esposo no puede ir yo voy, he ido a las reuniones que organizan los maestros, el comisariado, el agente. No debemos de faltar para saber que asuntos tratan en las reuniones. Cuando la reunión es organizada por las representantes del programa Oportunidades acuden regularmente puras mujeres, porque ellas son las beneficiarias (Inés Pérez, 53 años).

Las reuniones que organizan las y los representantes de la localidad, habitualmente se hacen en las tardes. En el taller participativo con mujeres mencionaron que cuando hay reuniones o hay que realizar algunos trabajos como la limpieza de calles, carreteras y ríos “a veces ya no quisieran ir porque ya están cansados por los trabajos de la casa o de la milpa”.

De acuerdo a esta información las mujeres de la localidad en un día de trabajo realizan una gran diversidad de actividades, en la mañana inician con el trabajo reproductivo, con la

preparación de alimentos, el cuidado de las y los integrantes del GD, más tarde se incorporan en las actividades productivas, regularmente en el cultivo de la milpa, periódicamente por las tardes acuden a los trabajos comunitarios. Teruel (2005) lo llama la triple jornada de trabajo y supone el desarrollo cotidiano y permanente de trabajo reproductivo, productivo y comunitario.

Las mujeres indígenas no sólo desempeñan actividades reproductivas, como menciona Van der (1996), en muchos casos las mujeres son el principal pilar económico del hogar (trabajo productivo), también desempeñan importantes cargos en su comunidad o barrios (trabajo comunitario). Las tareas que realizan en cumplimiento de estos roles, no tienen valor monetario, lo que les resta importancia a los ojos de las autoridades. Teruel (2005) señala que en particular, el trabajo doméstico y el comunitario no son reconocidos como trabajo ni por la sociedad ni por el sistema económico mundial, se trata pues, de un trabajo invisible o inexistente que no es valorizado.

Todos los trabajos que realizamos para la comunidad, ya sean fiestas, reuniones o limpiezas, los esposos no dicen nada acerca de nuestro trabajo, aquí nadie nos felicita, ni los que tienen cargo como agentes o comisariados, pensarán que no nos cansamos, a veces uno quisiera descansar, cuando hay trabajo o reuniones uno tiene que ir. (Inés Pérez, 53 años).

En la localidad, los trabajos comunitarios que realizan las mujeres no son valorados ni reconocidos por parte de los esposos y de las autoridades locales, siendo ellas actrices principales en la realización de los diferentes trabajos comunitarios, como se ha constatado durante la realización de la presente investigación. Por otro lado, de acuerdo a los testimonios de las entrevistadas, la realización de los diferentes trabajos para la comunidad implica el despliegue de una gran cantidad de esfuerzo y dedicación.

Para nosotras la vida no es fácil sufrimos mucho, cuando acudo a la limpieza, regreso bien cansada, a veces nos toca lavar las gradas y las calles, tenemos que cargar agua, eso es cansado. En las reuniones pasa lo mismo, al ir en las reuniones dejamos de hacer los trabajos de la casa, regresando, uno tiene que terminar antes de ir a dormir (Marcelina Gutiérrez, 40 años).

Para las y los choles de la comunidad, participar en las actividades comunitarias forma parte de los trabajos cotidianos que hacen posible la reproducción de sus GD, por ejemplo, en las

fiestas, es el momento de agradecer al *Ch'ujtiat* (Dios) por la vida concedida, al mismo tiempo pedirle más salud. En cuanto a las reuniones y servicios comunitarios, también son actividades que forman parte de la reproducción social. Buena parte de los servicios comunitarios que realizan las mujeres, como la limpieza, se organiza por representantes del Programa Oportunidades, y está asociado a que cada dos meses reciben el apoyo económico, a cambio de, entre otras obligaciones, acudir a reuniones, llevar a los hijos y acudir a revisiones médicas y a pláticas.

La participación de las mujeres en las actividades comunitarias también forma parte de su deber ser y es esencial para la sobrevivencia de las y los integrantes del su GD, si dejaran de participar en estas actividades, las tradiciones y las costumbres se verían afectadas.

...cada año organizamos fiesta, es la costumbre de nosotros, si dejáramos de participar ya no va a haber fiesta, sería triste para nuestra comunidad, en las fiestas pedimos mucha cosas con el *Ch'ujtiat* (Dios) como: maíz, frijol, lluvia y por la vida. La limpieza que hacemos en la comunidad nadie falta, la que no va, le quitan el apoyo, como no tenemos dinero, tenemos que asistir, sino, donde vamos a obtener para comprar los alimentos (Marcelina Gutiérrez, 60 años).

Como se pudo observar a lo largo de la discusión, las mujeres de la localidad participan de manera constante en todas las actividades comunitarias, al mismo tiempo, realizan actividades productivas y reproductivas. De esta manera, el aporte de las mujeres en los trabajos comunitarios es esencial para reproducción de sus GD, sin embargo, el reconocimiento hacia sus trabajos por parte de los hombres y de la comunidad es invisible.

6.4 Condición y Posición de las Mujeres Ch'oles en las Estrategias: Productivas, Reproductivas y Comunitarias

En este apartado se analiza la condición y posición⁵ de mujeres y hombres en los trabajos: productivos, reproductivos y comunitarias, así como el acceso a la toma de decisiones y control de los recursos naturales, sociales y económicos. En primer instancia, se da a conocer

⁵Condición: se refiere a la situación de vida de las personas como a las llamadas necesidades prácticas; acceso a servicio de salud, educación, recursos naturales, entre otros. Posición: hace mención a la ubicación, reconocimiento social y estatus asignado a las mujeres en relación con los hombres. Alfaro (1999).

la posición y condición del trabajo por género en las actividades productivas, en seguida los trabajos reproductivos, y por último, el trabajo comunitario.

6.4.1 Condición y Posición de las Mujeres ch'oles en el Trabajo Productivo

Las condiciones sociales y económicas de la mayor parte de las localidades indígenas y campesinas son precarias. INEGI (2010) identifica que en el aspecto educativo, la población hablante de lengua indígena registra desventajas con respecto a la población mestiza, ya que aprenden a leer y escribir en español más tarde que el conjunto de la población del país. En cuanto a salud, la proporción de población de tres años y más hablante de lengua indígena con accesos a servicios de salud es baja, pues 42.5% de ella todavía no disfruta de esta prestación.

Antes las condiciones de marginación y pobreza en las comunidades rurales e indígenas, quienes padecen en mayor medida dicha situación son las mujeres. Ulloa (2002:1), señala que “las mujeres y las niñas indígenas son de entre los excluidos, las más excluidas, de entre los pobres, las más pobres, de entre los analfabetas, son ellas las que conforman el mayor porcentaje, de entre los discriminados, las más discriminadas, de entre los desposeídos, las más desposeídas, de entre los violentados, las más violentadas”. La discriminación y la exclusión que sufren las mujeres son consecuencia de las construcciones genéricas y culturales, que colocan a las mujeres como las menos favorecidas en las relaciones sociales en las que se encuentran insertas. En la construcción de las asignaciones sociales detrás del género, lo que predomina son los símbolos que buscan establecer un orden social, instaurando el patriarcado, que busca perpetuar la dominación masculina (Hernández, 2006).

En cuanto a las condiciones de trabajo, productivo, reproductivo y comunitario que realizan las mujeres, éstas no son alentadoras. En lo que concierne al trabajo productivo, Ballara y Parada (2009) indican que existen investigaciones que dan cuenta de la numerosa incorporación de las mujeres al trabajo retribuido y los efectos positivos que esto ha tenido. No obstante, su integración al trabajo remunerado mantiene patrones de desigualdad y discriminación de género. En el caso de las mujeres rurales, campesinas e indígenas, éstas enfrentan invisibilidad en cuanto a su participación y dificultades en el desarrollo de estas actividades productivas, puesto que no reciben remuneración ni reconocimiento por estas, cuestión que se ve influida también por la falta de acceso a la propiedad de la tierra y el difícil

acceso para participar en los sistemas crediticios vigentes, puesto que no son consideradas como sujetas de derechos para acceder a él, asimismo enfrentan dificultades para sumarse a proyectos colectivos o de grupo, tanto por su sobrecarga de trabajo, como por los requisitos que a ellas les resulta difícil cumplir (Blanco, 2006).

En la localidad de Chulúm Juárez, las condiciones del trabajo productivo que realizan hombres y mujeres no son favorables. Según la información obtenida con las y los entrevistados, influyen en esto varios factores. La mayor parte de los terrenos destinados para la producción agrícola son laderas, el sistema de roza tumba, prevaleciente en la zona ha cambiado, puesto que el tiempo de descanso que se le da a los terrenos de cultivo de milpa es cada vez menor, debido al aumento de los GD. El apoyo gubernamental para la producción agrícola según las y los entrevistados es escaso, sólo reciben el apoyo del PROCAMPO anualmente, en caso de siniestros solventan sus problemas por ellos mismos. La producción agrícola es en muchos casos insuficiente para satisfacer las necesidades de los GD, como se observa en el siguiente testimonio.

Todos los días trabajo, siempre me preocupo cómo hacer para tener comida, cada año siembro mi maíz y frijol, a veces no cosecho mucho, cuando pasa mucho viento o hay mucha lluvia se echa a perder la producción, cuando pasa eso, es cuando sufrimos hambre nadie se acuerda de la comunidad, nadie nos apoya. (Anita Martínez, 65 años).

El apoyo anual que reciben los GD para la producción de milpa es el PROCAMPO, mil pesos por hectárea, dicho apoyo, de acuerdo a la información obtenida en los talleres de diagnóstico participativos, llega fuera de tiempo, durante el proceso de gestión las y los productores realizan cooperaciones, en algunos casos acuden hasta el distrito “Yajalón, Chiapas” para solventar algunos requisitos; realizar dichos viajes, según la información obtenida, implica gastos, y al final el apoyo que reciben no les es suficiente.

En Chulúm Juárez y localidades aledañas el rendimiento de maíz por hectárea es de 0.27 toneladas por hectárea, de acuerdo a un diagnóstico elaborado por la CDI (2011), del municipio de Tila. En la comunidad realizan dos ciclos de cultivo de milpa al año, primero, la milpa grande (*ñocholel*), luego la torna milpa (*sijomil*). Lo que produce cada GD en cada ciclo de producción no es suficiente para el autoconsumo, regularmente, recurren a la compra de

maíz para su sobrevivencia. Normalmente, los meses de escasez, enero- abril y agosto-septiembre, suman en total seis meses, según las y los entrevistados, son los meses difíciles ya que no cuentan con suficientes recursos económicos para comprar maíz, puesto que para las y los ch'oles el maíz en la base de su alimentación.

Cada año cultivamos milpa, lo que cosechamos no alcanza, a veces llueve mucho, el viento tira la milpa, entran los animales como tejón o se enferman, por eso ya no cosechamos mucho. Aquí consumimos mucho maíz, para la tortilla, para el pozol, para los pollos, por eso no rinde (Cecilia Pérez, 70 años).

De acuerdo a la información obtenida, a veces se escasea el frijol y el maíz, el primero, se puede suplir con otros tipos de alimentos como verduras, en la localidad muchos GD acuden al cafetal y a la milpa para conseguirlas. Acerca de la escasez de alimentos que año por año padece la comunidad, según las mujeres entrevistadas, ellas son las más afectadas, primero, porque son las responsables del trabajo doméstico, función asignada por su género, por lo que ellas buscan la forma de alimentar diariamente a sus GD ante la escasez de alimentos.

Durante la realización de las entrevistas, se observó cómo una mujer ch'ol de Chulúm Juárez, recibió reclamos de su hijo de ocho años porque tenía hambre, no había comido, durante el día había tomado pozol, bebida típica de la región hecho de maíz consumido como alimento complementario para tranquilizar el hambre o para la sed. Al anochecer el niño ya no quería pozol, lo que quería era comer otros alimentos, la mamá le contestó que no había preparado otro tipo de alimento por la escasez, le dijo a su hijo que tomara nuevamente su pozol, y después que se fuese a dormir. La señora mencionó que se había acabado sus productos básicos, como maíz y frijol, ya que su esposo no cultivó debido a sus problemas de alcoholismo, y lo que alcanzó a producir por su propia cuenta se había terminado.

De esta manera los problemas sociales y económicos afectan más a las mujeres. El caso anterior se repite en varios GD de la localidad, ya que en la mayoría de ellos las circunstancias de vida son las mismas. Respecto a las herramientas de trabajo que utilizan los GD en las actividades productivas, principalmente son: machetes, hachas y lima, dichos instrumentos son adquiridos por ellos mismo. En caso de la presencia de plagas en la producción, las y los productores solventan solos sus problemas, el apoyo gubernamental durante el proceso de

producción o en caso de siniestro, de acuerdo a las y los entrevistados, no existe. La suma de los diferentes factores que interviene en el proceso de producción de milpa como: la falta de apoyo gubernamental, los desastres naturales, plagas y la baja fertilidad de los suelos, hace cada vez difícil las condiciones de vida de las y los integrantes de los GD de la localidad.

En la producción de café, actividad que forma parte del trabajo productivo de la localidad, para esta producción, los GD no perciben ningún tipo de apoyo ni capacitación por parte del gobierno u organización no gubernamental para mejorar el rendimiento de sus cultivos, el cual va disminuyendo cada año, principalmente por las plagas. Respecto al precio las condiciones tampoco son alentadoras, el ciclo de producción 2013 se pagó a 20 pesos el kg.

Antes producía mucho café, ahora ya no, cada producción a lo mucho cosecho como 200 kg, ya no alcanza para nada, lo que pasa se están muriendo todas las matas, se les están cayendo las hojas por las plagas (roya), los granos también están enfermos, tienen animalitos adentro (broca), por todo eso, ya no estamos produciendo mucho café. Hasta el momento, no hemos hecho nada para combatirlas, para hacerlo se necesita dinero (Fernando Encino, 36 años)

Para el deshierbe del cafetal los instrumentos que emplean los integrantes de los GD son el machete y lima. Según las y los entrevistados no ocupan fertilizantes ni herbicidas en el proceso de producción ya que esto implica gastos extra. Durante la cosecha ocupan regularmente canastas donde echan los granos al momento del corte, en el despulpe ocupan una maquina marca “Bonanza” que funciona manualmente, después, para el secado extienden los granos en el suelo durante cuatro o cinco días y por último, se procede a la venta. Ante los múltiples problemas que enfrentan en el proceso de producción, no ha habido políticas públicas que mejoren la producción y la calidad de vida y bienestar de las mujeres y los hombres ch'oles de Chulúm Juárez.

Después de analizar las condiciones del trabajo productivo que realizan hombres y mujeres, se presenta a continuación la condición y posición, sobre el acceso y control de la tierra de hombres y mujeres en la localidad, así como también la toma de decisiones.

En el acceso y la titularidad de la tierra, persiste la desigualdad de género entre hombres y mujeres. El acceso y control a la tierra, inclusive el derecho a trabajar pequeñas parcelas y huertos de traspatio debe a menudo ser otorgado por el marido (Culebro, 2006). Las mujeres resultan principalmente perjudicadas, por la práctica consuetudinaria y las leyes que pueden limitar su derecho a los recursos y persisten disparidades sistemáticas entre hombres y mujeres en cuanto los derechos sobre la tierra y el control sobre la misma.

En la discriminación y exclusión que padecen las mujeres sobre al acceso y control de los recursos (tierra), ha habido cambios en los últimos años; sin embargo, las brechas de género siguen persistiendo. En cuanto a las formas de acceso a la tierra, la herencia y la cesión de derechos por parte del padre, aparece de manera significativa el avance en el acceso a la tierra para las mujeres. Dicho avance es notorio al comparar los datos de hace cuarenta años en México, cuando ellas representaban el uno por ciento de los sujetos agrarios y, actualmente, constituyen 30%, apropiadas del 16% de la superficie parcelada (Almeida, 2012).

En la comunidad de Chulúm Juárez la distribución de la tierra es inequitativa, las mujeres quedan excluidas en el acceso de dichos bienes, de acuerdo a la lista proporcionada por las autoridades ejidales de la localidad, aparecen 312 ejidatarios y avecindados, sólo aparecen cuatro mujeres. Según las autoridades ejidales, las mujeres que accedieron a la tenencia de la tierra son viudas, cuando fallecieron sus esposos quedaron como sucesoras. En cuanto a las tierras privadas, en la “propiedad Violín”, son 123 propietarios, y en la lista aparecen tres mujeres como dueñas de terrenos. Estos datos muestran cómo las mujeres de la localidad quedan en su mayoría excluidas y son discriminadas hacia el disfrute y titularidad de la tierra. En esta realidad influye de manera importante la cultura y el sistema de género construido y reproducido por los GD y el sistema de tenencia de la tierra ejidal y el sistema de herencia, en donde se privilegia a los hijos varones para que sean estos los herederos.

Aquí en la comunidad sólo le damos tierra a los hijos, a las hijas no, cuando se casan se van con el esposo, el marido debe tener terreno para mantener a su mujer. Así es la costumbre de nosotros, si llegara a darle tierra a mis hijas sus hermanos se van enojar, porque la hijas no hay que darle terrenos sólo a los hijos (Juan Gutiérrez, 62 años).

Los varones, como se pudo constatar en el testimonio anterior, son los beneficiarios y las mujeres (hermanas) se ven excluidas. El sistema de herencia sobre los bienes en la localidad, poseen características similares a las que Robichaux (2002) identifica como parte del sistema familiar mesoamericano, que se puede llamar masculina preferencial igualitaria, porque se busca dar partes equitativas a todos los varones. De esta manera, se va creando preferencia hacia los hijos varones y se excluye a las mujeres en el reparto de bienes, estas son manifestaciones de sistemas de valores que se asocian a determinadas tradiciones culturales, llamadas tradicionales.

En la comunidad de Chulúm Juárez, todos los hijos varones reciben ciertos bienes, se acostumbra que el hijo último se queda a vivir con los papás, mientras las mujeres se van con los esposos, sin el goce de ningún bien por parte de los papás, esta es otra manifestación de cómo las mujeres en la localidad viven bajo la dominación, discriminación y exclusión, como parte de un sistema cultural vigente en ese contexto social.

García (2009) menciona que la expresión de desigualdades entre mujeres y hombres se manifiesta en las diferencias en cuanto a las distintas oportunidades asociadas con ser hombres o mujeres, en los ámbitos económicos, sociales, políticos y culturales, y también en el acceso a los recursos y al control de los mismos, y su participación en la toma de decisiones. Durante siglos, en la cultura mexicana se han construido, igual que en otras culturas, estereotipos masculinos que caracterizan a los hombres, que son quienes toman las decisiones, como proveedores del hogar, jefes de familia y dueños de la tierra, entre otros (INMUJERES, 2007).

En la localidad las decisiones que se toman en los GD sobre el trabajo productivo, desde el inicio de la producción corresponden a los hombres; son ellos quienes deciden dónde producir, cuándo y cómo. Respecto a la producción de milpa, la cosecha se destina principalmente para el autoconsumo. En la producción de café, principal actividad que genera recursos económicos para los GD de la comunidad, ya que se destina a la venta, según las y los entrevistados y la información obtenida en los talleres del diagnóstico participativo, regularmente son los hombres son los que se encargan de venderlo. El dinero que se obtiene de la venta, se destina a la compra de alimentos, pero a veces, según las entrevistadas, el ingreso obtenido se destina a otras cosas, como bebidas embriagantes. A continuación se

presentan el análisis de cómo se benefician hombres y mujeres de la comunidad de la producción agrícola, la producción de maíz, frijol, café y aves de traspatio, entre las actividades más importantes. La técnica de análisis de los beneficios “ayuda a identificar quién usa cada uno de los productos, quién decide cómo utilizarlos y quién controla los ingresos provenientes de la venta” (Wilde, 2011:78).

Cuadro 4. Análisis de Beneficios Sobre la los Cultivos Agrícolas, en Chulúm Juárez.

Producción	Cómo se usa	Quién decide cómo se usa	Quién lo hace	Si se vende para qué	Quién realiza la venta	Quién decide cómo se usa el dinero
Maíz	Para consumo y para aves	Mujer, hombre	Mujer, hombre, niñas y niños	Para comprar alimentos	Hombre	Mujer, hombre
Frijol	Consumo	Mujer, hombre	Mujer, hombre, niñas y niños	Para comprar alimentos	Mujer, Hombre	Mujer, hombre
Café	Venta	Mujer, hombre	Mujer, hombre, niñas y niños	Para comprar alimentos	Hombre	Mujer, hombre
Aves	Consumo	Mujer, hombre	Mujer y niñas	Para comprar alimentos	Mujer	Mujer, hombre

Fuente: Taller Participativo con Grupo de Mujeres, 2013.

En el cuadro 4 se puede observar cómo se distribuye el beneficio entre las y los integrantes de los GD sobre la producción, cómo se usa, quién toma las decisiones sobre su uso, en caso de venta en qué se ocupa el dinero, entre otros aspectos. Lo que se produce de maíz y frijol, se destina al consumo y para la producción de aves, en el proceso de producción participan todos los integrantes del GD, hombres, mujeres, niñas y niños, si se llegara a vender, el ingreso obtenido se destina para la compra de alimentos.

El café se destina a la venta, el ingreso obtenido se ocupa para la compra de alimentos, ropa, entre otros. Durante el taller participativo las participantes mencionaron que por lo regular los hombres se encargan de vender el café, en algunos GD, las y los integrantes no se benefician

de manera equitativa de esta actividad. Hay ocasiones donde los hombres ocupan el ingreso en la compra de bebidas alcohólicas, regularmente, de esta forma, el ingreso no se destina en su totalidad a la compra de alimentos. Respecto a la producción de aves, ésta actividad está bajo responsabilidad de las mujeres y de las hijas, dicha producción, se destina para el consumo de todos los integrantes del GD, en caso de venta, el ingreso obtenido es para la compra de alimentos.

Con los resultados de la presente investigación se han podido identificar las condiciones del trabajo productivo que realizan los GD de la localidad, así como también, el acceso desigual de hombres y mujeres a los recursos. Se ha constatado que las mujeres de la comunidad participan en todos los procesos de producción. Algunas de ellas son las responsables, como en el caso de la producción de aves, y en ocasiones el beneficio de la producción no se distribuye de manera equitativa, por ejemplo, los ingresos obtenidos en la venta del café. A esto se suma el reparto desigual de la tierra, en donde regularmente, las mujeres quedan en desventaja, excluidas y discriminadas por su comunidad y sus grupos domésticos de origen.

6.4.2 Condición y Posición de las Mujeres en los Trabajos Reproductivos

A continuación se presenta el resultado de la investigación acerca de las condiciones de vida y posición de las mujeres ch'oles de Chulúm Juárez, en sus grupos domésticos y en la comunidad.

Las comunidades rurales e indígenas como ya se ha mencionado, es la población más vulnerable, las condiciones de marginación en términos de infraestructura de servicios, acceso a la salud y educación, entre otros presentan el mayor rezago del país, situación que afecta más a las mujeres (Rodrigo, 2008). La pobreza rural e indígena afecta el bienestar de la población en todos los aspectos, en lo económico, social y cultural, sin embargo condicionamientos de orden cultural y estructural ubican a las mujeres en una situación de mayor vulnerabilidad, asociada a construcciones y condicionamientos de género.

Fernández *et al.*(2006) señala que la pobreza, marginación y exclusión de la población indígena es notoria en las condiciones de las viviendas de los GD, como es el escaso acceso a servicios que son esenciales para realizar el trabajo doméstico, tales como: agua potable,

electricidad, la falta de aparatos electrónicos (licuadoras y refrigeradores), combustible para la preparación de alimentos, entre otros. La carencia de servicios para garantizar el mantenimiento y cuidado de las y los integrantes del grupo doméstico, influyen directamente en el bienestar de las mujeres, ya que ellas son las responsables del cuidado en el ámbito doméstico, derivado de las construcciones sociales de género.

En el caso de los GD de la comunidad de Chulúm Juárez, los servicios con los que cuentan para realizar el trabajo doméstico son escasos. De acuerdo a la información obtenida a través de la observación participante, en las entrevistas y en los talleres del diagnóstico participativo, la mayoría de los GD no cuenta con servicios e infraestructura esenciales para efectuar el trabajo doméstico, como: molino eléctrico, gas, lavadora, refrigerador, televisión, entre otros, de manera que los implementos que usan son rústicos e implican el empleo del uso de fuerza y energía humana, como se observa en el siguiente testimonio.

Todos los días muelo mi nixtamal, para pozol (*zaa'*) y tortilla (*waj*), ocupo mi molino que está ahí en la mesa (mecánico). No tengo lavadora, siempre lavo la ropa a mano, para cocinar siempre ocupo leña, porque cilindro (de gas) y estufa, no tengo, tampoco tengo refrigerador. Todas las noches recaliento mi comida para que no se eche a perder para el siguiente día (Anita Martínez, 65 años).

Durante la realización de las entrevistas se pudo observar que el molino que ocupan para moler el nixtamal, ya sea para tortilla o pozol funciona manualmente y dicho trabajo es realizado y está bajo la responsabilidad de las mujeres. Regularmente, muelen dos o hasta tres veces al día, uno en la mañana para el desayuno, otro en la tarde para la comida y el pozol, este último, lo realizan cada dos o tres días. De acuerdo a las mujeres entrevistadas, cada GD está acostumbrado a tortear dos veces al día para que en cada comida consuman tortillas recién hechas.

Aquí en la comunidad las mujeres molemos dos veces al día, uno se levanta temprano para hacer las tortillas, con sueño y frío pero tenemos que levantarnos, a veces me tardo una hora para hacerlo, tengo que moler y tortear. Cuando no tengo suficiente leña, tardo más, tarda en cocerse las tortillas, termina uno cansada (Marcela Gómez, 60 años).

La preparación de tortilla y pozol en la comunidad, es una tarea constante para las mujeres, le destinan varias horas para su preparación, de acuerdo al testimonio anterior, de dos o tres horas al día. Al no contar con servicios para este trabajo, todo lo realizan manualmente. A esto se suma la preparación de alimentos que se sirven en la mesa. Respecto al combustible que utilizan los GD en la preparación de los alimentos, de acuerdo a la información obtenida en los talleres participativos, son muy pocos los GD que cocinan con gas, la mayoría acuden principalmente al uso de leña. El acarreo de leña es una actividad constante que realizan las y los integrantes de los GD, esta situación, aumenta la carga de trabajo para las mujeres de la localidad.

Siempre he cocinado con leña, me gustaría cocinar con gas, pero no tengo dinero para comprarlo, sufro cuando cocino, cuando no tengo buena leña no se cosen rápido la comida y se produce mucho humo, a veces se acaba la leña, es ahí donde sufro más, no dura, se acaba rápido porque todos los días ocupamos leña en la cocina (Marcelina Gutiérrez, 40 años).

Para las mujeres de la comunidad, el acceso a la leña para la preparación de los alimentos no es fácil, cuando se escasea las limita en la realización de las actividades. Según las entrevistadas, el uso de leña les afecta a los ojos de manera inmediata por el humo, situación difícil de evitar porque no tienen otra opción para realizar dichos trabajos, realidad que viven día a día las mujeres para mantener a las y los integrantes de sus GD, ya que no cuentan con tecnologías apropiadas para hacer eficiente el uso de este material, así como canalizar el humo fuera de la cocina. Otra de las actividades que forman parte del trabajo reproductivo que realizan las mujeres de Chulúm Juárez, es el cuidado y el aseo personal de los y las menores. Lavar la ropa, a los más pequeños bañarlos, preparar alimentos para todos, darles de comer, llevarlos a la escuela, entre otros. Todos estos trabajos están bajo la responsabilidad exclusiva de las mujeres.

Las mujeres entrevistadas mencionaron que no cuentan con lavadoras para efectuar el lavado de ropa, este lo realizan manualmente en sus casas, dicha actividad la hacen dos o tres veces a la semana durante cuarenta minutos o una hora cada día de lavado. Para las mujeres de la localidad este trabajo también implica esfuerzo y energía y es cansado, el cual se suma a otras actividades que realizan en una jornada.

Las condiciones de vida de las y los niños pequeños y de las madres en particular, son precarias. La información obtenida en las entrevistas, en los primeros años las mujeres cargan sus hijos e hijas en la espalda durante varias horas del día, al mismo tiempo que realizan actividades productivas, reproductivas y comunitarias. De acuerdo a las mujeres, los hijos pequeños no reciben atención adecuada, debido a la sobre carga de trabajo que ellas enfrentan, o en ocasiones, el nacimiento en poco tiempo de otro hijo, esto limita la atención a los pequeños debido a que el recién nacido recibe más atención que el mayor.

A los hijos cuando están pequeños la mamá se encarga de cuidarlos, así como me pasó a mí. A mis hijos los bañaba, les lavaba la ropa, les daba de comer, un niño no puede hacer nada todavía. Cuando preparaba la comida, cuando barría, cuando lavaba la ropa, lo traía en mi espalda, cuando iba a la milpa también lo llevaba en la espalda. Aquí no tenemos a alguien que cuide a los hijos, todo lo hace la mamá, solo a veces ayuda el papá o los hermanos (Inéz Pérez, 53 años).

La información obtenida sobre las condiciones en que las mujeres realizan el trabajo reproductivo en la localidad de Chulúm Juárez, demuestra que estas carecen de servicios básicos esenciales y se ven obligadas a asumir la sobrecarga de trabajo que esto representa.

Actividades como la preparación de alimentos, el cuidado de las y los integrantes de los GD, forman parte del trabajo reproductivo, el cual es asignado a las mujeres por construcciones sociales y asignaciones construidas culturalmente. La asignación diferencial de responsabilidades a hombres y mujeres se basa en atributos biológicos y construcciones culturales asociadas a cada sexo, generalmente al varón se le se asocia con la producción, vinculada con la asignación de proveedor y, a las mujeres con la reproducción asociada con la capacidad de ser madres (Acevedo, 2002), lo cual se considera natural; de ahí surge el mandato de dar prioridad al cuidado de los otros, sin que esto tenga impacto con la valoración social de este tipo de trabajo.

En la comunidad de estudio se hace patente la división genérica del trabajo, el trabajo reproductivo recae en las mujeres con escasa o nula participación de los varones. En la mayoría de las actividades que se realizan en este ámbito, ellas son las responsables. Dichas actividades las realizan desde temprano, para luego participar en el trabajo productivo y comunitario, que es igualmente poco reconocido y visibilizado como parte importante de las

estrategias de reproducción de los GD. Las principales actividades domésticas que realizan las mujeres ch'oles de la comunidad son: preparación de alimentos, limpieza de la casa, lavar ropa y cuidado de los hijos, atención y cuidado de las y los integrantes de la familia en caso de enfermedad, acudir a la clínica, y los trabajos asignados a partir de su participación en el programa Oportunidades, o en las responsabilidades asignadas desde la escuela y comunidad.

En la casa, hago todos los trabajos; lavar la ropa, hacer la comida, limpiar la casa, yo lo hago sola, mi esposo no me ayuda. Cuando vivía con mis hijos no me ayudaban con los trabajos de la casa, ellos no pueden barrer, sienten que no saben. Mis dos hijas si me ayudaron, ellas trabajaban conmigo aquí en la casa (Marcela Gómez, 60 años).

El aporte de los hombres adultos y niños en los trabajos domésticos es mínimo, según la información obtenida en las entrevistas y en los talleres participativos, las mujeres adultas son las encargadas de realizar estos trabajos, con la participación de las niñas, quienes desde temprana edad se incorporan en estas actividades. Esto demuestra la forma en que se reproducen las asignaciones diferenciadas entre hombres y mujeres y las inequidades de género en el reparto del trabajo reproductivo.

Mi vida ha sido difícil, cuando mis hijos estaban pequeños no descansaba, tenía que cuidarlos, ya no me daba tiempo ni de comer, no solo me dedicaba cuidar a mis hijos, también; lavaba ropa, preparaba tortilla, pozol, me levantaba temprano para hacerlo. A veces iba a traer leña, a limpiar la milpa. En esos tiempos baje de peso, estaba bien delgada, ahora siento que ya no tengo fuerza, ya no soy la misma persona como antes (Eugenia Vázquez, 39 años).

La sobrecarga de trabajo de las mujeres en la localidad de Chulúm Juárez tiene repercusiones en su salud física. De acuerdo a la información obtenida en esta investigación, ellas reportan que todo el día la pasan trabajando, sin descanso y que es mayor la carga de trabajo cuando están en la etapa reproductiva y se da la procreación de nuevos integrantes del GD. En la localidad, según la tradición, las mujeres desde niñas deben desenvolverse y aprender las tareas asociadas al trabajo reproductivo y atender a sus hermanos varones o al papá; en cambio a los hombres desde su niñez no se les enseña realizar los trabajos domésticos, se les asocia más con el trabajo de campo (productivo), de esta manera, las mujeres viven en una posición subordinada, obligadas a realizar labores reproductivas y domésticas.

Como se señaló previamente, la realización de múltiples trabajos domésticos por parte de las mujeres de diversas edades para hacer posible la reproducción de los GD, las cuales se realizan con esfuerzo y derivan en cansancio, aunque al final, no son considerados como trabajo. Abac (2004) menciona que el trabajo reproductivo no es visto como actividad económica y con ello no se contabiliza en las estadísticas nacionales, pero tampoco es considerado como un aporte importante y no natural en los grupos domésticos, lo que permite reproducir estructural y socialmente la posición subordinada de las mujeres.

Después de presentar la participación y condiciones de trabajo doméstico que realizan las mujeres en Chulúm Juárez, se presentan aspectos asociados a su posición en la toma de decisiones y la violencia de diversos tipos que viven al interior de los GD.

Las mujeres de la comunidad viven en una posición de discriminación y subordinación por parte de los hombres o esposos regidos por las construcciones culturales y genéricas, que se manifiestan en la falta de participación de ellas en la toma de decisiones en las actividades productivas, reproductivas y comunitarias, así como su falta de acceso a recursos productivos como la tierra. Asimismo se observa que difícilmente ejercen sus derechos reproductivos, ya que las decisiones que se toman para definir el número de hijos en un GD, según las mujeres entrevistadas, es impuesto por los hombres, ya que son ellos quienes deciden sobre el número de hijos que desean tener, sin tomar en cuenta la opinión de la esposa.

Tengo 8 hijos que están vivos, fallecieron dos, los últimos hijos que tuve, ya no los quería tener porque sufría mucho cuando nacían. Tomé algunas yerbas para ya no tener hijos, pero no resultó. Luego quería ir a operarme, mi esposo no estaba de acuerdo, decía que no, si llegara a irme, ya no me iba dejar entrar en la casa, me iba correr, eso me decía. Por eso no me animé a ir a la operación, pero yo ya no quería tener más hijos, y no me quedó otra opción más que obedecer a mi esposo (Inés Pérez, 53 años).

...tengo 6 hijos, tres hombres y tres mujeres, hace seis años me operé, decidí hacerlo. ¿Para qué tener más hijos?, si no tengo con que mantener, vi como sufrían mis hijos, no los atendía bien porque no me daba tiempo. Cuando me operé mi esposo no estaba de acuerdo. Una vez se fue a trabajar fuera de la comunidad, esa ocasión me operé, cuando regresó me regañó mucho. Por varios meses recibía puros regaños de él por lo que hice (Eugenia Vázquez 39 años).

Según las entrevistadas, muchas mujeres padecen la misma realidad, ya que cuando ellas quieren buscar métodos para disminuir el número de hijos, por lo regular, los esposos no están de acuerdo. De acuerdo a las informantes, ha habido un incremento de mujeres que recurren a “la operación” (esterilización femenina) para no tener más hijos, y muchas de ellas lo hicieron sin el consentimiento del esposo, asumiendo todas las consecuencias negativas de su decisión, soportando regañones, violencia emocional y psicológica.

La posición subordinada de las mujeres en la comunidad ha tenido repercusiones en su bienestar. Respeto a la vida reproductiva, según las entrevistadas, cuando tuvieron a sus hijos, el trabajo se multiplicó afectando directamente a su salud física, ya que ellas son las responsables de realizar estos trabajos. La FAO (2011) menciona que las actividades reproductivas suele asignar a las mujeres la responsabilidad principal en el cuidado de los niños y las tareas domésticas, generando una distribución desigual en las actividades que privilegia a los hombres.

En los resultados de la investigación que se ha presentado en este apartado sobre las condiciones de trabajo reproductivo que realizan las mujeres ch'oles, se ha constatado bajo qué circunstancias viven, lo servicios escasos, y la dominación y exclusión por parte de los hombres; por otro lado, se suma la violencia doméstica que de acuerdo a algunos testimonios, está presente de manera cotidiana. Para Morrison y Loreto (1999) la violencia doméstica puede ser física, psicológica o sexual. La violencia física, la forma más obvia de violencia doméstica, consiste en: patadas, golpes, cachetadas, entre otros. La violencia psicológica se produce cuando una persona recibe, insultos, amenazas, intimidaciones. Finalmente, la violencia sexual, se da cuando una persona obliga a la otra tener relaciones sexuales sin su consentimiento.

La información obtenida de las y los informantes sobre violencia doméstica en los GD de la localidad, muestra la presencia de violencia física sufrida por las mujeres, e incluso, algunos de los familiares de las mujeres entrevistadas han sufrido también violencia física y psicológica. Dicha violencia afecta principalmente a las mujeres y a los hijos pequeños.

Mi hija dejó su esposo por tantos golpes, seguido la golpeaba, una vez fue hasta mi casa a golpearla, quería cortarla con un machete, estaba tomado, mis nietos sufrieron mucho con su

mamá, ellos llegaban a mi casa de noche, con lluvia o sin lluvia, así llegaban todos mojados (Cecilia Pérez, 70 años).

Mi vecino de arriba golpea su esposa cuando esta borracho, seguido toma, la esposa ya no come bien, no puede estar en su casa agusto, sus hijos también sufren salen con la mamá corriendo de la casa cuando llega el señor, ellos son mis vecinos me doy cuenta de lo que sucede, así como él, hay varios hombres que golpean a sus esposas (Eugenia Vázquez, 39 años).

Las mujeres que sufren violencia física y psicológica, muy pocas son las que logran separarse del esposo para iniciar una vida independiente, la mayoría de las mujeres golpeadas permanecen viviendo con su pareja, soportando todo tipo de maltrato. Las víctimas, regularmente no llevan a cabo las denuncias correspondientes, cuando las realizan no trascienden. Según las informantes, hacer las denuncias implica gastos, a veces el acusado no se presenta o las mismas autoridades no le dan seguimiento al caso.

Cuando mi hija recibía golpes de su esposo hice la demanda, fui hasta Tila, (cabecera municipal), el señor nunca se presentó, ya no pude hacer nada se quedó así. La familia de él lo defendió, la mamá decía que no fuera a los citatorios porque lo iban a meter en la cárcel (Cecilia Pérez, 70 años).

He atendido mujeres que llegan golpeadas, pero no te dicen que fueron golpeadas por sus esposos, también se quedan calladas no dicen nada. Como sabrás los golpes se notan y si me he dado cuenta si ha habido mucho casos. No hay un código no hay una justicia, no hay nada legal, todos hacen lo que quieren, más que nada los hombres, las que sufren son las mujeres y las niñas y se callan, imagínate las víctimas no quieren denunciar (Lourdes Soto, Medico del IMSS de la comunidad).

Uno de los detonantes de la violencia doméstica en la comunidad es el consumo de alcohol, a la cual se suman otras, según las y los entrevistados, como la influencia cultural y de género, donde los hombres someten a las mujeres bajo su control y dominio como algo natural.

A la violencia física y psicológica que sufren las mujeres en la localidad su suma también la violencia económica. De acuerdo a las mujeres entrevistadas, hay GD donde las mujeres sufren de violencia económica, donde los esposos reprochan a sus esposas el uso del dinero, a algunos no les agrada que la esposa les pida dinero para comprar alimentos para el consumo familiar y son violentadas por ello.

Los resultados de la investigación sobre las condiciones y posiciones de las mujeres, muestra evidencia de que estas viven en condiciones de pobreza, y ocupan una posición subordinada, padeciendo violencia física, psicológica y económica. Ante esta situación, no se identificaron iniciativas a nivel comunitario que busquen contrarrestar la pobreza y la discriminación que sufren las mujeres por cuestiones culturales y de género, para que en la localidad haya una convivencia más equitativa y justa.

6.4.3 Condición y Posición de las Mujeres Ch'oles en los Trabajos Comunitarios

En este apartado se analiza la condición y posición en el trabajo comunitario de las mujeres. Entre los puntos más relevantes, señalar cuál es la participación de hombres y mujeres en puestos de representación y autoridad en la comunidad, tales como: comisariado ejidal, agente municipal, comité de salud, educación, entre otros. Asimismo, se presenta información sobre las condiciones de salud y educación de los y las integrantes de los GD de la localidad.

El trabajo comunitario implica la realización de varias actividades donde se requiere la intervención de las y los integrantes de los GD. Chávez *et al.*(2009) señalan, que la participación o trabajo comunitario, es aquel tipo de participación de las y los ciudadanos en la atención de los problemas comunales, ejecución de los planes o proyectos de desarrollo, eventos sociales, entre otros, es un trabajo permanente en favor de la comunidad. Las principales actividades que forman parte de los trabajos comunitarios de la localidad de Chulúm Juárez, son: las fiestas ceremoniales, reuniones y faenas comunitarias.

Generalmente en cada una de las actividades antes mencionadas participan hombres y mujeres. Ramírez *et al.*, (2012) indican, que en los espacios donde se toman decisiones predomina la participación de los hombres, mientras que las actividades de las mujeres, en la mayoría de las veces, se relacionan con la reproducción de sus roles tradicionales.

En Chulúm Juárez en la organización y ejecución de las fiestas tradicionales participan hombres y mujeres, en cada fiesta se realizan cooperaciones, entre 40 o 50 pesos por cada GD. En la localidad sólo los hombres mayores pueden fungir como mayordomos, las mujeres, las y los jóvenes no pueden acceder a estos cargos. En el caso de los jóvenes, cuando tienen mayor edad y después de haber cumplido cargos menores, en un futuro, pueden acceder a ser

mayordomos. De acuerdo a las y los entrevistados, las mujeres están descartadas de la posibilidad de ser mayordomas, la costumbre no lo permite, el cargo de mayordomos siempre ha sido para los hombres y es difícil modificarlo.

Para mayordomo siempre han sido hombres, las mujeres no puede ocupar dicho cargo, las fiestas se realizan de día y de noche uno tiene que estar pendiente sin importar la hora, como hombre no hay problema, las mujeres no pueden andar de noche, tampoco pueden tomar, por eso, no nombramos a las mujeres (Francisco Vázquez, 80 años).

Para las mujeres de Chulúm Juárez acceder a un cargo alto dentro de las organizaciones religiosas es difícil. Según la información obtenida, las mujeres durante las fiestas realizan actividades como: preparación de alimentos, limpieza de iglesias, hacer coronas para adorno de la misma y atender a los invitados. En las fiestas ceremoniales, las mujeres realizan actividades a nivel doméstico, mientras que los hombres son los que se dan a conocer a nivel comunitario con sus cargos.

En el desempeño de otros cargos de mayor importancia a nivel comunitario, como: agente rural, comisariado ejidal, representante de barrios, son ocupados principalmente por los hombres. En las entrevistas y en los talleres, se encontró que ninguna mujer ch'ol de Chulúm Juárez ha sido agente rural, comisariado ejidal ni representante de barrio. Tampoco son incluidas en comités de salud y de educación donde no se ha registrado que algún cargo de representación lo ocupen mujeres.

En la exclusión de las mujeres en la localidad de los cargos importantes, donde se toman decisiones para el bienestar comunal, influyen varios factores, lo cultural, el género, la educación y la etnia. En el transcurso de los años los hombres siempre han ocupado los cargos de autoridades locales. Para ocupar algún tipo de cargo, según la percepción construida de las y los entrevistados implica mucha responsabilidad, salir de viajes, tener tiempo libre, saber hablar castellano, y estos requisitos, en su mayoría, solo los reúnen los hombres.

Becerra (2007) menciona que el activismo, la eficacia y liderazgo de las mujeres en los trabajos comunitarios y en organizaciones rurales, tampoco se traduce en oportunidades que

faciliten su reconocimiento e incorporación equitativa en las candidaturas para las elecciones locales, como autoridades que forman parte de la estructura política, económica y social.

La costumbre de nosotros, solo los hombres pueden ser autoridades, las mujeres no pueden viajar, no pueden ir lejos, viajar solas, una autoridad tiene que salir del pueblo a buscar apoyos, aparte, tiene que saber leer, escribir, hablar español, porque nos toca resolver problemas tenemos que hablar. No hay necesidad de nombrar a las mujeres como autoridades para eso están los hombres ellos deben hacer sus cargos y las mujeres se quedan en la casa a trabajar (Juan Gutiérrez.62 años).

En el pensamiento de los y las integrantes de los GD en la localidad, se sigue asociando a las mujeres en el trabajo reproductivo, y a los hombres en el trabajo público y productivo. De acuerdo con Guillé *et al.* (2009), es construido socialmente el hecho de que los hombres ocupen mayoritariamente las posiciones de autoridad, toma de decisión, poder y cargos públicos prestigiosos. Las mujeres tienen entonces, el rol de preservar la vida y dinámica familiar. En esa concepción, las mujeres deben obedecer, seguir y respetar las decisiones de sus parejas; su universo es el doméstico “por naturaleza” y, por consiguiente, la familia.

Para las mujeres ser autoridad no es fácil, tenemos que cuidar a los hijos, prepárales sus alimentos, lavarles su rapo, cuándo nos va dar tiempo de organizar reuniones o resolver problemas, a eso le toca los hombres así ha sido aquí en la comunidad (Marcelina Gutiérrez, 40 años).

En la localidad, los hombres son los que acceden a los cargos de autoridades locales y, de igual manera se pudo constatar, a través de la información proporcionada por las y los participantes de la presente investigación, que son ellos los que participan y toman decisiones en las reuniones, las mujeres sólo asisten a escuchar lo que se tratan en las asambleas.

Una vez estaba participando una señora en una reunión, un señor empezó a decir que la señora no estaba hablando bien, que por qué participa. Es por eso no participan las mujeres, nos da miedo que nos critiquen los hombres, algunos si quieren escuchar y otros no, mejor ya no participamos (Eugenia Vázquez, 39 años).

En las reuniones las mujeres casi no participan, lo que pasa no encontramos que decir, se nos van las palabras, en cambio los hombres, ellos si hablan, participan, tiene más conocimientos, a nosotras se nos escapan las ideas, (risa) (Marcelina Gutiérrez, 40 años).

De esta manera, en la localidad no es bien visto por los hombres que una mujer participe en las reuniones, de igual forma, ellas mismas no se consideran aptas para hacerlo, consecuencia de las construcciones sociales que ponen en desventaja a las mujeres de la comunidad. Guillé *et al.* (2009) señalan que los hombres ostentan el poder, cargos de autoridad, y por tanto, quienes desarrollan la capacidad de interlocución y mayores conocimientos, lo que es visto como algo normal y reconocido socialmente.

En cuanto a los servicios o faenas comunitarias, lo que respecta a limpieza de calles, carreteras, patios de escuelas, de iglesias y del centro de salud (IMSS), según las entrevistadas, lo realizan principalmente las mujeres, actividad organizada por el programa Oportunidades y los encargados del centro o Clínica de Salud. Los hombres acuden al deshierbe y limpia de los patios de escuelas, iglesias, o en algunos casos, participan en la construcción de algunas obras para el mejoramiento de la infraestructura comunitaria, en salud, educación, y vivienda.

Los roles de hombres y mujeres en la comunidad están asignados de acuerdo al género. Señala Castro (2009), las mujeres han sido reducidas al ámbito privado ubicándolas en las actividades domésticas y al cuidado de la familia en general, y a experimentar la realidad de no incursionar en la esfera pública, y particularmente a la política, la del poder y la toma de decisiones, puesto que sus aportes en estos ámbitos no son valorados, y por tanto no influyen en cambios en su posición social.

Después de presentar el resultado de la investigación sobre en qué posición se ubican hombres y mujeres en los trabajos y cargos comunitarios, en seguida, se presenta información sobre la salud, educación y vivienda de los GD de la localidad. Como se ha mencionado en los apartados anteriores las condiciones de vida de las comunidades indígenas no son alentadoras, no es la excepción donde se realizó la presente investigación.

6.4.4 Salud, Educación y Vivienda en Chulúm Juárez

La población indígena en México regularmente se caracteriza por vivir en condiciones precarias en materia de educación, vivienda, infraestructura y servicios básicos. El acceso a los servicios de salud y educación se dificulta por la lejanía de las comunidades indígenas a

centros urbanos con mayores servicios (Cordourier, 2010). La comunidad de Chulúm Juárez cuenta con un centro de salud IMSS, dicho centro atiende también a las comunidades aledañas. De acuerdo a información proporcionada por la médico, en la clínica trabajan dos personas, quienes atienden a un total de 4,710 habitantes, y que no pueden dar un buen servicio ya no pueden atender a todos los pobladores de la zona.

Respecto a medicamentos hay escasez, las y los entrevistados mencionaron que regularmente hay insuficiencia de medicinas para enfermedades comunes, para enfermedades avanzadas donde se requiere el uso de aparatos clínicos para el tratamiento y diagnóstico no existe esta infraestructura en el centro de salud de la comunidad, eso ha repercutido en el bienestar de los GD.

En la clínica (IMSS) no hay medicamentos, cuando nos enfermamos ya no vamos al Doctor, sabemos que no hay medicinas por eso decidimos no ir, para enfermedades avanzadas cuando se requiere operaciones aquí no hay donde, mucha gente cuando se agrava su enfermedad van hasta, Tila, (cabecera municipal), Ocosingo (municipio vecino), o hasta Villahermosa Tabasco (estado vecino) a curarse (Eugenia Vázquez, 39 años).

Ha habido desabasto de medicamentos, una vez estuvimos cinco meses que no nos abastecieran de medicamentos, no es nada más aquí, es a nivel estatal, todo Chiapas no abastecieron, ni en salubridad (Lourdes Soto, Medico del IMSS de la comunidad).

Según las y los entrevistados, salir en busca de medicamentos en otros lugares ha afectado la economía de los GD, muchos se han endeudado y quedado sin recursos económicos, a veces prefieren seguir padeciendo y soportando enfermedades que ir al doctor debido a las condiciones económicas precarias de las y los habitantes de la comunidad. Una de las alternativas que ha suplido y ha hecho posible las sobrevivencia de GD ante esta situación, de acuerdo la información obtenida durante la investigación, es el uso de las plantas medicinales.

Cuando me enfermo de tos, gripa, calentura, a veces voy a la clínica a pedir pastillas, cuando no, me tomo algunas yerbas, eso también funciona. Nuca he ido con un doctor para que me hagan un estudio, para que me diga que tengo, ahora, me duele el cuerpo, las piernas, a veces no puedo caminar y me aguanto, como no tengo dinero, que voy a ocupar para mi pasaje, para comprar medicinas, tenemos que aguantar la enfermedad (Inés Pérez, 53 años).

La situación respecto a servicios de salud en la localidad es difícil y, ha afectado a todos los integrantes de los GD, en el ámbito de la educación presentan las mismas carencias, escuelas deficientes en infraestructura y la falta de materiales didácticos para realizar una mejor enseñanza. La comunidad cuenta con escuela de nivel primaria hasta preparatoria. En las visitas y entrevistas realizadas con los directores de las escuelas, se encontró que ninguna escuela cuenta con biblioteca. Una de ellas, de nivel primaria, tiene servicios de internet, y dicho servicio presenta deficiencias. En cuanto a aulas de clases y butacas, durante la investigación de campo se pudo observar que hay aulas con techos y paredes de lámina, las cuales son deficientes por el clima y afectan el bienestar de las y los alumnos, son pocas las que son de concreto techo y pared.

El acceso a la educación de hombres y mujeres de 6 a 18 años es favorecido y actualmente incluye a ambos. Según las y los entrevistados, el problema inicia cuando quieren incorporarse a estudiar alguna carrera, debido a la falta de recursos económicos de los papás, y quedan estancados en el nivel medio superior. Muy pocos jóvenes de la localidad han logrado terminar la carrera. Las personas entrevistadas mencionaron que les gustaría que sus hijos e hijas siguieran estudiando hasta lograr una carrera.

Estaría bien que mis hijos siguieran estudiando para que ellos tengan una vida mejor, para nosotros no es fácil, ahora ya hay preparatoria aquí en la comunidad, el problema viene después, aunque quisieran seguir estudiando, si no hay dinero no va a ser posible, se van quedar con las ganas (Marcelina Gutiérrez, 40 años).

Entre las personas adultas mayores de la comunidad existe el alfabetismo. Durante las entrevistas se preguntó a las y los entrevistados si sabían leer y escribir. Se encontró que hay más hombres que saben leer y escribir, mientras las mujeres, la mayoría no tuvo acceso a la escolaridad. En los testimonios ellas indicaron que no fueron a la escuela porque los papás no quisieron enviarlas y que señalaron que era mejor que se prepararan para casarse, “que para eso eran las mujeres”.

Mi papá no me dejó ir a la escuela, decía que no tenía caso que fuera, que era mejor que aprendiera hacer tortillas y prepararme para casarme. A mis hermanos no le decía lo mismo, ellos sí fueron a la escuela ahora saben leer y escribir. Creo que sí es bueno saber leer, así

podemos ir donde sea, sino, no servimos creo yo. Ni español se hablar, cuando salgo de aquí no puedo comunicarme con nadie (Marcela Gómez, 60 años).

En la actualidad persiste la idea de que los hombres deben de estudiar más que las mujeres. En las entrevistas señalaron que en las costumbres de la comunidad, una mujer no puede salir lejos para estudiar. En cambio los hombres pueden ir donde sea sin que les pase algo, no necesitan compañía. El escaso acceso de la población adulta chol de Chulúm Juárez a la educación, particularmente entre las mujeres adultas, influye en los diferentes aspectos de su vida de manera negativa. Al no saber leer y escribir, difícilmente pueden acceder a nuevas oportunidades para tener una vida mejor. García (2006) menciona que mientras más preparación tienen las mujeres, se da la reducción de la fecundidad; además un mayor nivel de instrucción, permite mejores posibilidades de inserción en el mercado de trabajo y su posición social puede incrementarse. Este es un planteamiento que en las zonas indígenas no es generalizable.

La situación social precaria de la localidad como se mencionó influye directamente en la vida cotidiana de hombres y mujeres. A nivel local las mujeres están en una posición subordinada respecto a la posibilidad de ocupar algunos cargos, ya que estos son ocupados principalmente por los hombres. Pineda (2002) menciona que las mujeres que se esfuerzan y trabajan al máximo, viven frecuentemente una vida de extrema pobreza y marginación, donde padecen hambre endémica, falta de atención médica oportuna, violencia física y mental, los que las sume en una condición de marginación y pobreza.

El acceso a la educación de hombres y mujeres a nivel licenciatura son mínimas, por falta de recursos económicos se han quedado estancados afectando más a las mujeres. Por cuestiones culturales y de género se privilegia a los hombres para que continúen sus estudios. En cuanto al acceso a la salud se ven afectados tanto hombres como mujeres. Ante la falta de medicamentos, personal insuficiente, infraestructura insuficiente para atender enfermedades graves, los GD han buscado la forma de curarse sacrificando sus economías en busca de medicamentos. Ante esta situación las condiciones de vida de los y las integrantes de los GD en la localidad se ubican en la marginación y exclusión, para las mujeres se suma el acceso desigual en algunos de los servicios básicos, y la sobre carga de trabajo y la violencia doméstica, entre otros.

6.5 Conocimiento Diferencial de Hombres y Mujeres de Plantas Medicinales en la Atención Primaria de la Salud, en Chulúm Juárez, Tila, Chiapas

En el presente apartado se describen resultados de la investigación sobre la atención primaria de la salud en relación a los conocimientos tradicionales sobre plantas medicinales de hombres y mujeres. Se realizaron recorridos de campo en parcelas, cafetales y montañas, con hombres y mujeres por separado, en los que se obtuvieron colectas. Se colectó un total de 41 plantas medicinales y se indagó con las y los informantes sobre sus saberes en cuanto a características de la planta y su aplicación. Posteriormente fueron determinadas con sus respectivas clasificaciones. Se incluye la identificación de la planta con su nombre local en ch'ol, el nombre científico, nombre común, familia a la que pertenece, el tipo de padecimientos para los que se emplea, parte de la planta usada, modo de uso, si es de recolección o cuál es su manejo, el hábito y hábitat de la planta.

Algunas plantas no fueron susceptibles de ser identificadas en cuanto al nombre científico, nombre común y familia, por lo cual, algunas aparecen sin ellas. Las plantas colectadas ayudan a la curación de varios padecimientos, de acuerdo a los y las entrevistadas, entre ellos están: el espanto, mal de orín, tos, ronchas, dolor de estómago, vómito, diarrea, disentería, dolor de hueso, para lombrices, fracturas, dolor de muela y escalofrío. El uso de las plantas medicinales en cada uno de los padecimientos varía, algunas se ocupan las hojas, la raíz, la cáscara, la semilla; en este trabajo se encontró que de las plantas colectadas, en la mayoría se ocupan las hojas y su consumo es de vía oral, el resto se aplica en la parte afectada o en baño.

El uso de las plantas medicinales para hacer frente a las enfermedades de la salud ha sido esencial para los grupos domésticos, debido a ello, ha sido posible su reproducción y sobrevivencia. Muñetón (2009) menciona, que el uso de plantas medicinales es muy común en muchos países. En México, los conocimientos sobre el uso y manejo de las plantas medicinales se han transmitido de generación en generación, su uso ha sido permanente a largo de la historia.

En las comunidades marginadas o pueblos alejados de las zonas urbanas, el uso de las plantas medicinales cobran mayor importancia, al no contar con centros de salud, y algunos no disponen de suficientes medicamentos, de esta manera los GD recurren al uso de las plantas medicinales para atender la salud de sus integrantes. García (2011) señala que en México

existe una larga tradición en su uso y permanece el tratamiento de enfermedades con plantas medicinales, sobre todo en comunidades donde se conservan estos saberes y la atención del sector salud pública es precaria.

El conocimiento tradicional que poseen hombres y mujeres en las comunidades indígenas, rurales no indígenas y la sociedad en su conjunto sobre plantas medicinales, les ha permitido hacer frente a los padecimientos que enfrentan día a día, gracias a los beneficios que ofrecen las plantas medicinales hacia la salud. Gracias al conocimiento de las personas hacia su uso, ha sido posible la reproducción de los GD. Acudir al uso de la herbolaría en la salud, es vigente en todo el mundo. Como señalan Desmarchelier *et al.* (2010: 173), “el consumo de plantas medicinales no es un fenómeno exclusivo de los países en vías de desarrollo. Europa es el continente más importante en cuanto a consumo y venta de este tipo de productos, siendo Alemania el país con mayores cifras de comercialización”.

A través de la presente investigación en la comunidad de Chulúm Juárez, Tila, Chipas, se da cuenta de la importancia y presencia de las plantas medicinales en la salud de los GD. De acuerdo a las personas entrevistadas, cuando se enferma alguien de las y los integrantes de sus GD, ya sea de tos, espanto, dolor de estómago, diarrea, entre otros, acuden al uso de las plantas medicinales como primera opción. De igual manera, acuden al centro de salud de la comunidad (IMMS), las personas entrevistadas indicaron, que muchas veces al no haber medicamentos, y que no cuentan con suficientes recursos económicos para adquirirlos, optan o recurren al uso de las plantas medicinales.

Aquí nos enfermamos de calentura, gripe, tos, diarrea, dolor estómago, voy a pedir medicamentos en la clínica (IMSS), cuando hay medicamentos, si nos dan, cuando no, no nos dan nada. Entonces, busco la forma cómo hacer para curarme yo y mi familia. Voy al monte, al cafetal a buscar hierbas para medicina, acudimos a lo nuestro, las hierbas también nos salvan de las enfermedades (Marcelina Gutiérrez, 40 años).

La información obtenida en los talleres de diagnóstico y en las entrevistas mostró que para las y los habitantes de la comunidad hay ciertas enfermedades que sólo pueden ser tratadas por las y los curanderos tradicionales y con la ayuda de las plantas medicinales. Entre estas enfermedades se encuentra el espanto, enfermedad adquirida regularmente al sufrir accidentes, mal de ojo, enfermedades causadas por brujería, entre otros. El caso del espanto,

enfermedad muy común en la comunidad tanto en niños como en adultos, su curación la realizan regularmente las y los curanderos tradicionales. “Algunas enfermedades sobre el desarrollo e incubación de dolencias, culpan a agentes externos, tales como hechiceros, brujas, fantasmas y espíritus de antepasados” (Flores, 2004:2). La cosmovisión de las y los habitantes de la localidad sobre el origen de algunas enfermedades coincide con lo que menciona Flores (2004), la incidencia de los factores externos, y para su curación acuden con los curanderos tradicionales de la comunidad.

Los conocimientos que poseen hombres y mujeres sobre el uso y manejo de plantas medicinales en Chulúm Juárez, es herencia de los saberes tradicionales que se han venido transmitiendo de generación en generación, y forman parte de las estrategias de reproducción de los GD para su sobrevivencia. En la comunidad se encontró que hombres y mujeres saben de plantas medicinales, pero las mujeres logran identificar más especies y aplicaciones, y los factores principales que intervienen en esta situación, es la edad y la distribución de responsabilidades en las actividades reproductivas.

Cuando era joven fui aprendiendo sobre plantas medicinales, mis abuelos y mis papás conocían mucho de plantas que servían para las enfermedades, cuando se enfermaban iban al monte a conseguir plantas. Así fui aprendiendo, veía cuando cortaban las plantas, me decían para qué eran y cómo se ocupan. (Inés Pérez, 53 años).

En las entrevistas se encontró que las personas mayores de edad incluyendo hombres y mujeres conocen más sobre plantas medicinales que los jóvenes, estos últimos, cuando aún viven en la casa de los papás dependen de sus abuelos y progenitores para curarse de alguna enfermedad. La responsabilidad inicia cuando llegan a formar un nuevo GD, en esa etapa empiezan a conocer más sobre el uso y manejo de las plantas medicinales.

Ahora conozco un poco más de plantas que sirven para medicinas, antes sabía muy poco, empecé a tener hijos, luego se enfermaban, yo también, tuve la necesidad de ir conociendo las plantas medicinales, mi esposa y yo buscábamos la forma como curarnos cuando nos enfermamos, ella conoce algunas plantas y yo también y, así hemos ido aprendiendo (Samuel Gutiérrez, 27 años).

Respecto a la contribución de las mujeres indígenas relacionadas a la conservación de los recursos y a la utilización de la biodiversidad en fauna y flora resulta muy importante (Bonfil y Del Pont, 1999). En cuanto al uso, manejo y conservación de las plantas medicinas existe conocimiento diferencial entre hombres y mujeres, algunas investigaciones realizadas así lo demuestran. Vázquez *et al.* (2011), concluye a partir de su investigación en dos comunidades indígenas en Coyomeapan, Puebla, “las mujeres, en general, tienen mayor conocimiento que los hombres en cuanto al número de plantas identificadas y sus usos”. Otra investigación realizada por Bautista (2011), en una localidad zapoteca en San Miguel Abejones, Ixtlán, Oaxaca, se encontró que las mujeres zapotecas poseen más conocimiento sobre uso, manejo y conservación de las plantas medicinales respecto a los hombres.

Las mujeres ch'oles de Chulúm Juárez, Tila, de acuerdo a la información obtenida en los recorridos de campo durante la colecta de plantas y en las entrevistas, conocen más sobre el uso de las plantas medicinales que los hombres. De esta manera, las mujeres zapotecas de San Miguel Abejones, Oaxaca, las mujeres indígenas en Coyomeapan, Puebla y los ch'oles de Chulúm Juárez, Chiapas, son conocedoras de plantas medicinales, dicho conocimiento les ha permitido la reproducción de sus grupos domésticos. En seguida se presentan las plantas medicinales que fueron colectadas con hombres y mujeres ch'oles de la localidad de Chulúm Juárez, Tila, Chiapas, las cuales fueron agrupadas por padecimientos, en el primer cuadro está el nombre en ch'ol, científico, común y familia, en el segundo cuadro aparece, el padecimiento, parte de la planta usada y vía de administración y, en el tercer cuadro está, el manejo, hábito y hábitat.

Cuadro 5. Plantas Medicinales: Nombre en Ch'ol, Científico, Común y Familia

Nombre en ch'ol	Nombre científico	Nombre común	Familia
<i>Tya'jtyämbak</i>	<i>Hedeoma drumondii Benth</i>	Poleo	Labiatae
<i>Cruz pimel</i>	<i>Eupatorium Sp</i>		Compositae
<i>Albahacar</i>	<i>Ocimum micranthum willd.</i>	Albahacar	Labiatae
<i>Kúmatye'</i>			
<i>Tz'uñoja'bañ</i>			
<i>Sutiem pimel</i>			

<i>K'añ ej</i>	<i>Cassia occidentalis L.</i>	Quelite	Leguminosae
<i>K'añ tye'</i>	<i>Bocconia arborea S. Watson</i>	Palo Amarillo	Papaveraceae
<i>T'ut'</i>	<i>Equisetum myriochaetum</i> <i>Schltl. & Cham</i>	Cola de caballo	Equisetaceae
<i>Tyañ tie'</i>	<i>Buddleia sp</i>		Loganiaceae
<i>Guaum tzuk</i>	<i>Camedors sp</i>		
<i>Tyan ch'ip</i>			
<i>Tzaj pimel</i>	<i>Lippia dulcis Trev</i>	Hierba dulce	Verbenaceae
<i>Hoja de caña roja</i>	<i>Saccharum officinarum L.</i>	Caña roja	Gramineae
<i>Tejóm o Ashux jam te'</i>	<i>Andropogon citratos DC.</i>	Té de zacate	Gramineae
<i>Te'tié</i>	<i>Lantana hispida H.B.K</i>	Té de árbol	Verbenaceae
<i>Jomoch'ak'</i>			
<i>Pajtio'</i>	<i>Begonia nelumbiifolia Schltl.</i> <i>& Cham</i>	Begonia	Begoniaceae
<i>Pajtio'</i>	<i>Begonia heracleifolia Cham. & Schltl.</i>	Begonia	Begoniaceae
<i>Pajtio'</i>	<i>Begonia sp</i>	Begonia sp	Begoniaceae
<i>Pajtio'</i>	<i>Begonia sp</i>	Begonia sp	Begoniaceae
<i>Ch'aj pimel</i>	<i>Lonicera pilosa (H.B.K.) Willd.</i>	Madreselva	Caprifoliaceae
<i>Ñejtzuk pimel</i>	<i>Verbena litoralis H.B.K</i>	Verbena	Verbenaceae
<i>Wowoik'</i>	<i>Aristolochia grandiflora Swartz</i>	Guaco	Aristolochiaceae
<i>Cibre</i>	<i>Zingiber officinale</i>	Jengibre	Zingiberaceae
<i>Tsäwan pimel</i>	<i>Begonia grabra Aubl.</i>	Begonia	Begoniaceae
<i>Piy'</i>	<i>Licania platypus (Hemsl.) Fritsch.</i>	Zapote	Rosaceae
<i>Chi'</i>	<i>Byrsonima crassifolia (L.) H.B.K.</i>	Nanche	Malpighiaceae
<i>Chup pimel</i>	<i>Myrtaceae</i>	Hierba de cancer	Euphorbiaceae

<i>Yejk'ach sutz</i>			
<i>Paj pätia</i>	<i>Psidium sp</i>	Guayaba	Myrtaceae
<i>Chikiñ buro</i>			
<i>Yäxkiñ tya'</i>	<i>Crematis</i>		
<i>Tz'iwi</i>	<i>Tradescantia zebrina</i>	Chuy	Commelinaceae
<i>Jucuwel pimel</i>	<i>Salvia sp</i>	Mirto	Labiatae
<i>Bäckeĵ shiva'</i>	<i>Ocimum basilicum L</i>	Albahacar	Labiatae
<i>Epazote</i>	<i>Chenopodium ambrosioides L.</i>	Epazote	Chenopodiaceae
<i>Ixtio'</i>	<i>Pimenta dioica (L.) Merr.</i>	Pimienta	Myrtaceae
<i>Tyan shi'b</i>	<i>Pteridium aquilinum (L.) Kuhn</i>		Polypodiaceae
<i>Yaty'tsi'</i>	<i>Thevetia ahouai (L.) A.DC</i>	Huevo de perro	Apocynaceae
<i>Chawatié</i>			

Fuente: Elaboración Propia 2013.

Cuadro 6. Padecimiento, Parte de la Planta Usada y vía de Administración

Padecimiento	Parte usada	Vía de administración
Espanto	Hoja	<i>En baño</i>
Espanto	Hoja	<i>En baño</i>
Espanto	Hoja	<i>En baño</i>
Espanto	Hoja	<i>En baño</i>
Espanto	Hoja	<i>En baño</i>
Espanto	Hoja	<i>En baño</i>
Mal de orín	Cáscara	Oral
Mal de orín	Hoja	Oral
Mal de orín	Hoja	Oral
Mal de orín	Cáscara	Oral
Mal de orín	Raíz	Oral

Mal de orín	Hoja	Oral
Tos	Hoja	Oral
Tos	Hoja	Oral
Tos	Hoja	Oral
Tos	Hoja	Oral
Tos	Hoja	Oral
Roncha	Hoja	Oral, Baño
Roncha	Hoja	Oral, Baño
Roncha	Hoja	Oral, Baño
Roncha	Hoja	Oral, baño
Dolor de estómago, vomito	Hoja	Oral
Dolor de estómago, vomito	Hoja	Oral
Dolor de estómago y vomito	Raíz	Oral
Dolor de estomago	Raíz	Oral
Dolor de estomago	Hoja	Oral
Diarrea, vomito, dolor de estomago	Cáscara	<i>Oral</i>
Diarrea, vomito, dolor de estomago	Cáscara	<i>Oral</i>
Diarrea	Hoja	<i>Oral</i>
Diarrea	Cáscara	<i>Oral</i>
Vómito, diarrea	Cáscara	<i>Oral</i>
Dolor de estómago, diarrea	Hoja	<i>Oral</i>
Diarrea (solo para recién nacido)	Hoja	<i>Baño</i>
Disentería	Hoja	<i>Oral</i>

Dolor de hueso	Hoja	<i>Oral</i>
Dolor de hueso	Hoja	<i>Oral</i>
Limpia, lombriz	Hoja	<i>Baño</i>
Control de hemorragia (menstruación)	Cáscara	<i>Oral</i>
Fracturas	Hoja	<i>Oral</i>
Dolor de muela	Semilla	<i>Aplicado</i>
Escalofrió	Hoja	<i>Oral</i>

Fuentes: Elaboración Propia, Trabajo de Campo 2013.

Cuadro 7. Manejo, Hábito, Hábitat

Manejo	Hábito	Hábitat
Silvestre y cultivado	Maleza	Cafetal, patio
Silvestre	Arbusto	Patio, montaña, cafetal
Domesticado	Hierba	Patio
Silvestre	Arbusto	Montaña, cafetal
Silvestres	Arbusto	Montaña, cafetal
Silvestre	Arbusto	Montaña, parcela
Silvestre	Árbol	Montaña, cafetal
Silvestre	Arbusto	Montaña
Silvestre	Arbusto	Montaña, orilla de cafetal,
Silvestre	Arbusto	Montaña
Silvestres	Hierba	Montaña
Silvestre	Hierba	Monta
Silvestre	Hierba	Parcela

Cultivado	Arbusto	Patio
Cultivado	Hierba	Patio
Cultivado	Arbusto	Patio
Silvestre	Arbusto	Cafetal, parcela
Silvestre	Hierba	Cafetal, montaña, parcela
Silvestre	Hierba	Cafetal, montaña, parcela
Silvestre	Hierba	Cafetal, montaña, parcela
Silvestre	Hierba	Cafetal
Silvestre	Hierba	Cafetal
Silvestre	Enredadera	Parcela, montaña
Cultivado	Hierba	Patio, parcela
Silvestre	Bejuco	Parcela, montaña
Cultivado	Árbol	Cafetal
Cultivado	Árbol	Cafetal, parcela, patio
Silvestre	Hierba	Cafetal, parcela, montaña
Silvestre	Arbusto	Cafetal, montaña, parcela
Silvestres, cultivado	Árbol	Patio, cafetal
Silvestre	Arbusto	Montaña, cafetal, parcela
Silvestre	Arbusto	Montaña, parcela
Silvestre	Maleza	Parcela
Silvestre	Maleza	Cafetal
Silvestre	Hierba	Cafetal

Cultivado	Hierba	Patio
Silvestre	Árbol	Montaña, cafetal
Silvestre	Hierba	Montaña
Silvestre	Arbusto	Montaña, cafetal, patio
Silvestre	Arbusto	Parcela, montaña

Fuentes: Elaboración Propia, 2013.

6.5.1 Principales Enfermedades de la Localidad y Curación

De acuerdo a la información obtenida en la entrevista con la médico del IMSS de la localidad, entre las principales enfermedades que padecen las y los habitantes de Chulúm Juárez son: infecciones respiratorias, diarreas, parasitosis intestinales y fiebre. Recientemente en el año 2012 hubo brotes de dengue que fueron controlados. La comunidad es propensa a los brotes de dengue, por los arroyos y las abundantes lluvias, regularmente, en todo el año. Respecto a la información obtenida con las y los entrevistados sobre las principales enfermedades que padecen los GD de la localidad, hubo coincidencia con la información proporcionada con la médico de IMSS, pero ellas y ellos, indicaron que entre las enfermedades más comunes están el espanto, mal de orín, mal de ojo (este último es común en los niños). Se suman otras pero son esporádicas como, disentería, dolor de huesos, vómito y ronchas.

Coria (2006) afirma que en México existe la creencia en los alimentos, enfermedades y plantas frías y calientes, que subsiste de manera importante en muchas comunidades indígenas y aún se encuentra presente en las zonas urbanas, la creencia en lo frío y lo caliente proviene de la cosmovisión prehispánica, la dualidad era la forma en que comprendían, clasificaban y ordenaban al mundo.

De tal manera, las enfermedades calientes de acuerdo a Greifeld (2004), provocan calor, como en el caso de la fiebre; otras son frías, como la viruela, ya que tienen su origen en un transmisor frío, de igual forma, los vientos inciden como causas de las enfermedades tanto calientes como frías. Enfermedades frías se combaten con plantas calientes y viceversa.

Los grupos domésticos de la comunidad de Chulúm Juárez, según la información obtenida en las entrevistas, cuando se enferma alguien de las y los integrantes del GD, por ejemplo, de fiebre, para contrarrestar la temperatura remojan un trapo, posteriormente, lo dejan en la frente y en el estómago del enfermo, si se llega a secar la prenda se vuelve remojar, se siguen los mismo procedimientos y se realizan las veces que sean necesarios. Respecto al dolor de cabeza, para neutralizar el padecimiento es similar como de lo que se hace con la fiebre, se remoja un trapo y se pone en la cabeza, regularmente en la frente.

Respecto a las causas de las enfermedades que padecen los GD de la localidad de Chulúm Juárez, influyen varios factores, entre ellos está el calor del sol, el frío, el abuso en el consumo de alimentos fríos y calientes; sobre las enfermedades tradicionales, entre las principales causas intervienen las fuerzas sobrenaturales, la brujería, la envidia, entre otros.

Cuando hace mucho calor uno se enferma, nos da dolor de cabeza, cuando hace mucho frío igual, a veces nos duelen los huesos, para calmar el dolor nos acercamos donde está la lumbre. Hay personas que se enferman de espanto, cuando se caen en algún lugar ahí se queda su espíritu (*ch'ujlel*) luego se enferman, para que se recupere habría que curarlos, nosotros así hacemos aquí en la comunidad (Inés Pérez, 53 años).

El consumo excesivo de los alimentos fríos y calientes como menciona Lorente (2012), puede afectar a ciertos órganos y desequilibrar el funcionamiento del cuerpo. Consumir muchos productos calientes como ciruelas, produce diarrea, calenturas, por otro lado, el abuso de alimentos fríos como el aguacate, sandía, hongos produce hinchazón y dolores en el estómago, cólicos y catarros.

En seguida se mencionan los padecimientos culturales, cómo se curan y la percepción de los *ch'oles* de Chulúm Juárez hacia ellos. “Muchos antropólogos que trabajan en América Latina asumieron como propia la definición de enfermedades culturales para referirse al mal de ojo, susto o espanto, nervios o ataque de nervios, caída de la mollera, aires o malos vientos”, etc. (Peretti, 2010:18).

“La antropología sociocultural ha ayudado a consolidar un corpus de conocimiento, teórico y empírico en el cual diversos grupos sociales y culturales reconocen una enorme

heterogeneidad de dolencias, síntomas y causas” (Flores, 2004:1). De esta manera, el síndrome de las enfermedades varía de cultura a cultura, de igual manera, sucede con su curación. Entre las principales enfermedades tradicionales de la localidad está el espanto, empacho, mal de ojo; el primero es la enfermedad más común que afecta a las y los integrantes de los GD, incluyendo niñas, niños y adultos.

Nosotros nos enfermamos mucho de espanto, cuando salimos fuera de la casa, ir a traer maíz en la milpa, a traer leña, a veces nos caemos en el camino ahí se queda es espíritu o el alma (*ch'ujlel*), a veces uno se espanta por otras cosas, ver alguien sufrir por enfermedades, o alguien se cae, está el caso de los niños, se caen mucho cuando apenas empiezan a caminar uno se espanta. Cuando estamos enfermos de espanto, dejamos de comer, nos ponemos pálidos, no hay ganas de trabajar, nos da sueño. (Marcelina Gutiérrez, 40 años).

Espanto

El espanto es la pérdida del alma o el espíritu, Xochipiltecatl (2012) señala que algunas de las causas más comunes de este padecimiento son: una caída en un campo de cultivo, ver una gran llamarada de fuego, tocar objetos sagrados dirigidos a los seres supremos que habitan el monte. Los síntomas que se reportan son tener mucho sueño, debilitamiento, cansancio, tristeza y falta de energía.

Los GD de la localidad cuando se enferman de espanto algunas y algunos de sus integrantes, de acuerdo a la información obtenida en los talleres participativos y en las entrevistas, acuden regularmente con las y los curanderos tradicionales, la participación de las mujeres como curandera tradicional es muy importante en la salud de las y los habitantes de la localidad. Durante la fase de campo se pudo observar los procedimientos que siguen las y los curanderos para contrarrestar el padecimientos (espanto), acuden al uso de plantas medicinales, huevo, pollo, aguardiente y ajo, entre las más importantes.

La curación dura aproximadamente entre cuatro a cinco horas, se realiza por etapas, primero, las y los curanderos, prenden veladoras en el altar, oran con el fin de comunicarse con el *ch'ujtiat* (Dios) para que bendiga el trabajo y alivie a la personas enfermas, después, inicia la comunicación de forma verbal con los seres sobrenaturales, los dueños del monte, del agua, del cerro, para que libere el espíritu (*ch'ujlel*) del enfermo, se observó, que para que los seres

del otro mundo liberen el espíritu del enfermo las y los curanderos les ofrecen de forma verbal, aguardiente, pollo e incienso.

Cuando nos curamos sobre espanto (*bäk'eñ, kätiiäl*) lo hacemos dos veces, primero es el inicio y el otro es el cierre, en total son dos días de curaciones. Lo que hacen las personas que saben curar, van al lugar donde se espantó la persona, ahí dejan sembrado, frijoles, maíz, ajo en un espacio pequeño, llevan aguardiente (*lembal*) y le regalan a la tierra o los dueños del monte para que suelte el espíritu de la persona enferma (Eugenia Vázquez, 39 años).

Figura 16. Curación tradicional sobre espanto.



Fuente: Trabajo de campo, 2013.

En la foto se puede observar cómo las curanderas realizan el trabajo de curación sobre el espanto, entre las plantas medicinales que ocupan está el: *Tya'jtyämbak-paleo* (*Hedeoma drumondii Benth*), *Cruz pimel*-Albahacar (*Eupatorium sp*), Albahacar (*Ocimum micranthum Willd*), *K'umatye'*, *T'zũño'ja'bañ*, *Sutiem pimel*, entre otros. En un recipiente, se mezclan todas las plantas, se les agrega petróleo, alcohol, ajo, sal, pimienta, con la ayuda de un huevo se embarra en todo el cuerpo. El pollo, como se puede observar en la foto, forma parte de la limpia, al concluir el trabajo de curación se ocupa para sacudir de todo mal a la persona enferma sobre espanto. El trabajo de curación se realiza dos veces en diferentes fechas, el procedimiento es el mismo, el primero, según las personas entrevistadas es el inicio, el segundo día le llaman cierre, donde el curandero finiquita el compromiso, es importante que el curandero o curandera termine su trabajo para que la persona enferma se alivie.

Empacho

Campos y Coronado (2009) mencionan, que el empacho es una enfermedad común en Latinoamérica, se trata de una enfermedad digestiva, regularmente una de las principales causas es la ingesta excesiva de alimentos que produce alteraciones gastrointestinales, entre ellos está: alimentos no aptos para proceso digestivo en niños y sustancias no comestibles, entre otros. Es una enfermedad que se presenta con mayor frecuencia en edades infantiles, en niños menores de dos años, su presencia también es observada en pacientes adultos, sobre todo mayores de 50 años.

Los síntomas del empacho son varios, como mencionan Mocellin *et al.* (2011), entre ellos está, calentura, debilidad al caminar, vómito, diarrea, dolor de estómago, falta de apetito, entre los más importantes. Para contrarrestar o hacerle frente a estos padecimientos se han desarrollado diferentes formas de curaciones, desde el uso de plantas medicinales, medicamentos farmacéuticos, las maniobras físicas, luego las dietas (Campos y Coronado, 2009). La información obtenida sobre la salud de los GD de la localidad, respecto a las enfermedades del empacho reportan los síntomas de diarrea, vómito, dolor de estómago y calentura, entre los más comunes. Los GD acuden a diferentes medios para aliviar a sus enfermos, el uso de plantas medicinales, acuden con las y los curanderos tradicionales y al médico, en esta caso al IMSS de la localidad.

Mis hijos se enferman, también a las personas grandes, a veces le da vómito, diarrea, dolor de estómago y calentura, de eso se enferman la gente de aquí, los niños les da diarrea, dolor de estómago, cuando comen mucho o veces les cae mal los alimentos, muchas veces son bien inquietos cuando consumen sus alimentos no lavan las manos, todo eso les hace daño (Marcelina Gutiérrez, 40 años).

Los GD domésticos de Chulúm Juárez, de acuerdo a la información obtenida durante la colecta de plantas medicinales con las y los entrevistados, entre las principales plantas que ocupan para la diarrea esta: *chup pimel*-Hierba de cáncer (*Myrtaceae*) *yeyk'ach sutz'*, para dolor de estómago está: *cibre*-Jengibre (*Zingiber officinale*), *tsawan pimel*-begonia (*Begonia*

grabra Aubl), los árboles como, *piy'*-zapote (*Licania platypus (Hemsl) Fritsch*) y *chi'*-nanche (*Byrsonima crassifolia (L.) H.B.K.*), la cáscara la ocupan como remedio para, diarrea, vómito y dolor de estómago.

En la localidad, aparte del uso de las plantas medicinales en los padecimientos sobre el empacho, los GD recurren con las y los curanderos cuando la persona enferma no presenta mejoría, en algunos casos van al IMSS de la comunidad o al hospital ubicado en la cabecera municipal Tila, a hora y media de camino. Respecto al trabajo de las y los curanderos en la curación de síntomas como diarrea, dolor de estómago y vómito, se encontró que éste es similar al que realizan para el espanto, pero presenta ciertas variaciones. De acuerdo a la información obtenida en las entrevistas, para el espanto las y los curanderos establecen comunicación con los seres del más allá, a través de rezos y ofrendas para que libere el espíritu de la persona enferma, mientras que para las enfermedades del empacho, como la diarrea, vómito y dolor de estómago, durante la curación se le suplica a Dios que desaparezca la enfermedad hacia la persona, al mismo tiempo el curandero (a) establece comunicación con la enfermedad a través de palabras.

Cuando nos enfermamos del dolor de estómago, de diarrea, a veces traemos al alguien para que no ayude a sanarnos, los que saben curar, empiezan a decir que siente la persona sobre la enfermedad, como es el dolor, que parte del cuerpo duele, así van hablando ellos, también ocupan pollo, las patas y sus alas, los ocupan para limpiar a la persona enferma en todo su cuerpo para que sane (Inés Pérez, 53 años).

El espanto, el empacho y el mal de ojo son las principales enfermedades culturales que se presentan en la localidad. Con respecto a este último, la explicación etimológica admite dos posibilidades: 1) un origen natural producido por contagio a través del aire; 2), una teoría que involucra el poder y, a veces, la intención de una persona de producir malestar a la otra solo con mirarla (Idoyaga y Sacristán, 2008). Este padecimiento en la localidad afecta principalmente a los niños.

Cuando hay un bebé recién nacido, no es bueno llevarlo donde hay mucha gente, hay personas que no quieren ver niños o sus ojos sus muy fuertes, eso le hace daño a los bebés empiezan a llorar, luego ya no quieren comer y se enferman. Para curar, ocupamos huevo para hacer la limpia. (Eugenia Vázquez, 39 años).

De manera general, aparte de los padecimientos más frecuentes en la comunidad se presentan otras como: el mal de orín, tos, ronchas, disentería, dolor de hueso, dolor de cabeza, dolor de espalda, fracturas, entre otras. En la mayoría de las enfermedades se usan las plantas medicinales para su curación, de esta manera, la importancia de las plantas medicinales para la salud de las y los integrantes de los GD y para su reproducción es esencial.

El papel de las y los curanderos tradicionales para el bienestar de las y los habitantes de la localidad resulta relevante, regularmente en las enfermedades culturales las y los curanderos son los principales mediadores para este padecimiento, de esta forma, el conocimiento tradicional hacia el uso de las plantas medicinales y el conocimiento de los curanderos de cómo afrontar las enfermedades, resulta determinante en la vida de los GD de la comunidad. A continuación se presentan las conclusiones y una propuesta de estrategia.

VII. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

7.1 Conclusiones

El objetivo principal del trabajo de tesis fue identificar la participación y valoración del aporte de las mujeres ch'oles de Chulúm Juárez, Tila, Chiapas en las estrategias de reproducción: productivas, reproductivas y comunitarias de sus grupos domésticos, su posición en la toma de decisiones; así también como las condiciones de trabajo por género y, los conocimientos diferenciados de hombres y mujeres sobre plantas medicinales.

Como conclusión se contrastan a continuación las hipótesis planteadas con los resultados obtenidos, y se inicia por las hipótesis específicas, para finalizar con la hipótesis general.

La Hipótesis: 1. “La participación y valoración del trabajo que desarrollan hombres y mujeres en las estrategias de reproducción: productivas, reproductivas y comunitarias de sus grupos domésticos es diferencial y se asocia a las asignaciones tradicionales de género locales”, no se rechaza la hipótesis, ya que se encontró, que las mujeres de la localidad participan constantemente en todas las actividades asociadas a dichas estrategias. En las estrategias productivas se identificó, la producción de milpa en el cultivo de maíz y frijol principalmente, y café, ellas están presentes en todos los procesos, desde la preparación de terrenos, siembra, deshierbe, cosecha y postcosecha, pero sus aportaciones permanecen invisibles debido a que se les asocia sólo con los trabajos domésticos.

En cuanto al trabajo reproductivo es realizado y forma parte de las asignaciones de las mujeres, incluye el trabajo doméstico y el cuidado de los hijos y del resto de las y los integrantes del GD. La contribución de los hombres en este tipo de trabajo es mínima, por lo que existe desigualdad en la distribución de actividades, afectando con ello la condición de las mujeres que enfrentan sobrecarga de trabajo, trabajo no valorado socialmente ya que se encuentra naturalizada esta asignación genérica.

El trabajo comunitario incluye labores asociadas con la ritualidad, la realización de fiestas religiosas, ceremonias y servicios para la comunidad, con las cuales se reproduce la cultura,

los usos y costumbres comunitarios entre otros aspectos. En estas estrategias las mujeres de la localidad de Chulúm Juárez participan permanentemente, trabajo que no les es reconocido, ya que son los hombres los que obtienen prestigio por participar en la ritualidad local. Generalmente en las fiestas participan en la preparación de alimentos, acuden a las reuniones del Programa Oportunidades y contribuyen en los servicios de la localidad como limpieza de calles, carreteras, ríos y patios de las escuelas y del centro de salud, lo cual es poco visibilizado y valorado ya que en particular, el Programa Oportunidades presente en la comunidad, las responsabiliza de estos trabajos y con ello se reproduce la falta de valoración social de su aporte y se les agregan cargas de trabajo.

La participación y valoración en el trabajo asociado a las estrategias productivas, reproductivas y comunitarias que realizan hombres y mujeres de los GD de la comunidad para su reproducción es diferencial e inequitativa y está regido por las construcciones sociales de género que forman parte de la cultura presente en la localidad. Por tanto se observó que existe división sexual de trabajo en las actividades que forman parte de las estrategias de reproducción: productivas, reproductivas y comunitarias, sin que esto se refleje en la valoración social del trabajo de las mujeres.

La Hipótesis 2: “La posición y condición de las mujeres en el trabajo, productivo, reproductivo y comunitario, el acceso a la toma de decisiones y en el control sobre los recursos en los grupos domésticos, y en la comunidad son de subordinación y desventaja y están regidas por las construcciones tradicionales de género”, no se rechaza, puesto que las condiciones de vida y trabajo en que las mujeres participan en las estrategias reproductivas en sus grupos domésticos es precaria, ya que hay escasos servicios de infraestructura local y en los hogares. El trabajo reproductivo que realizan las mujeres de Chulúm Juárez, lo llevan a cabo en base a su esfuerzo ya que no cuentan con servicios, ni infraestructura doméstica que lo facilite. En la preparación de alimentos la mayoría de los GD no cuentan con lo esencial para facilitar los trabajos como: molino eléctrico, gas para cocinar, lavadora, refrigerador, entre los más importantes. La falta de dichos aparatos repercute en el bienestar de los GD, en especial en la vida de las mujeres de la localidad, afectando con ello su salud y condiciones de vida.

En las estrategias productivas los GD se ven afectados por plagas en los cultivos y baja fertilidad de los suelos, debido a que existe escaso apoyo gubernamental para la producción y debido al poco tiempo de descanso que se le da a los terrenos por la demanda de tierra y el aumento poblacional, aspectos que inciden de manera importante en el bajo rendimiento de la producción y con ello escasez de alimentos para los GD, afectando el estado nutricional, emocional y físico de sus integrantes, particularmente a las mujeres por ser las encargadas de la preparación de los alimentos.

La situación de pobreza de las personas entrevistadas y de las y los integrantes de los GD se suma a que en las mujeres ocupan una posición subordinada en la toma de decisiones y en el control de los recursos al interior de sus GD y en la comunidad, puesto que quedan excluidas del acceso a recursos, principalmente de las tierras de cultivo, parcelas y otros bienes, ya que se privilegia a los hijos varones en la sucesión o herencia de estos bienes.

Respecto a la toma de decisiones en cuanto a los derechos reproductivos de las mujeres y la decisión de definir el número de hijos en los GD, se encontró que existe control y dominio de los esposos, con lo que ellas difícilmente deciden sobre su propia capacidad reproductiva, como se observó en algunos testimonios en que informaron de la existencia de mecanismos de intimidación por practicar algún tipo de método anticonceptivo. A esto se suma la violencia doméstica, de índole física, psicológica y económica presente en algunos GD. La ideología patriarcal que ubica a las mujeres en una posición subordinada y donde los hombres se atribuyen el derecho a controlar y corregir, es una de las principales causas de esta violencia así como las relaciones de poder que ubican a las mujeres en situación de desventaja, y las construcciones de género que hace que las mujeres sean vistas como inferiores, y se considere que los hombres tienen la potestad para ejercer el control y el poder autoritario hacia ellas; asimismo, un factor facilitador de la violencia de género es el consumo frecuente de bebidas embriagantes entre los hombres.

Para desempeñar algún tipo de cargo a nivel local, ya sea de tipo ritual como mayordomías, agente municipal, comisariado ejidal o representante del sector salud o educación, las mujeres de la comunidad no acceden de manera equitativa a estos puestos, estos son ocupados principalmente por hombres y las mujeres quedan excluidas, y su participación se limita a desempeñar diferentes tipos de trabajo como ayudantes, pero no se les otorga ningún

reconocimiento, ni tienen nombramientos como autoridad donde podrían tomar decisiones para el desarrollo del pueblo.

La Hipótesis 3: “Existe conocimiento diferencial por género sobre el uso y manejo de las plantas medicinales en los grupos domésticos de la comunidad de Chulúm Juárez, Tila, Chiapas”, no se rechaza. El uso y manejo de plantas medicinales y los conocimientos que poseen hombres y mujeres sobre ellas forma parte de las estrategias de reproducción de los GD, ya que son útiles en la atención primaria de la salud, estos conocimientos son principalmente utilizados por las mujeres, por estar asociado al cuidado de los y las integrantes de los GD. En caso de enfermedad de los integrantes de los GD, acuden primero al uso de las plantas medicinales y como segunda opción recurren al centro de salud. Debido a la falta de recursos económicos esta práctica cobra importancia con relación hacia la prevención y atención a la salud y en particular de aquellas asociadas o los llamados síndromes de filiación cultural.

Se colectó un total de 41 plantas medicinales con sus respectivas clasificaciones, nombre en ch'ol, nombre científico, nombre común, familia, padecimiento, parte de la planta usada, modo de uso, manejo, hábito y hábitat. De acuerdo a las personas entrevistadas, en la comunidad existen más plantas medicinales que no han sido registradas de manera escrita sus clasificaciones, con la presente investigación solo se clasificó 41 plantas, no fue posible realizar más colectas debido al tiempo y recursos económicos disponibles para la realización del presente trabajo.

Por lo antes expuesto se considera que la Hipótesis General planteada: “La participación de las mujeres de Chulúm Juárez, Tila, Chis en las estrategias de reproducción, productivas, reproductivas y comunitarias de sus grupos domésticos y su valoración, están mediadas por las construcciones tradicionales de género y afectan su condición y posición y con ello al acceso a la toma de decisiones”, no se rechaza.

Respecto al objetivo de la investigación que fue “identificar la participación de las mujeres ch'oles de Chulúm Juárez, Tila, Chiapas, en las estrategias de reproducción, productivas, reproductivas y comunitarias de sus grupos domésticos, su valoración, efectos en su condición, posición y en el acceso a la toma de decisiones y, los conocimientos diferenciados de hombres y mujeres sobre plantas medicinales”. Dicho objetivo se cumplió, al concluir la

investigación se identificó la participación de las mujeres en los trabajos, productivos, reproductivos, comunitarios y valoración, así como la diferenciación en la condición de vida y trabajo por género, la posición en la toma de decisiones y el control de los recursos, en donde las mujeres ocupan una posición de desventaja. Por último, el conocimiento deferencial de hombres y mujeres y el uso y manejo de plantas medicinales aún permanece presente y forma parte de las estrategias de reproducción de los GD de la comunidad, tema importante que debe ser profundizado.

7.2 Propuestas

Después de analizar, discutir y concluir los resultados de la presente investigación, se incluyen propuestas que pueden ser de utilidad para mejorar las condiciones de vida y la posición social de las mujeres en el trabajo productivo, reproductivo y comunitario que forma parte de las estrategias de reproducción de los GD de la localidad, así como para mejorar las relaciones sociales entre hombres y mujeres, actuar en contra de la reproducción de la violencia de género para impulsar la igualdad entre las y los integrantes de los GD, el fomento al acceso y distribución igualitario de los recursos, entre estos: el acceso a la tierra y otros bienes como la vivienda, educación, trabajo remunerado, a la toma de decisiones en cuanto a la reproducción biológica, acceder a las mismas oportunidades en la toma de decisiones sobre los recursos y acceder a mecanismos efectivos de combate a la pobreza.

Mejora las Condiciones de Vida y Trabajo Productivo que Realizan los GD de la Localidad de Chulúm Juárez, Tila, Chiapas

Sobre los trabajos productivos en cuanto a la producción agrícola, en particular en el cultivo de milpa y del café, como propuesta de estrategia para generar mayor producción y alcanzar el uso sustentable de los recursos en la localidad, se propone dirigir capacitación y la gestión de recursos ante las instituciones correspondientes.

1. Realizar cursos o talleres sobre uso y manejo sustentable del suelo a través de la elaboración de fertilizantes orgánicos, implementar tratamientos caseros para el combate de plagas durante la producción y después de la cosecha. La intención es involucrar a todos los GD de la localidad, primero, con talleres de diagnóstico y capacitación incluyendo a representantes o autoridades locales, para que se hagan

responsables del seguimiento y obtención de recursos para la implementación de las tecnologías en las prácticas productivas orientadas al uso y manejo sustentable del suelo para la producción de milpa y de café.

2. Facilitación de formas organizativas locales en el ejido y comunidad vinculadas a la producción agrícola y consolidar la organización ejidal en la gestión proyectos y apoyos para la producción agrícola sustentable, y que en caso de siniestros haya garantía para la producción de las y los campesinos de la comunidad.

Las dos propuestas dirigidas al uso y manejo sustentable del suelo en la producción agrícola, a través de capacitación y gestión ante las instituciones gubernamentales, tendrán incidencia positiva en la seguridad alimentaria y el bienestar de las y los integrantes de los GD de la localidad. El hecho de ocupar en la producción algún tipo de abono orgánico favorece la producción agrícola; asimismo, la formación de una organización comunitaria aumenta la probabilidad de acceder a algún tipo de apoyo al campo.

En seguida se presentan propuestas en cuanto a impulsar la transformación de la posición subordinada de las mujeres choles de Chulúm Juárez en las relaciones de género al interior de sus GD y en la comunidad en las estrategias de reproducción, productivas, reproductivas y comunitarias.

Superación de la Posición Subordinada de Género de las Mujeres Ch'oles de Chulúm Juárez en el Acceso a los Recursos y en la Toma de Decisiones

Como estrategia se proponen acciones de sensibilización que incidan en el cambio de comportamiento, actitudes y prácticas de las y los integrantes de los GD y de la comunidad, dicha estrategia permitirá reconocer y erradicar la violencia contra las mujeres, el acceso desigual de los recursos, la posición subordinada en la toma de decisiones y la sobre carga de trabajo. El objetivo de la sensibilización es generar cuestionamientos en el comportamiento y prácticas de los hombres y mujeres de la comunidad, asimismo, suscitar cambios a nivel cultural y social.

1. Discutir y analizar información sobre la violencia doméstica, entender y conocer las principales manifestación, causas y consecuencia, asimismo, las consecuencias legales y sociales que implica la violencia de género.
2. Sensibilizar y proporcionar información hacia los GD y a la comunidad sobre los derechos humanos, igualdad de género y la importancia de generar una convivencia sana sin violencia doméstica.
3. Analizar y generar discusiones de concientización, acerca de cómo las construcciones genéricas y la cultura han incidido en las relaciones sociales de la localidad en aspectos como: toma de decisiones, acceso a los recursos y la distribución de trabajos de acuerdo al género y cómo estos afectan diferencialmente a hombres y mujeres.

Las técnicas que se utilizarán son: talleres, conferencia, pláticas, entre otros. Las y los participantes en la sensibilización incluirán hombres y mujeres, representantes de los barrios, de las iglesias, del centro de salud, de las escuelas, agente rural municipal, comisariado ejidal, entre otros representantes de algún grupo u organización comunitaria de la localidad. Se pretende centrar las pláticas de concientización con las y los representantes, posteriormente, facilitarán este mismo proceso entre integrantes de la comunidad, con el fin de alcanzar una sociedad más justa y equitativa.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

- Abac, Marco A. (2004). "La feminización en la producción y comercialización de productos agrícolas en el departamento de Quetzaltenango. Unidad de Investigaciones y Publicaciones, Guatemala: Universidad Rafael Landívar. Consultado el 8 de enero de 2013 en: <http://www.url.edu.gt/PortalURL/Archivos/83/Archivos/Departamento%20de%20Investigaciones%20y%20publicaciones/Proyectos%20de%20Investigacion/La%20feminizacion%20en%20la%20produccion%20y%20comercializacion.pdf>
- Acevedo, Doris. (2002). Género y políticas laborales en un contexto de flexibilidad del trabajo, reestructuración productiva y precarización del trabajo. Salud de los Trabajadores, núm. 1 y 2, vol. 10, Edición especial: Universidad de Carabobo. Pp. 93-102.
- Agarwal, Bina. (2004). El debate sobre género y medio ambiente: lecciones de la India, en Vázquez, Verónica y Velásquez, Margarita (Compiladoras.). Miradas al futuro. Hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género, México: UNAM. CRIM, CP. IDRC. Pp. 239-285.
- Aguilar, Emma y Gonzáles, Alma. (2009). Cafecultura indígena en Yajalón: un escenario al margen del comercio justo. Revista Pueblos y Fronteras Digital, núm. 7, vol. 4. Pp. 157-186.
- Alberti, Pilar. (1999). La identidad de género y etnia. Un modelo de análisis, en Rev. Nueva Antropología, núm. 55, México: UNAM, CONACULTUA, INAH. Pg.105 – 125.
- Alejos, José y Martínez, Nancy E. (2007). Choles pueblos indígenas de México contemporáneo, México: CDI. Pp. 5-47.
- Alfaro, María C. (1999). El género y nuestra historia personal, en Aguilar, Lorena y Badilla, Ana (Compiladoras). Develando el género: Elementos conceptuales básicos para entender la equidad, Costa Rica: Edición.. Rocío Rodríguez Villalobos. Pp. 7-23
- Almeida, Elsa. (2012). La brecha de género en los derechos de herencia a la tierra de las mujeres rurales. Ponencia presentada en el III Congreso Nacional de Ciencias Sociales, ciudad de México. El Colegio de Michoacán. A.C./CEMCA A.C. PP. 1-18.
- Anderson, Jeanine. (1985). Los sistemas de género y el desarrollo de la selva, en biblioteca virtual en Ciencias Sociales. Pp. 1-12.

- Anta, Salvador. (2006). El café de sombra: un ejemplo de pago de servicios ambientales para proteger la biodiversidad. *Gaceta Ecológica*, núm. 80, México: SEMARNAT. Pp. 19-31
- Ariza, Marina y De Oliveira, Orlandina. (1999). Inequidades de género y clase. Algunas consideraciones analíticas. Ponencia presentada en el primer congreso nacional de ciencias sociales, México: Comeco: Pp. 70-80.
- Ashby, Jacqueline, Hartl, Maria, Lambrou, Yianna, Larson, Gunnar, Lubbock, Annina, Pehu, Eija., Ragasa, Catherine. (2008). Invertir en las mujeres, impulsora del crecimiento. *Agriculture and Rural Development: FAO*. Pp.1-8
- Astelarra, Judith. (2005). El sistema de género, nuevos conceptos y metodologías, Chile: CEME. Pp. 1-12.
- Ávila, Dora. (2011). Experiencias y propuestas de mujeres rurales ante la crisis alimentaria, el cambio climático, la caída de remesas y la inequidad de género, México: CDI. UAM. Pp. 1-39.
- Ballara, Marcela y Parada, Soledad. (2009). El empleo de las mujeres rurales: FOA. CEPAL. Pp. 9-79.
- Ballara, Marcela y Minoska, Damianović. (2010). Políticas para fortalecer la contribución de las mujeres a la agricultura y la seguridad alimentaria. IICA. Pp. 3-20.
- Barbero, Josep M. y Cortés, Ferran. (2005). Trabajo comunitario, organización y desarrollo social, Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM. Alianza Editorial. Madrid, España. Pp. 1-209.
- Bautista, Elvia. (2011). Etnoecología zapoteca de la salud de San Miguel Abejones Ixtlán Oaxaca, Tesis de maestría, ITVO, Oaxaca, México. Pp. 1-152.
- Becerra, Laura. (2007). Participación política de las mujeres en Centroamérica y México: ALOP. Pp. 2-40.
- Benería, Lourdes. (2006). Trabajo productivo/reproductivo, pobreza y políticas de conciliación. *Nómadas*, núm. 24, Colombia: Universidad Central: Pp. 8-21.
- Bergesio, Liliana. (s/a). El debe y el haber en las políticas de apoyo a trabajadores/as por cuenta propia y microempresarios/as. *Revista de Estudios Regionales*. Pp. 199-220.
- Blanco, Marina. (2006). Situación de las mujeres rurales en México: perspectiva hacia el futuro, visión de la sociedad civil, en Rannauro, Elizardo y Reyes, Sergio A. (Coords). *Las mujeres rurales en México. Estrategias para el desarrollo*, México: SRE. UNIFEM. PNUD. Pp. 107-114.

- Bonfil, Paloma y Del Pont, Raúl M. (1999). Las mujeres indígenas al final del milenio, México: FNUAP. Secretaría de Gobernación. Comisión Nacional de la Mujer. Pp. 9-301.
- Cabral, Blanca y García, Carmen. (1999). El género. Una categoría de análisis crítico para repensar las relaciones sociales entre los sexos, Venezuela: GIGESEX. Universidad de los Andes. Pp. 1-13.
- Calfio, Margarita y Velasco, Luisa. (2005). Mujeres indígenas en América Latina: brechas de género o de etnia, Chile: CEPAL. Pp. 1-2
- Campos, Navarro y Coronado, María L. (2009). ¡Friegas y friegas, y el empacho pegado! El empacho en México durante el siglo XIX. Rev Med Inst Mex Seguro Soc., México: Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina, UNAM. Pp. 243-250.
- Carrasquer, Pilar, Torns, Teresa, Tejero Elizabeth, Romero, Alfonso. (1998). El trabajo reproductivo, España: Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Sociología. Pp. 95-114.
- Castro, Inés. (2009). La participación política de las mujeres en México. Mujeres en cargos de elección popular y toma de decisiones, en López, Flavio (Editor). Participación política de las mujeres en México, México: CNDH. Pp.107-176.
- Cetz, Jorge. (2012). Importancia de los sistemas agrícolas tradicionales en la conservación de la agro biodiversidad, en Navarrete David (Editor). Unión de saberes, ambiente y comunidad. Aquí Estamos, Año 9, núm. 16, México: CIESAS. Pp. 13-19.
- Coria, Mariana. (2009). "El alimento como medio terapéutico: una visión occidental del mundo indígena". Regiones, Suplemento de Antropología. Número 38. Pp. 1-5
- CDI. (2009). Choles-Winik. Comisión Nacional Para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. México. Revisado el 15 de enero de 2013 en: http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=588:choles-winik&catid=54:monografias-de-los-pueblos-indigenas&Itemid=62
- CDI. (2011). Plan microregional "zona alta los Chulúmes". Diagnostico. Tila, Chiapas. Pp. 2-78.
- Chávez, Luisa, Rocha, Hugo H, Zaragoza, Juan M. (2009). Participación comunitaria de las mujeres: El papel de los agentes y agentas municipales con perspectiva de género, Veracruz: Instituto Veracruzano de las Mujeres. Pp. 5-29.
- Cordourier, Gabriela. (2010). Informe sobre desarrollo humano de los pueblos indígenas en México. El reto de la desigualdad de oportunidades, México: PNUD. CDI. Pp. 6-119.

- Cragnoilino, Elisa. (2002). La Unidad doméstica en una investigación de antropología educativa. Congreso Argentino de Antropología Social. Universidad Nacional de Córdoba. Consultado el 25 de marzo de 2013 en: <http://www.naya.org.ar/congresos/contenido/laplata/LP5/16.htm><http://www.generoycomercio.org/areas/investigacion/mujeres-en-la-agricultura.pdf>
- Culebro, María del C. (2006). El Papel de las mujeres rurales en desarrollo sustentable y la seguridad alimentaria, en Rannauro, Elizardo y Reyes, Sergio A. (Coords). Las mujeres rurales en México. México: SER. UNIFEM. PNUD. Pp.41-51.
- De Fariña, María J. (2006). “Las asimetrías del género en el contexto de la globalización”. Lo público y lo privado en el contexto de la globalización. Instituto Andaluz de la Mujer. Junta de Andalucía. Pp. 97-115.
- De León, Magdalena. (1999). Poder y empoderamiento de las mujeres, en *Región y Sociedad*, núm. 18, vol. XI, México: Colegio de Sonora. Pp. 190-197.
- De Oliveira, O. (2000). Transformaciones socioeconómicas, familia y condición femenina, en De la Paz, M y Salles, V. (Compiladoras.). *Familia, género y pobreza*. Grupo interdisciplinario sobre mujer, trabajo y pobreza, México: Miguel Ángel Porrúa. Pp. 135-162.
- De María y Orrico. (2006). *Glosario de términos jurídico-agrario*, México: Procuraduría Agraria. Pp. 5.170.
- Del Pilar, Foti M. (2010). *Mujeres en la agricultura familia del Mercosur*. IGTN-LAC. Pp. 5-159.
- Desmarchelier, Cristian, Rubén Jorge, Sánchez, Luz, Golberg, Hugo.(2009). “Cultivando la Salud: modelo para la incorporación del uso de plantas medicinales en la atención primaria de la salud” En Reyes, Giovanna Liset. (Editora). *Diálogo de saberes: plantas medicinales, salud y cosmovisiones*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, SEDE Amazonia: ARFO Editores e Impresos Ltda. Pp. 171-191.
- Díaz, B., Díaz, V., Ruíz P., Aguirre J. (2011). *Agricultura migratoria en áreas tropicales de ladera: un análisis histórico-ecológico*. *Agroproductividad*, Año 4, núm. 4, Vol. 4, México. CP. Pp. 15-25.
- Estrada, Margarita. (1995). Grupos domésticos extensos: un viejo recursos para enfrentar la crisis. *Nueva Antropología*, núm. 48, vol. XIV. México. Pp. 96-105.
- FAO. (2004). *La mujer en la agricultura, medio ambiente y la producción rural en países seleccionado de América Latina*. Consultado el 8 noviembre de 2013 en

http://www.zabalketa.org/files/documentacion/Monogr%C3%A1ficos/Mujer-y-Agricultura-en-Bolivia/mujer_agri_bolivia.pdf

- FAO. (2005). Huerto familiar integrado, SAG. Consultado el 10 de noviembre de 2011 en *<http://www.pesacentroamerica.org/biblioteca/doc-hon-feb/huerto.pdf>*
- FAO. (2011). El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Roma, Italia. Pp. 1-135.
- Fernández, Patricia, Embriz, Arnulf., Serrano, Enrique, Medina, María E. (2006). Indicadores con perspectiva de género para los pueblos indígenas, México: CDI. Pp. 9-164.
- Flores, Rodrigo. (2004). Salud, enfermedad y muerte: lecturas desde la antropología sociocultural. Revista Mad, núm. 10, Chile: Departamento de Antropología, Universidad de Chile. Pp. 1-8.
- García, Adela. (2009). Género desarrollo humano: una relación imprescindible. Ayuda en acción. Entreculturas. Interred. AECID. Pp. 5-87.
- García, Kharla. (2011). Temazcalli. Un recinto de sanación: salud y sexualidad de la mujer. Ea, núm. 1, Vol. 3. Pp. 1-18
- García, Luz M, Jácome, Teresa, García Juan, Hernández, Laura, Loggia Silvia, Acevedo Elba, González, Graciela, Rodríguez, Constanza, Arteaga, Elizabeth. (2006). Las mujeres de indígenas de México: su contexto socioeconómico, demográfico y de salud, México: INMUJERES, CDI, CONAPO, SSA. Pp. 7-115
- Gazmuri, Patricia. (2006). Familia-sociedad desde una perspectiva transdisciplinar. Ponencia presentada en I congreso multidisciplinario de ciencias sociales, por la Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela. Habana:CIPS. Pp .1-10.
- Gómez, Águeda. (2009). El sistema sexo/genero y la etnicidad: sexuales digitales y analógicas, en Revista Mexicana de Sociología, núm. 4, vol. 71, México: UNAM. Pp. 675-713.
- Greifeld, Katarina. (2004). Conceptos en la antropología médica: síndromes culturalmente específicos y el sistema del equilibrio de elementos. Boletín de Antropología, núm. 35, vol. 18, Medellín: Universidad de Antioquia. Pp. 361-373.
- Guerrero, Martha. (2011). “Marginación, pobreza y migración”, en Acosta Reveles, Irma Lorena (Coord.). Mujeres en el medio rural: conflictos tradicionales, prácticas emergentes y horizontes, México: Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ). Pp. 142-174
- Guillé, Margarita, Bucio, Nallely, Vallejo, María. (2009). Detección y eliminación de barreras para el acceso a las mujeres de zonas urbanas a servicios de protección, en Álvarez,

- Edgar (Editor). Modelo de redes comunitarias para la detección, apoyo y referencia de casos de violencia de género, México: IAM. INMUJERES. Pp. 20-27.
- Hernández, José Á., Martínez, Beatriz., Méndez, José A. (2014). Reconfiguración territorial y estrategias de reproducción social en el periurbano poblano. Cuadernos de Desarrollo Rural, núm. 74, vol. 11, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana. Pp. 13-34.
- Harris, Olivia. (1986). La Unidad doméstica como unidad natural. Nueva Antropología, núm. 030, vol. VIII, México: UNAM. Pp. 199-222.
- Hernández, Yuliuva. (2006). Acerca del género como categoría analítica. Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, España: Universidad Complutense. Pp. 1-10.
- Hernández, Efraím. (1988). La agricultura tradicional en México. Comercio Exterior, núm 8, vol. 38, México. Pp. 673-678.
- Idoyaga, Anatilde y Sacristán, Francisco. (2008). Entorno al uso de ensalmos terapéuticos en el noroeste Argentino y sus fundamentos míticoreligiosos. Revista de Antropología Iberoamericana, núm. 2, Volumen 3: AIBR. 185-217.
- INEGI. (2004). La Población indígena en México. México. Pp. 1-175. Consultado el 11 de enero de 2013 en: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/poblacion_indigena/pob_ind_mex.pdf
- INEGI. (2010). Censo de población y vivienda. Consultado el 12 de enero de 2014 en: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=07&mun=096>
- INMUJERES. (2007). El impacto de los estereotipos y los roles de género en México. México. Pp. 2-16. Consultado el 26 de diciembre de 2012 en: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100893.pdf
- INMUJERES. (2012). Choles. Diagnóstico del grupo étnico, Chiapas: Gobierno del Estado del Chiapas. Pp. 3-63.
- Kawulich, Barbara B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. Forum: Qualitative Social Research, núm. 2, vol. 6. Pp. 1-32.
- Lamprecht, Hans. (1990). Silvicultura en los trópicos: los ecosistemas forestales en los bosques tropicales y sus especies arbóreas; posibilidades y métodos para un aprovechamiento sostenido. Alemania. GTZ. Pp. 17-312.

- Lanza, Carlos J y Rojas, Jairo E. (2010) Estrategias de reproducción de las unidades domésticas campesinas de Jucuapa centro, Nicaragua. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, Núm, 2, vol. 7, Nicaragua: Centro Universitario Regional Matagalpa. UNAN. Pp. 169-186.
- Lara, Estuardo, Caso, Laura, Aliphath, Mario. (2012). El sistema milpa roza, tumba y quema de los maya itzá de San Andrés y San José, Peten Guatemala. *Ra Ximhai*, núm. 2, Vol. 8, México: UAIM. Pp. 71-92.
- Lee, Terrence, Aitman, Heii, Cruz, Ausencio, Pérez Bernardo. (2006). *Lenguaje ritual chol*, México: FAMSI. Pp. 2-80
- Ledesma, Jhonny L. (2006). *Género, trabajo agrícola y tierra*, Quito Ecuador, CENDA. Editorial. Abya-Ayala. Pp. 5-213.
- López, Adán. (2007). “El cultivo del café en el sur de Chiapas. 1847-1910, Tesis, México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Facultad de Historia. pp. 5-139.
- Lorente, David. (2012). El «frío» y el «calor» en el sistema médico nahua de la Sierra de Texcoco. Una aproximación. *Revista Española de Antropología Americana*, núm. 1, vol. 42, Pp. 243-266.
- Luengo, Raquel. (2010). Validación de estudios cualitativos (II). Estrategias de verificación, en *Nure. Investigación*, Núm. 49. Pp. 1-
- Manca, María C. (1992). *Los choles*. México.
- Manca, María C. (1996). Paseando por Chiapas. Acercamiento a una Tipología de los Terapeutas Tradicionales Choles de Tila. *Alteridades*, núm. 12, vol. 6, México: Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa. pp. 5-10.
- Marsh, Robin y Hernández, Irma. (1998). El aporte económico del huerto a la alimentación y las generaciones de ingresos familiares, Costa Rica: UPM/CATIE. Pp. 151-183.
- Martínez, Carolina. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias, en *Ciencia Saúde Coletiva*, México: Universidad Autónoma Metropolitana (Xochimilco). Pp. 613-619.
- Martínez, Miguel. (2006). *La investigación cualitativa (Síntesis Conceptual)*. IIPSI, núm. 1, Vol. 9. Venezuela. Pp. 123-146.
- Mayan, María. (2001). Una introducción a los métodos cualitativos: módulo de entrenamiento para estudiantes y profesionales, Qual institute pres: International institute for qualitative methodology. Pp.1-42.

- Mocellin, Marcia, Viesca, Carlos, Gutiérrez, Daniel. (2011). Bioética y salud intercultural: apuntamientos para una conexión necesaria y posible. *Rev Med Inst Mex Seguro Soc*, México: UNAM. Pp. 325-330.
- Montecino, Sonia. (1997). *Escritos sobre género, identidades, mestizajes*, Chile: Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. Pp. 11-192.
- Morales, Juan J. (2012). *Selva, mares y huracanes*, México: Gobierno del Estado de Yucatán. Pp. 7-426.
- Morrison, Andrew y Loreto, María. (1999). *El costo del silencio, violencia doméstica de las Américas*, New York: BID. Pp. 3-2.
- Moya, Xavier, Caamal, Arturo, Ku Ku, Bernardino, Chan, Eulalio, Armendáriz, Iván, Flores, Jorge, Moguel, Julieta, Noh, Margarita, Rosales, Margarita, Xool, Juna. (2003). *La agricultura campesina de los mayas de Yucatán*. LEISA, *Revista de Agroecología*. Pp. 7-17.
- Muñetón, Patricia. (2009). *Plantas medicinales: un complemento vital para la salud de los mexicanos*. Entrevista con el Dr. Erick Estrada Lugo, en *Revista Digital Universitaria*, núm. 9, vol. 10: México Pp. 2-9.
- Ochoa, Susana, Hernández Francisco, De Jong, Bernardus, Gurri, Francisco. (2007). *Pérdida de diversidad florística ante un gradiente de intensificación del sistema agrícola de roza-tumba-quema: un estudio de caso en la selva lacandona, Chiapas, México*. *Bol.Soc.Bot.Méx*, México. 81. Pp. 65-78.
- Parra, Hesley A. (2005). *Relaciones que dan origen a la familia*. Monografía de grado, Medellín: Facultad de Derecho y Ciencias Políticas. Universidad de Antioquia. Pp.1-55.
- Peretti, Leda. (2010). *Las “enfermedades culturales, la etnosiquiatría y los terapeutas tradicionales de Guatemala*, en *Scripta Ethnologica*, núm. XXXII: Centro Argentino de Enología América Argentina. Pp. 17-28. Consultado el 22 de enero de 2014 en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14815618002>
- Pineda, Siboney. (2002). *La mujer indígena ante la pobreza*. *Espacio Abierto*, núm. 2, vol. 11, México: UAEM. Pp. 251-264.
- Poats, Susan V. (2000). *Género en el manejo de los recursos naturales con referencia al programa minga del CIID*, Ecuador: Grupo Randi Randi, FUNDAGRO. Pp. 1-25.
- Ponce, Gabriela y Flores, René. (2010). *Panorama de la condición indígena de México*. CESOP, Núm. 95: México. Pp. 2-31.

- Ramírez, Felicia, Hernández, Liseth, Gutiérrez, Isabel, Rivas, Gonzalo, Padilla, Danilo. (2012). La perspectiva de género en los procesos de desarrollo comunitario y sostenible. Manual Técnico no. 108, Turrialba, Costa Rica: CATIE Pp. 5-55.
- Ramírez, Javier y Méndez, J. (2007). Transformaciones agrarias y estrategias de reproducción campesina en Soconusco, Chiapas, México: El Errante Editor. Pp. 5-151.
- Rangel, Marta. (2004). Género, etnicidad, pobreza y mercado de trabajo en Bolivia, Ecuador, Guatemala y Perú. En Valenzuela, María Elena y Rangel, Marta (Editoras). Desigualdades entrecruzadas pobreza, género, etnia y raza en América Latina, Chile: OIT. Pp. 9-171.
- Reygadas, Luis. (2004). Más allá de la clase, la etnia y el género: acciones frente a diversas de desigualdad en América Latina. Alteridades núm. 028, vol. 14, México: Universidad Autónoma Metropolitana. Pp. 91-106.
- Robichaux, David. (2002). El sistema familiar mesoamericano y sus consecuencias demográficas. Papeles de Población, núm. 32, México: CIEAP. UAEMEX. Pp. 60-95.
- Robichaux, David. (2005). Familia y parentesco en México y Mesoamérica. Unas miradas antropológicas. Población y Sociedad núm. 12/13, México: Universidad Iberoamericana. Pp. 267-283.
- Robichaux, David. (2007). Sistemas familiares en culturas subalternas de América Latina: una propuesta conceptual y un bosquejo preliminar. En Publicación: Familia y Diversidad en América Latina, Buenos Aires: CLACSO. Pp. 27-66. Consultado el 23 de abril de 2013 en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/robichaux/03-Robichaux.pdf>
- Robles, Bernardo. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo Antropofísico. Cuicuilco, núm. 52, vol. 18, México: Escuela Nacional de Antropología e Historia. Pp. 39-49.
- Rodrigo, María D. (2008). Mujeres indígenas en las zonas rurales, México: CEAMEG. Pp. 3-15.
- Rodríguez, Ma. (2008). La distribución sexual del trabajo reproductivo. Acciones e investigaciones sociales. Departamento de ciencia de la educación. Universidad de OVIEDO. Pp. 61-90. Consultado el 24 de julio de 2013 En: <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2975146.pdf>
- Rojas, Raúl. (2007). Guía para realizar investigaciones sociales, México: P y V.

- Ruíz, Laura E. (2006). Género, grupo doméstico y derechos de propiedad a la tierra, en *El Cotidiano*, núm. 139, México: UAM. Unidad Atzacapotzalco. Pp. 1-23.
- Sabaté, Ana, Rodríguez, Juana, Días Ángeles. (1995). *Mujeres, espacio y sociedad, hacia una geografía de género*, España: Síntesis Pp. 11- 335.
- Salazar, Ana M. (2011). Las transformaciones socio-históricas de las mujeres indígenas en Chiapas: antes y después de 1994. *Revistas Nuevas Tendencias en Antropología*, No. 2 UANM. Pp. 180-195.
- Salles, Vania A. (1998). Grupo doméstico /familia: un contexto del estudio para la mujer campesina. Ponencia presentada en el VI reunión de estudios poblacionales. Brasil. Pp. 183-212.
- Sandys, Edwina. (2008). *La mujer rural en un mundo cambiante: oportunidades y Retos*, Nueva York: DESA. ONU. Pp. 2-59.
- Sen, Amartya. (2000). *Desarrollo y libertad*, México: Planeta Mexicana, S.A de C.V. Pp. 7-435.
- Sierra, María T. (2008). Mujeres indígenas, justicia y derecho: los retos de una justicia intercultural. *Iconos Revista de Ciencias Sociales*, Núm. 031, Ecuador: Facultad Latinoamericanas de ciencias sociales. Pp. 16-26.
- Teruel, Hogla. (2005). *Mujer y trabajo*. Honduras: CDM. Pp. 5-16.
- Trueba, Enrique. (2000). *Las voces de las mujeres mexicanas inmigrantes en California Central: etnografía crítica y empoderamiento*. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, núm. 011, vol. 6, México: Universidad de Colima. Pp. 89-111.
- Tapia, Nelson. (2008). *Aprendiendo el desarrollo endógeno sostenible*, Bolivia: AGRUCO-COMPAS. Pp. 9-317.
- Ulloa, Teresa C. (2002). *La situación de las mujeres indígenas en México*, México: Universidad Andina Simón Bolívar Ecuador. Pp. 1-3.
- Van der Aa, Pauline. (1996). *Autonomía roles cambiantes de las mujeres del Caribe*, Santiago Chile: ONU. Pp. 5-57.
- Vázquez, Belia, Martínez, Beatriz, Aliphath, Mario M, Aguilar, Abigail. (2011). *Uso y conocimiento de plantas medicinales por hombres y mujeres en dos localidades indígenas en Coyomeapan, Puebla, México*. *Interciencia*, núm. 7, vol. 36, Venezuela: Asociación Intercadencia. Pp. 493-499. Consultado el 23 de noviembre de 2013en: http://www.interciencia.org/v36_07/493.pdf

- Wilde, Vicky. (2011). Manual para el nivel de campo. ASEG .FAO. Pp. 1-129. Consulta do el 25 de marzo de 2013 en: <http://www.fao.org/docrep/012/ak214s/ak214s00.pdf>
- Xochipiltecatl, Sandra. (2012). “Temajmatili. Un enfoque antropológico del susto o espanto”, en Anuschka van (Prod.). Lengua y cultura nahua de la Huasteca, México: CIGA. UNAM. Pp. 1-15. :
- Young, Kate, (1991), “Reflexiones sobre cómo enfrentar las necesidades de las mujeres”, en Guzmán, Virginia, Portocarrero, Patricia, Vargas Virginia (compiladoras). Una nueva lectura: género en el desarrollo. Perú: Flora Tristán. Pp. 15-53.
- Zenita, María. (2007). Ecología humana de las rancherías de Pich, tesis de maestría, IPN, unidad Mérida, Departamento de Ecología Humana. Consultado el 8 julio de 2013 en:<http://www.ecologiahumana.mda.cinvestav.mx/images/egresados/TesisGZetina07.pdf>

IV. ANEXOS

9.1 Anexo I: Operacionalización de Hipótesis

Preguntas de Investigación	Objetivos	Hipótesis	Categorías	Observables
<p>Pregunta general:</p> <p>¿Cuál es la participación de las mujeres ch'oles de Chulúm Juárez, Tila, Chiapas en las estrategias de reproducción: productivas, reproductivas y comunitarias de sus grupos domésticos, el acceso a la toma de decisiones, la valoración de su aporte y los efectos en su condición y posición?</p>	<p>Objetivo General:</p> <p>Identificar la participación de las mujeres ch'oles de Chulúm Juárez, Tila, Chiapas, en las estrategias de reproducción, productivas, reproductivas y comunitarias de sus grupos domésticos, su valoración y efectos en su condición y posición y el acceso a la toma de decisiones.</p>	<p>Hipótesis General:</p> <p>La participación de las mujeres de Chulúm Juárez, Tila, Chis en las estrategias de reproducción, productivas, reproductivas y comunitarias de sus grupos domésticos y su valoración, están mediadas por las construcciones tradicionales de género y afectan su condición y posición y con ello al acceso a la toma de decisiones.</p>	<p>Estrategias de reproducción, productivas y comunitarias</p> <p>Construcciones tradicionales de género sobre trabajo productivo, reproductivo y comunitario</p> <p>Relaciones sociales de género</p>	<p>Organización y distribución del trabajo en los grupos domésticos</p> <p>Principales estrategias de reproducción</p> <p>Valoración del trabajo productivo y reproductivo</p> <p>Toma de decisiones y control de recursos en el interior del grupo doméstico.</p>
<p>1. ¿Cuál es la participación de las mujeres ch'oles en las estrategias de reproducción: productivas, reproductivas y comunitarias de sus grupos domésticos y, la valoración</p>	<p>1. Conocer la participación de hombres y mujeres ch'oles en las estrategias de reproducción, productivas y comunitarias y la valoración del trabajo que</p>	<p>1. La participación y valoración del trabajo que desarrollan hombres y mujeres en las estrategias de reproducción: productivas, reproductivas</p>	<p>Estrategias de reproducción</p>	<p>Distribución y organización de las actividades productivas y reproductivas</p>

de su aporte?	desarrollan las mujeres.	y comunitarias de sus grupos domésticos es diferencial y se asocia a las asignaciones tradicionales de género locales.		Valoración del trabajo productivo, reproductivo y comunitario
2. ¿Cuáles es la condición y posición de las mujeres en el trabajo en las estrategias de reproducción, productivas y comunitarias y, su relación con el acceso a la toma de decisiones y el control de los recursos del grupo doméstico?	2. Identificar la condición y posición de las mujeres en Chulúm Juárez, Tila, Chiapas, en el trabajo productivo, reproductivo y comunitario, y en el acceso a la toma de decisiones y el control de los recursos del grupo doméstico.	2. La posición y condición de las mujeres en el trabajo, productivo, reproductivo y comunitario, el acceso a la toma de decisiones y en el control sobre los recursos en los grupos domésticos, y en la comunidad son de subordinación y desventaja y están regidas por las construcciones tradicionales de género.	Posición y condición	Condiciones de vida y trabajo Toma de Decisiones Posición social
			Construcciones tradicionales de género	Deber ser y asignaciones sociales por género Acceso y distribución de recursos
3. ¿Cuál es el conocimiento diferencial de hombres y mujeres en los grupos domésticos sobre el uso y manejo de plantas medicinales en la atención primaria de la salud que forman parte de las estrategias de	3. Identificar los conocimientos diferenciados de hombres y mujeres sobre plantas medicinales que forman parte de las estrategias de reproducción de los grupos domésticos de Chulúm Juárez, Tila, Chiapas.	3. Existe conocimiento diferencial por género sobre el uso y manejo de las plantas medicinales en los grupos domésticos de la comunidad de Chulúm Juárez, Tila, Chiapas.	Conocimiento y manejo tradicional diferencial por género de plantas medicinales	Actividades de atención primaria de la salud. Saberes y manejo sobre plantas medicinales y uso

reproducción?				
4. ¿Qué propuestas pueden ser de utilidad para mejorar las condiciones de vida de los y las integrantes de los grupos domésticos y la condición y posición social de las mujeres, a partir de los resultados encontrados?	4. Identificar propuestas para impulsar mejoras en la condición y posición social de las mujeres indígenas ch'oles y en las condiciones de vida de los y las integrantes de los grupos domésticos a partir de los resultados encontrados.			

9.2 Anexo II. Guía de Entrevistas

Guía de Entrevista Para Mujeres y Hombres

La presente guía, es un instrumento donde están ordenados de manera coherente los temas que se abordaron en esta entrevista. El objetivo del trabajo es identificar la participación y valoración del aporte de las mujeres ch'oles de Chulúm Juárez, Tila, Chiapas en las estrategias de reproducción de sus grupos domésticos y su posición en la toma de decisiones, de tal manera que, su opinión y colaboración es muy importante para alcanzar dicho objetivo.

Se emplea la entrevista en profundidad como técnica de investigación, ya que se pretende conocer de qué forma influye lo cultural, social y de género en la distribución y valoración de los diferentes trabajos productivos, reproductivos y comunitarios que desarrollan las mujeres de la comunidad de Chulúm Juárez, Tila, Chiapas. Dicho trabajo es parte de las actividades académicas que se desarrollan en el **Colegio de Posgraduados Campus Puebla (CP)**, Institución que se dedica a la investigación, vinculación y enseñanza, en este marco, el estudio se presenta como requisito para obtener el grado de maestría del programa de Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional (EDAR).

Guía de Entrevista Para Mujeres

Trabajos productivos

Cultivo de maíz

1. ¿Usted siembra maíz? ¿Por qué?
2. ¿Usted qué piensa de que las mujeres trabajen en la siembra?
3. ¿Para usted qué importancia tiene su participación?
4. ¿Su esposo qué opina acerca de su trabajo en la producción?
5. ¿Es responsabilidad de usted producir alimentos para su familia?

6. ¿Cómo acostumbra sembrar el maíz (maíz solo ó frijol/maíz)?
7. ¿Quiénes y cómo participan?
8. ¿Quién decide sobre tipo de cultivo?
9. ¿Qué actividades desarrolla usted en la preparación del terreno?
10. ¿Usted participa en la selección de semillas y como se hace la selección?
11. ¿En el día de la siembra cómo participa usted?
12. ¿De qué manera participa usted en las labores culturales?
13. ¿En la fertilización que actividad desempeña?
14. ¿Cómo participa usted en la cosecha?
15. ¿Quién se encarga de almacenar la cosecha en el interior del grupo doméstico?.
16. ¿Qué tipo de tecnología emplea usted en la producción?
17. ¿Cuáles con los procedimientos que se llevan acabo para sembrar el maíz?
18. ¿Ha habido cambios en los procesos de producción y por qué?
19. ¿Quién decide sobre el uso de la cosecha de maíz?

Cultivo de frijoles

1. ¿Usted siembra frijol?
2. ¿Quiénes participan en la producción?
3. ¿Usted. qué actividades desarrolla usted en la preparación del terreno?
4. ¿Usted participa en la selección de semillas?
5. ¿En el día de la siembra ¿cómo participa usted?
6. ¿De qué manera participa usted en las labores culturales?
7. ¿En la fertilización que actividad desempeña?
8. ¿Participa usted en el control de plagas y cómo lo hace?
9. ¿Cómo participa usted en la cosecha?
10. ¿Qué tipo de tecnología emplea usted en la producción?
11. ¿Cuáles con los procedimientos que se llevan a cabo para sembrar el frijol?
12. ¿Quién se encarga del aporreo y secado del frijol en el grupo domestico?
13. ¿Le alcanza para todo el año lo que produce de frijol?

Cultivo de café

1. ¿Usted produce café?
2. ¿Quiénes participan en el cultivo?
3. ¿Qué tanto cosecha usted en cada ciclo de producción?
4. ¿Lo que produce, le alcanza para sostener su familia para todo el año?
5. ¿Cómo participa usted en la preparación del terreno?
6. ¿De qué manera participa usted en la plantación del café?
7. ¿Cómo participa usted en el deshierbe?
8. En la fertilización del café ¿de qué manera contribuye usted?
9. ¿Cómo participa usted en la época de cosecha?
10. En el proceso de secado del café ¿Cómo participa usted?
11. ¿Qué tipo de tecnología emplea en la producción y en el secado del café?
12. ¿Quién toma las decisiones para vender el café y quién se beneficia?

Trabajo Reproductivo

1. ¿Cuáles son las principales actividades que desarrolla usted en su grupo doméstico?
2. ¿Qué servicios cuenta su vivienda?
3. ¿A qué hora empieza y termina usted con los trabajos de la casa?
4. ¿Cómo es su trabajo de cada día?
5. ¿Participa usted en la preparación de alimentos?
6. En la limpieza de su casa ¿Cómo participa usted?
7. ¿Quién participa en el cuidado de los hijos (as) o niños(as)?
8. En el cuidado y mantenimiento de la ropa ¿quién lo hace?
9. ¿Quién acompaña o supervisa a las y los niños en las actividades escolares?
10. ¿Cómo participan el resto de los integrantes de su grupo doméstico en estas actividades?
11. ¿Usted, a qué hora y cómo descansa o se divierte?
12. ¿Qué opina su familia o su esposo de su trabajo en la casa?
13. ¿Qué opina usted de su trabajo en la casa?

14. Los trabajos en la casa en su opinión ¿quién se debe de responsabilizar?
15. ¿Su pareja, que actividades desarrolla en la casa?
16. Sus hijos mujeres y hombres ¿todos colaboran en los quehaceres de la casa?

Cultivos del traspatio

1. ¿Qué cultiva o produce usted en su patio?
2. ¿Cómo participa usted en el proceso de producción?
3. ¿Quién se hace responsable de la producción?
4. ¿Cómo participa el resto de los integrantes de su grupo doméstico en estas actividades?
5. ¿Quién decide y quién se beneficia de la producción?
6. ¿Qué importancia tiene esta producción y para qué se destina?
7. Si llegará abandonar las actividades del traspatio ¿qué pasaría?
8. ¿Para usted, las actividades del traspatio es trabajo de hombres y mujeres?

Trabajo comunitario

1. ¿En qué trabajos comunitarios participa usted?
2. ¿En las fiestas comunitarias, como participa?
3. ¿Usted, cómo participa para elegir las autoridades de su comunidad?
4. ¿Ha desempeñado algún tipo de cargo?
5. ¿Asiste a asambleas, toman en cuenta sus opiniones en la comunidad?,
6. ¿Para usted qué importancia tiene su participación en la comunidad?
7. ¿Qué opina su esposo y la comunidad sobre su participación en los trabajos comunitarios?

Asignaciones de trabajo por género

1. ¿Cómo debe ser una mujer y cómo debe ser un hombre Ch'ol?
2. ¿Conoce casos de que los hombres les peguen a las mujeres?
3. ¿Usted vivió con sus suegros, cómo era la convivencia?
4. ¿Usted ha estado fuera de su casa y de su comunidad sin el consentimiento de su pareja?
5. ¿Usted ha tomado decisiones sin consultar con su esposo?
6. ¿Usted cuántos hijos le hubiera gustado tener?
7. ¿Qué opina sobre el uso de los métodos anticonceptivos?
8. ¿Quién debe de realizar los trabajos de la casa?
9. ¿Sus hijas e hijos como le ayudan a usted con los trabajos de la casa?
10. ¿Usted, puede acceder a algún tipo de herencia como: la tierra, la casa, y otros bienes?

Saberes sobre plantas medicinales y uso

1. ¿Usted, que plantas medicinales conoce?
2. ¿Qué enfermedad ayuda a curar?
3. ¿Cómo se prepara y que parte de la planta se aprovecha?
4. ¿Todos los integrantes de su familia poseen conocimientos de plantas medicinales?
5. ¿Quién le trasmitió el conocimiento sobre plantas medicinales?
6. ¿Qué tan importante es para usted y para su familia las plantas medicinales?
7. ¿Si se llegara a perder los conocimientos sobre plantas medicinales que pasaría?
8. ¿Usted, recolecta plantas medicinales para curar de alguna enfermedad a los integrantes de su grupo doméstico o los vende para generar dinero?

Guía de Entrevista Para Hombres

Trabajo productivo y reproductivo

Trabajo productivo

Cultivo de maíz

1. ¿Usted siembra maíz? ¿Por qué?
2. ¿Usted qué piensa de que las mujeres trabajen en la siembra?
3. ¿Para usted qué importancia tiene su participación?
4. ¿Usted, qué opina acerca del trabajo que desarrolla tu esposa en la producción?
5. ¿Es responsabilidad de usted producir alimentos para su familia?
6. ¿Cómo acostumbra sembrar el maíz (maíz solo o frijol/maíz)?
7. ¿Quiénes y cómo participan?
8. ¿Quién decide sobre tipo de cultivo?
9. ¿Qué actividades desarrolla usted en la preparación del terreno?
10. ¿Usted participa en la selección de semillas y como se hace la selección?
11. ¿En el día de la siembra cómo participa usted?
12. ¿De qué manera participa usted en las labores culturales?
13. ¿En la fertilización que actividad desempeña?
14. ¿Cómo participa usted en la cosecha?
15. ¿Quién se encarga de almacenar la cosecha en el interior del grupo doméstico?
16. ¿Qué tipo de tecnología emplea usted en la producción?
17. ¿Cuáles con los procedimientos que se llevan acabo para sembrar el maíz?
18. ¿Ha habido cambios en el proceso de producción y por qué?
19. ¿Quién decide sobre el uso de la cosecha de maíz?

Cultivo de frijoles

1. ¿Usted siembra frijol?
2. ¿Quiénes participan en la producción?
3. ¿Usted qué actividades desarrolla usted en la preparación del terreno?

4. ¿Usted participa en la selección de semillas?
5. En el día de la siembra ¿cómo participa usted?
6. ¿De qué manera participa usted en las labores culturales?
7. ¿En la fertilización que actividad desempeña?
8. ¿Participa usted en el control de plagas y cómo lo hace?
9. ¿Cómo participa usted en la cosecha?
10. ¿Qué tipo de tecnología emplea usted en la producción?
11. ¿Cuáles con los procedimientos que se llevan acabo para sembrar el frijol?
12. ¿Quién se encarga del aporreo y secado del frijol en el grupo domestico?
13. ¿Le alcanza para todo lo que produce de frijol?

Cultivo de café

1. ¿Usted produce café?
2. ¿Quiénes participan en el cultivo?
3. ¿Qué tanto cosecha usted en cada ciclo de producción?
4. ¿Lo que produce, le alcanza para sostener su familia para todo el año?
5. ¿Cómo participa usted en la preparación del terreno?
6. ¿De qué manera participa usted en la plantación del café?
7. ¿Cómo participa usted en el deshierbe?
8. En la fertilización del café ¿de qué manera contribuye usted?
9. ¿Cómo participa usted en la época de cosecha?
10. En el proceso de secado del café ¿Cómo participa usted?
11. ¿Qué tipo de tecnología emplea en la producción y en el secado del café?
12. ¿Quién toma las decisiones para vender el café y quién se beneficia?

Trabajo reproductivo

1. ¿Cuáles son las principales actividades que desarrolla usted en su grupo doméstico?
2. ¿Qué servicios cuenta su vivienda?
3. ¿A qué hora empieza y termina usted con los trabajos de la casa?

4. ¿Cómo es su trabajo de cada día?
5. ¿Participa usted en la preparación de alimentos?
6. En la limpieza de su casa ¿Cómo participa usted?
7. Quién participa en el cuidado de los hijos (as) o niños/as?
8. En el cuidado y mantenimiento de la ropa ¿quién lo hace?
9. ¿Quién acompaña o supervisa a las y los niños en las actividades escolares?
10. ¿Cómo participan el resto de los integrantes de su grupo doméstico en estas actividades?
11. ¿Usted, a qué hora y cómo descansa o se divierte?
12. ¿Qué opina su familia o su esposa de su trabajo en la casa?
13. ¿Qué opina usted de su trabajo en la casa?
14. Los trabajos en la casa en su opinión ¿quién se debe de responsabilizar?
15. ¿Su pareja, que actividades desarrolla en la casa?
16. Sus hijos mujeres y hombres ¿todos colaboran en los quehaceres de la casa?

Cultivos del traspatio

1. ¿Qué cultiva o produce usted en su patio?
2. ¿Cómo participa usted en el proceso de producción?
3. ¿Quién se hace responsable de la producción?
4. ¿Cómo participa el resto de los integrantes de su grupo doméstico en estas actividades?
5. ¿Quién decide y quién se beneficia de la producción?
6. ¿Qué importancia tiene esta producción y para qué se destina?
7. Si llegará abandonar las actividades del traspatio ¿qué pasaría?
8. ¿En su opinión, las actividades del traspatio es trabajo de hombres y mujeres?

Trabajo comunitario

1. ¿En qué trabajos comunitarios participa usted?
2. ¿En las fiestas comunitarias, como participa?

3. ¿Usted, cómo participa para elegir las autoridades de su comunidad?
4. ¿Ha desempeñado algún tipo de cargo?
5. ¿Asiste a asambleas, toman en cuenta sus opiniones en la comunidad?,
6. ¿Para usted qué importancia tiene su participación en la comunidad?
7. ¿Usted qué opina, cuándo las mujeres participan en las fiestas y en las reuniones de la comunidad?
8. ¿Es importante la participación de las mujeres en las fiestas y reuniones comunitarias?

Asignaciones de trabajo por género

1. ¿Cómo debe ser una mujer y cómo debe ser un hombre Ch'ol?
2. ¿Conoce casos de que los hombres les peguen a las mujeres?
3. ¿Usted ha estado fuera de su casa y de su comunidad sin el consentimiento de su pareja?
4. ¿Usted ha tomado decisiones sin consultar con su esposa?
5. ¿Usted qué opina, las mujeres pueden salir a divertirse con los vecinos y amigos?
6. ¿Usted cuántos hijos le hubiera gustado tener?
7. ¿Qué opina sobre el uso de los métodos anticonceptivos?
8. ¿Quién debe de realizar los trabajos de la casa?
9. ¿Sus hijas e hijos como le ayudan a usted con los trabajo de la casa?
10. ¿Usted, puede acceder a algún tipo de herencia como: la tierra, la casa, y otros bienes?

Saberes sobre plantas medicinales y uso

1. ¿Usted, que plantas medicinales conoce?
2. ¿Qué enfermedad ayuda a curar?
3. ¿Cómo se prepara y que parte de la planta se aprovecha?

4. ¿Todos los integrantes de su familia poseen conocimientos de plantas medicinales?
5. ¿Quién le transmitió el conocimiento sobre plantas medicinales?
6. ¿Qué tan importante es para usted y para su familia las plantas medicinales?
7. ¿Si se llegara a perder los conocimientos sobre plantas medicinales que pasaría?
8. ¿Usted, recolecta plantas medicinales para curar de alguna enfermedad a los integrantes de su grupo doméstico o los vende para generar dinero?

9.3. Anexo III: Taller Participativo con Mujeres Indígenas de Chulúm Juárez, Tila, Chiapas

Objetivo General

Las mujeres identifiquen, analicen, reflexionen sobre los trabajos: productivos, reproductivos y comunitarios que realizan y como se benefician las y los integrantes de su GD de la producción.

Objetivos Específicos

1. Identifiquen como son sus trabajos de cada día.
2. Que recursos cuentan la comunidad y quién tiene acceso y control de ellos
3. Que épocas del año se presenta mayor carga de trabajo
4. Quién se beneficia de lo que se obtiene de la producción agrícola y no agrícola

OBJETIVOS PARTICULARES	TÉCNICAS	PROCEDIMIENTOS	MATERIALES
Dar a conocer los objetivos del taller y los temas a analizar.	Exposición:	Se dan a conocer los objetivos del taller y la forma como se realiza cada uno de los temas.	Rotafolio, marcadores, cinta masking.
Identifiquen como son sus trabajos de cada día.	Uso del tiempo, reloj de rutina	Las participantes anoten en un rotafolio todos los trabajos,	Hojas de rotafolio, plumones y

	diaria.	productivos, reproductivos y comunitarios que realizan en un día	Rotafolio, máscara y plumones.
Que recursos cuentan la comunidad y quién tiene acceso y control de ellos	Mapeo de la comunidad	Las participantes reflexionarán acerca de todos los recursos que cuenta la comunidad, al mismo tiempo, indiquen de qué manera acceden sobre el uso, manejo y control de los recursos.	Rotafolio, máscara y plumones
Que épocas del año se presenta mayor carga de trabajo	Calendario estacional	Las mujeres identifiquen y enumeren en una lista todos los trabajos: productivos, reproductivos y comunitarios que realizan durante todo el año y como participan cada uno de los integrantes de los GD.	Rotafolio, máscara y plumones
Quién se beneficia de lo que se obtiene de la producción agrícola y no agrícola	Construcción de un cuadro	Las participante, representen en un cuadro con la ayuda de un rotafolio, quienes participan en la producción, dónde se destina, lo que producen a quién beneficia, entre otros.	Rotafolio, máscara y plumones

9.4 Anexo IV: Datos de las Personas que Participaron en las Entrevistas, Talleres del Diagnóstico Participante y Recorridos de Campo Para la Colecta de Plantas Medicinales

Mujeres

Nombre	Edad	Nivel educativo	Número de integrantes del GD		
			M	H	Total
Inés Pérez	53	No estudió	5	4	9
Marcela Gómez	60	No estudió	2	2	4
Eugenia Vázquez	39	Primaria	4	4	8
Marcelina Gutiérrez	40	Primaria	2	5	7
Anita Martínez	65	No estudió	4	3	7
Cecilia Pérez	75	No estudió	5	3	8
Nancy Ramírez	58	No estudió	2	2	4
Maribel Hernández	61	No estudio	3	2	5
Juana Ramírez	42	Primaria	2	4	6

Hombres

Nombre	Edad	Nivel educativo	Número de integrantes del GD		
			M	H	Total
Juan Gutiérrez	62	No estudió	2	2	4
Francisco Vázquez	80	No estudió	5	3	8
Fernando Encino	36	Primaria	4	4	8
Cristóbal Martínez	32	Primaria	2	2	4
Jesús Ramírez	56	Primaria	5	4	9
Alberto López	26	Prepa	3	5	8

Samuel Gutiérrez	27	Primaria	3	3	6
------------------	----	----------	---	---	---

Informantes clave

Nombre	Cargo	Edad
Fernando Gutiérrez	Comisariado Ejidal	60
Juan Ernesto Pérez	Secretario del Comisariado	58
Lourdes Soto	Médico de la localidad	30
Horacio Pérez	Representante de la Religión Presbiteriana Nacional	39
Benito López	Integrante de la Religión Iglesia de Dios	56
Pascual Ramírez	Representante de la Religión Presbiteriana Reformada	40
Diego Pérez	Representante de la Iglesia Sétimo Día	43
Rafael López	Representante de la Iglesia Católica “Barrio San José”	60
Manuel Gómez	Representante de la Iglesia Católica “Barrio Centro”	59
Pedro Damián Parcero	Director de la Escuela Preparatoria	36
Liévano Méndez	Director de la Escuela Telesecundaria	40